

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT
ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES
PROMOCIÓN 2017- 2021



**Sortear el peligro, experiencias y vida cotidiana:
familias campesinas en torno al cultivo, cosecha y
venta de marihuana en la Microrregión Sureste de
La Yesca, Nayarit**

Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias
Sociales, que presenta:

Esmeralda Arellano Ruiz

Director de tesis:

Dr. Jorge Luis Marín García

Tepic, Nayarit, agosto de 2021



**Sortear el peligro, experiencias y vida cotidiana:
familias campesinas en torno al cultivo, cosecha y
venta de marihuana en la Microrregión Sureste de La
Yesca, Nayarit**

DEDICATORIA

Dedico esta tesis de manera especial, a mis padres, que desde niña sembraron en mí la idea de superación profesional y me ayudaron a elegir el mejor de los “caminos de la vida”.

La senda ha sido larga y escabrosa para llegar aquí, pero fue posible gracias a personas que Dios dispuso poner en el trayecto y me brindaron lo poco o mucho que tenían, siempre estaré en deuda.

A mis hermanos y hermanas por las risas que nunca faltaron, fueron el medicamento perfecto para los momentos que más lo necesitaba.

A Gregorio por siempre estar.

¡Los quiero con el alma!

AGRADECIMIENTOS

A veces no se encuentran las palabras bonitas y adecuadas para expresar todo lo que uno siente, pero un simple GRACIAS desde lo profundo del corazón dice mucho más. Quiero manifestar un sincero agradecimiento al Dr. Jorge Luis Marín García, mi director de tesis, quien desde que ingresé al Programa del Doctorado en Ciencias Sociales confió en mí, dispuso su tiempo para escuchar, guiar, aconsejar y brindarme su conocimiento. Además, por todo su apoyo incondicional en lo académico y personal.

Al Dr. J. Jesús Antonio Madera Pacheco, por ser un pilar fundamental en mi formación académica, sus acertados comentarios nutrieron este trabajo y fue un faro en ciertas etapas del proceso que requirieron luz, mi gratitud por siempre.

También, al Dr. José Luis Quintero Carrillo, por siempre tener la sensibilidad y las palabras que requerí en su momento, coadyuvaron al mejoramiento de esta tesis. Gracias por todo los momentos vividos en el grupo.

Mi reconocimiento y gratitud al Dr. Paulo Cesar Pontes Fraga, mi tutor de estancia y lector, por aportar con acierto observaciones que contribuyeron al fortalecimiento de este trabajo de investigación y por todo lo brindado.

Al núcleo académico básico de profesores del programa, por la sabiduría impartida en cada una de las clases, siempre les recordaré. A la Universidad Autónoma de Nayarit, principalmente, a la Coordinación del programa del doctorado en Ciencias Sociales, por siempre brindarme la mano y la cálida atención recibida. A CONACYT por la asignación de la beca.

A los compañeros de la generación, pero de forma en especial a Itzel, por hacer este proceso más llevadero y convertirse en una gran amiga.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
Planteamiento del problema	12
Preguntas de investigación	31
Objetivos de la investigación	31
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	34
1.1. Vida cotidiana: aproximación teórica	34
1.2. Sociología de la desviación.....	43
1.2.1 La Escuela de Chicago y la desviación	45
1.2.2 Las teorías funcionalistas y la desviación.....	48
1.2.3 El interaccionismo simbólico y la desviación	50
1.3 Un acercamiento a la conceptualización del campesinado.....	53
1.3.1 Los campesinos y la familia.....	53
1.3.2 El trabajo y producción campesina.....	55
1.4 Revisión documental.....	57
CAPÍTULO 2. LA RUTA METODOLÓGICA.....	64
2.1 Selección de la microrregión de estudio	65
2.2 Delimitación temporal de la investigación.....	67
2.3 Unidad de análisis y tipo de muestra	67
2.4 Enfoque de la investigación.....	70
2.5 El método en la investigación cualitativa	70
2.5.1 El método biográfico.....	71
2.6 Las técnicas en la investigación cualitativa	71
2.6.1 La observación participante limitada	72
2.6.2 Entrevista semiestructurada	75
2.6.3 La historia de vida	79
2.7 Análisis e interpretación de datos	83
2.7.1 Codificación de datos	84

2.7.2 Categorías y subcategorías.....	90
2.7.3 Esquematización o graficación de relaciones entre códigos y categorías	95
CAPÍTULO 3. ENTRE LO DIVINO Y LO MALDITO: ANTECEDENTES DEL CANNABIS.....	96
3.1 Los orígenes y primeros usos del <i>cannabis</i>	96
3.2 Herencia colonial: breve contexto histórico de la marihuana en México..	99
3.3 Contextualización de la zona de estudio: la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, Nayarit	105
3.3.1 Ubicación, flora y fauna	105
3.3.2 Vías de comunicación y medios de transporte	107
3.3.3 Componente sociodemográfico	110
3.3.4 Principales actividades económicas	112
3.3.5 Hogares y viviendas	112
3.3.6 La alimentación de las familias campesinas.....	114
3.3.7 La cultura ranchera.....	118
CAPÍTULO 4. LA VIDA COTIDIANA Y LA MARIHUANA EN LA MICRORREGIÓN SURESTE DEL MUNICIPIO DE LA YESCA, NAYARIT	124
4.1 La vida productiva de las familias campesinas antes de la marihuana.....	124
4.1.1 Programa Bracero (1942-1964).....	124
4.1.2 Costa de Oro en Nayarit	125
4.1.3 Ganadería y agricultura	126
4.1.4 Trabajo en elaboración de adobe y ladrillo	127
4.2 El auge de la marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca	127
4.2.1 Primero una flor y después la marihuana	127
4.2.2 Intermediarios, pistas de aterrizaje y compraventa de marihuana.....	130
4.3 “La marihuana es la que ocupa más atención que la milpa”: generalidades de la producción de marihuana.....	134
4.3.1 Etapas en la producción de marihuana	134
4.3.1.1 Etapa de provisión y organización.....	134
4.3.1.2 Etapa de cultivo	138
4.3.1.3 Etapa de cosecha.....	140
4.3.1.4 Etapa de almacenaje.....	142
4.3.1.5 Etapa de venta de la marihuana.....	142

4.3.2 Condicionantes naturales, humanos y legales en el cultivo de marihuana	148
4.4 “Todos trabajan: unos a la cocina, otros al monte”. Participación de la familia y la mujer en la marihuana.....	150
4.4.1 El cultivo de marihuana como un trabajo familiar	150
4.4.2 El involucramiento de la mujer.....	152
4.4.3 Mano de obra para otros: trabajo asalariado en la marihuana	154
4.5 Destino de los ingresos de la marihuana	156
4.6 Prácticas socioculturales en relación con la marihuana.....	158
4.6.1 Ritualidad y fiesta para la buena siembra de marihuana	158
4.6.2 Normalización del cultivo de marihuana en la vida cotidiana de las familias campesinas	160
4.6.3 Saberes ligados a la marihuana	161
4.6.4 Motivos para relacionarse con la marihuana	162
4.7. Historias de vida al borde del encarcelamiento.....	163
4.7.1 ¡A mi papá lo han agarrado como dos o tres veces!.....	163
4.7.2 Riesgo e incertidumbre: una actividad que te puede llevar a la cárcel	164
4.7.3 Historia de vida de un joven cultivador de marihuana	165
CONCLUSIONES	169
BIBLIOGRAFÍA.....	176
ANEXO 1	189
ANEXO 2	192

ÍNDICE DE FIGURAS Y CUADROS

Figuras

Figura 1. Presencia de cultivos ilícitos en el territorio nacional, 2001-2010.....	17
Figura 2. Localización de la Microrregión Sureste en el municipio de La Yesca, Nayarit	24
Figura 3. Ciclo agrícola-ganadero y religioso en la Microrregión Sureste de La Yesca.....	27
Figura 4. Cultivo de calabaza, chile y marihuana en el municipio de La Yesca.....	30
Figura 5. Marco estructural de la vida cotidiana	42
Figura 6. Ubicación de las regiones del Ordenamiento territorial de La Yesca.....	66
Figura 7. Propuesta de microrregión en La Yesca para zona de estudio	66
Figura 8. Forma de codificación de las entrevistas	85
Figura 9: Relaciones entre categorías, subcategorías y códigos.	95
Figura 10. La difusión del cannabis en el Nuevo Mundo.....	98
Figura 11. Hoja de milpa seca en un coamil en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit	107
Figura 12. Vivienda de estilo tradicional y corral de piedra en la Microrregión Sureste de La Yesca.	114
Figura 13. Alimentos comunes en la zona de estudio: mujer recolectando verdolagas (1), hongo comestible (2), hongos preparados y leche de vaca hervida (3).	115
Figura 14. Elaboración de gorditas de horno en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.	117
Figura 15. Servilleta en punto de cruz	118
Figura 16: Jagüeyes en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, Nayarit	121
Figura 17. Aeródromos en Nayarit y el municipio de La Yesca.....	133
Figura 18. Relación campesinos-intermediarios en la Microrregión Sureste de La Yesca	144
Figura 19. Marco estructural de producción de marihuana en la Microrregión Sureste en La Yesca	149
Figura 20. Participación de la familia campesina en el cultivo de cannabis en una región de La Yesca, Nayarit.....	152

Cuadros

Cuadro 1. Países con magnitud potencial estimada del cultivo y la producción de marihuana, 2010-2017	14
Cuadro 2. Guion de observación para el trabajo de campo en la Microrregión Sureste en La Yesca, Nayarit	74
Cuadro 3. Entrevistas realizadas en la Microrregión Sureste en La Yesca, Nayarit	77
Cuadro 4. Lista de códigos temáticos	85
Cuadro 5. Lista de unidades temáticas por entrevista	89
Cuadro 6. Concentrado de las unidades temáticas de las entrevistas	89
Cuadro 7. Categorías, subcategorías y codificación temática	92
Cuadro 8. Desarrollo histórico de la legislación de drogas en México	103
Cuadro 9. Indicadores de rezago social y marginación en el municipio de La Yesca	111
Cuadro 10. Precios de la marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca (en pesos mexicanos)	146
Cuadro 11. Etapas en la producción agrícola de marihuana en la Microrregión Sureste en el municipio de La Yesca	147
Cuadro 12. Organización de tiempos y roles en torno a la producción de marihuana	152
Cuadro 13. Rubros del destino de los ingresos de la marihuana	156

Resumen

La relación del hombre con la marihuana es milenaria. Los colonizadores la trajeron junto con variedad de alimentos, animales, plantas y semillas. En pocos años pasó de cultivo deseable para uso textil a problema de “embriaguez” para los misioneros que llegaron a territorio de la Nueva España. Con el tiempo su imagen empeoró en el seno de la sociedad mexicana hasta convertirse en un asunto en materia jurídica y de salud con un estatus de planta ilegal, aunque en la actualidad tal ilegalidad se encuentra a discusión.

A pesar de los controles internacionales y nacionales de los que ha sido objeto la marihuana reflejados en leyes y normas debido a su uso generalizado como droga, familias campesinas que habitan en localidades rurales del país —la mayoría ubicadas en la Costa Pacífico y Sierra Madre Occidental— han construido una estrecha vinculación con la planta que ha configurado cotidianidades, roles, prácticas sociales y culturales, comportamientos, valoraciones, formas de ser y hacer en la vida diaria.

El objetivo de esta tesis es comprender las relaciones entre campesinos y marihuana, los roles que se han configurado, la organización y las cotidianidades que tiene como eje el cultivo-venta de la planta en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.

La metodología consistió en investigación cualitativa en la que se realizaron entrevistas semiestructuradas y observación participante durante algunos meses de 2019, 2020 y 2021 en localidades de la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, Nayarit. Se encontró que la marihuana es un cultivo que se inserta en la vida cotidiana de las familias campesinas como una estrategia adaptativa y medio de vida, el cual ha configurado roles y cotidianidades destacando entre ellas el trabajo familiar, la religión, valores, economía, agricultura, saber hacer, redes vecinales, entre otros.

INTRODUCCIÓN

La marihuana es una planta que se conoce desde hace milenios y llegó a nuestro continente a través de una variedad conocida como cáñamo; actualmente, se encuentra en un estatus regulatorio y con miras a una amplia legalización en el territorio mexicano. Pero no siempre fue así, transitó por la permisividad y la prohibición desde su llegada con los colonizadores en el siglo XVI, por un período aproximado de un siglo. En tiempos modernos, salvo unos pocos meses durante el cardenismo, ha estado en el ámbito de lo ilegal en el sistema normativo del país.

De acuerdo con Campos (2012, p.44-47), la primera vez que se prohibió la marihuana, fue en el periodo de la Inquisición, específicamente, el 19 de junio de 1620. Y varias sustancias como el peyote y sustancias parecidas pasan al plano de lo prohibido durante el Virreinato, dado que para las autoridades religiosas españolas el estado de embriaguez tenía una relación directa con el diablo. Pero, el cáñamo realmente no estuvo nombrado entre aquellas sustancias prohibidas, más bien es deducción del autor.

La ilegalidad que sí está documentada fue la del 15 de marzo de 1920 con Venustiano Carranza, quien estableció que en todo el país se prohibía “el cultivo y comercio de la marihuana”, orden que fue emitida en el Diario Oficial de la Federación en el apartado correspondiente al Departamento de Salubridad Pública y titulada como las *Disposiciones sobre el cultivo y comercio de productos que degeneran la raza* (DOF, 1920, p. 1189).

Posteriormente, con el presidente Lázaro Cárdenas hubo un período de permisividad de cinco meses que abarcó del 17 de febrero al 03 de julio de 1940, en el que se aprobó su consumo y cultivo legal. Sin embargo, por la guerra que se gestaba en Europa (DOF, 1940b) y por la presión de Estados Unidos volvió a su estatus prohibido que se encuentra vigente hasta el día de hoy.

A pesar de los controles y leyes impuestas a la marihuana que se verían reflejadas en las décadas posteriores, en muchas zonas rurales del país se configurarían dinámicas alrededor de su cultivo debido a la alta demanda por

parte de soldados, estudiantes e integrantes del movimiento hippie estadounidenses. Su tráfico se intensificaría hacia el país vecino debido a la desarticulación de las rutas tradicionales de heroína que provenían de Europa y Asia (Resa, 1999, p. 18; Contreras, 2010, p. 9; Rodríguez, A. 2012, p. 49).

Esa situación se agudizó en la década de los ochenta, en mayor medida por la eliminación de los precios de garantía a los productos agropecuarios, lo cual se convirtió en una oportunidad para que los narcotraficantes convencieran a los campesinos de producir marihuana y amapola con la promesa de grandes ganancias (Núñez, 2017).

El estado de Nayarit no fue la excepción, pues para la década de los ochenta su vocación productiva era la agricultura y la implementación de los ajustes estructurales en la política económica de México, también repercutió en la economía de los campesinos propiciando el cultivo de la marihuana en varios de sus municipios. Un caso fue el de La Yesca, donde desde finales de la década de los setenta la marihuana empezó a tener importancia para muchas de las familias campesinas, incorporándola paralelamente a su ciclo agrícola y ganadero como una fuente de sustento del hogar.

En este sentido, el objetivo de esta tesis es comprender las relaciones entre campesinos y marihuana, los roles que se han configurado, la organización y las cotidianidades que tiene como eje el cultivo-venta de la planta en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.

La estructura del documento se constituye de la siguiente manera:

El capítulo uno, *Marco teórico*, se presenta una aproximación a la sustentación teórica de la tesis, desde las perspectivas de la sociología de la vida cotidiana y de la desviación social. Así como la conceptualización de la subjetividad y del campesinado y las familias.

El capítulo dos, *La ruta metodológica*, se explica el diseño y selección de la microrregión de estudio, la delimitación temporal, la unidad de análisis, tipo de

muestra, el enfoque y la estrategia metodológica para la obtención y análisis de la información.

El capítulo tres, *Entre lo divino y lo maldito: antecedentes del cannabis*, plasma un acercamiento a la historia de la marihuana en el país y en la zona de estudio. Asimismo, se describe el marco contextual de la investigación, su ubicación geográfica, datos sociodemográficos y culturales de la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, Nayarit.

El capítulo cuatro, *La vida cotidiana y la marihuana en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, Nayarit*, describe a grandes rasgos los trabajos productivos que realizaban los campesinos antes del auge de la marihuana, así como la incorporación y auge de la planta en la Microrregión de estudio; también se desarrolla cada una de las fases de producción, la forma y grados de intensidad de participación de los miembros de la familia campesina y el tipo de involucramiento que tiene la mujer en los plantíos. Además, se analizan algunas de las prácticas socioculturales en relación con la siembra de marihuana. Al final del capítulo, se menciona algunas de las experiencias, vivencias e historias de vida que han marcado de algún modo a los campesinos entrevistados en su vinculación con la marihuana.

Planteamiento del problema

La planta de marihuana ha estado en contacto con el ser humano desde tiempos remotos y se tiene registro que su origen proviene de Asia Central. De acuerdo con Ramos y Fernández (2000) “su uso fue conocido en China hace unos cinco mil años. Fue utilizada para la obtención de fibra y de aceite. Sus propiedades curativas aparecen reflejadas en varios tratados médicos de una notable antigüedad” (p. 19).

Es considerada como droga alucinógena porque ocasiona perturbaciones complejas en la percepción visual y auditiva; con una alta probabilidad de generar trastornos psicóticos agudos (Davenport, 2001). Posee más de 400 compuestos químicos, dentro de estos, el que genera el efecto psicoestimulante es el tetrahidrocannabinol (THC) y puede encontrarse en la planta en menor o mayor

cantidad dependiendo de la forma de cultivo y la variedad de semilla utilizada (Rodríguez, R., 2012). Existen variedad de términos populares para la planta en todo el mundo, pero el más común es “marihuana”, cuyo origen etimológico es impreciso:

El origen de la palabra *marihuana* es incierto. Por lo menos hay cinco propuestas: la primera establece que proviene del náhuatl y se forma con los vocablos *mallin* que quiere decir “prisionero” y *hua* que indica propiedad; de ahí tal vez su asociación, en México, con el mundo carcelario. La segunda acepción proviene de la conjunción de Juan y María; el primer nombre también se les da a los soldados rasos en las milicias mexicanas, y el segundo, a sus compañeras que también reciben el alias de *Juana*. Esta condición vincula a la yerba con los ambientes militares y con la propia guerra. La tercera propuesta la asocia con el nombre de una isla en el Caribe donde se presume había la costumbre de fumar. La cuarta se deriva del portugués antiguo *mariguango* que quiere decir “intoxicado”. Y la quinta asegura que *marihuana* procede de la voz árabe *marwana* que se refiere al valiente, al que invade o que posee, y que podría estar ligada a los efectos que produce fumar o ingerir dicha planta. Otras versiones menos puntuales asocian la palabra con nombres de tribus extinguidas o con referencias al estado místico que genera y, por lo tanto, con su vinculación con la Virgen María (Campos, 2016, citado en Pérez, 2016, p. 62).

En cuanto a su forma, “es un arbusto de ciclo anual que puede llegar a crecer de 1.20 a 6 metros de altura, de acuerdo con el clima en el que se siembre, la variedad a la que pertenezca y la finalidad que se persiga” (Rivera, 2013, p. 33).

La marihuana puede ser de diferente variedad (*sativa*, *indica* o *ruderalis*), “fue clasificada botánicamente por primera vez en 1753 por *Carl Linnaeus*, es una planta herbácea, de la familia *Cannabaceae*, que crece en regiones tropicales y subtropicales” (Ángeles et al., 2014, p.2).

De acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2019) la marihuana es una planta que se le puede encontrar en casi todos los países en modalidades de cultivo en interiores, exteriores e invernaderos. En las últimas dos décadas, el mejoramiento de tecnología y técnicas relacionadas con su cultivo han llevado a que se maximice su producción y calidad, a pesar del estatus ilegal que ha tenido en la mayoría de los países, incluido México. Tal vez por eso último hay pocos trabajos que den cuenta de quiénes y cómo están vinculados con la producción de la planta, menos aún, la pretensión de analizar y describir la relación entre marihuana y productores como parte de la vida cotidiana.

Señala el Informe Mundial de Drogas de 2019, en relación con la oferta del *cannabis*, que son los países miembros de las Naciones Unidas quienes proporcionan la información a través de una serie de indicadores directos e indirectos en torno a la planta: hectáreas de superficie donde se detectan cultivos del enervante, número de plantas erradicadas, incautación de marihuana seca para consumo y el lugar de origen de la incautación. Pero muchos de estos países no cuentan con los medios necesarios para el correcto monitoreo de los cultivos, por lo que las estimaciones pueden tener sesgos y los datos “deben interpretarse con cautela” (UNODC, 2019).

En este sentido, se muestran en el cuadro 1 los países que, de acuerdo con el Informe, concentraron mayor número de plantaciones y producción de la planta de marihuana en orden descendente para el periodo 2010-2017.

Cuadro 1. Países con magnitud potencial estimada del cultivo y la producción de marihuana, 2010-2017

Continente	Región y país
América	<p>Norteamérica: México, Estados Unidos de América y Canadá</p> <p>Sudamérica: Paraguay, Brasil, Colombia, Perú y Chile</p> <p>Centroamérica: Guatemala y Costa Rica</p> <p>Caribe: Jamaica</p>
África	Morocco, Nigeria, Esuatini, Sudán, Sudáfrica, Malawi, República del Congo y Ghana
Europa	<p>Europa occidental y central: Países Bajos, Italia, El reino unido de Gran Bretaña, Irlanda del Norte, España y Bélgica</p> <p>Europa sudoriental: Albania</p> <p>Europa del Este: La Federación de Rusia y Ucrania</p>
Asia	<p>Medio Oriente: Afganistán, Pakistán y Líbano</p> <p>Asia central: Kirguistán y Tayikistán</p> <p>Asia del Sur: India y Nepal</p> <p>Asia oriental y sudoriental: Indonesia y Filipinas</p>

Oceanía	Australia y Nueva Zelanda
----------------	---------------------------

Fuente: Informe Mundial sobre las Drogas 2019 (UNODC, 2019).

El cuadro 1 muestra que, para el continente de América y la región de Norteamérica, México se posiciona en el primer lugar seguido de Estados Unidos de América. A nivel global se posiciona entre los principales productores de marihuana.

Según el Informe Mundial de Drogas, durante el año 2015, México reportó “las mayores incautaciones de hierba de *cannabis* en todo el mundo, seguido por los Estados Unidos, Nigeria, Paraguay y Egipto” (UNODC, 2017, p.38). De igual manera, en el año de 2017 México informó que encontró una cantidad significativa de espacios cultivados con marihuana los cuales fueron eliminados, mientras que Paraguay y la India notificaron que erradicaron un número considerable de plantas. Guatemala por su parte, obtuvo la mayor cifra de incautación en zonas cultivadas (UNODC, 2019). Por lo tanto, sigue siendo la planta estupefaciente que más se cultiva, se trafica y se consume.

Para el caso mexicano, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco del año 2017, reveló que la marihuana es la droga más consumida entre la población masculina y femenina en el país (ENCODAT, 2017). Además, es considerado como el principal país productor que provee de marihuana al mercado de drogas en Estados Unidos (Arriagada y Hopenhayn, 2000, p. 7).

La situación no ha cambiado en los últimos años con la paulatina legalización de la marihuana en varios de los estados del país vecino del norte, principalmente, para uso recreativo y medicinal; se pensaría que con la legalización el trasiego de la marihuana llegaría a su fin, pero no fue así, aunque sí se logró la reducción del tráfico de este enervante hacia ese país (Cárdenas, 2016).

Esto se debe, de acuerdo con Cárdenas (2016) a una serie de elementos, entre los cuales se destacan los siguientes: a) la marihuana es ilegal en la regulación federal en Estados Unidos, pero cada estado establece sus controles, es decir, existe una discordancia entre las leyes establecidas para la regulación lo que implica que el dinero obtenido de esta nascente industria se siga lavando porque

los bancos se someten a la regulación federal; b) otro de los problemas es el excesivo pago de impuestos de los negocios establecidos, lo que se convierte en productos con costos elevados para el consumidor que en mucho de los casos recurren al mercado negro; c) por último, hay sectores poblacionales que quedaron relegados de las bonanzas de este negocio, como lo son las minorías, principalmente, la comunidad latina y afroamericana, que fueron los más perjudicados durante la guerra contra las drogas por lo que se siguen abasteciendo del tráfico ilegal.

Por lo anterior, la DEA (2019) indica que la marihuana es la droga número uno que más se consume en Estados Unidos, y México sigue siendo el principal abastecedor, inclusive en los estados en que ya es legal.

Un estudio realizado por el gobierno de México y la UNODC en el marco del proyecto MEXK54¹ “Sistema de Monitoreo de cultivos ilícitos en el Territorio Mexicano”, basado en un análisis detallado de las imágenes recabadas por satélite en combinación con fotografía aérea, señalan que existen una serie de particularidades que puede presentar un territorio para que sea proclive a contar con plantas estupefacientes: a) condiciones fisiográficas idóneas para el crecimiento de la planta (altitudes, climas, suelos); b) la disponibilidad de cuerpos de agua que favorezcan la siembra; c) orografía accidentada que dificulte el acceso a los plantíos y que es utilizada como estrategia de ocultamiento (UNODC, 2016b), y d) “en términos socioeconómicos, cuentan con altos grados de marginación”(UNODC, 2018).

Tales condiciones se encuentran presentes en la mayoría de los estados del país, y de acuerdo con Astorga (2016), en el período de diciembre de 1988 a agosto de 1993 en todo el país se tenía presencia de cultivos de marihuana, pero sólo en 9 entidades se concentraron el 96.33% del total de plantíos destruidos en hectáreas: “Michoacán (11 271.55), Sinaloa (11 099.25), Chihuahua (9 659.52),

¹ El Proyecto MEXK54 deriva del Programa Global de Monitoreo de Cultivos ilícitos (ICMP, por sus siglas en inglés) que tiene en conjunto la UNODC con países con problemáticas de cultivos ilícitos, como Colombia, Perú y Bolivia para el caso de coca; Afganistán, República Democrática Popular de Laos, Myanmar y México para el opio; y Marruecos para el cannabis (UNODC, 2018).

Jalisco (6 195.35), Durango (5 784.19), Guerrero (3 968.07), Oaxaca (3 509.17), Sonora (2 308.20) y Nayarit (2 232.55)” p. (160).

Las zonas donde históricamente se ha contado con cultivos de marihuana se puede visualizar en la figura 1.

Figura 1. Presencia de cultivos ilícitos en el territorio nacional, 2001-2010



Fuente: elaboración de Eduardo Guerrero Gutiérrez con cifras de decomisos y erradicación de plantíos de SEDENA, 2001 a 2010. Las zonas sombreadas en color negro hacen referencia a un mayor número de años con presencia de cultivos de marihuana, citado en Aguilar et al., (2012).

Como se puede apreciar en la figura, son los estados de Sinaloa, Durango, Chihuahua (llamado el triángulo dorado²) que comparten una franja en donde se concentra la mayoría de los cultivos de amapola y marihuana, así como también se percibe una importante densidad en Guerrero y Nayarit, siendo en este último donde el municipio de La Yesca es el que resalta en un color gris-oscuro y en color gris los municipios de Huajicori, Del Nayar, Compostela, Ixtlán del Río, Ahuacatlán, San Pedro Lagunillas y Amatlán de Cañas.

² <https://www.capitalmexico.com.mx/nacional/donde-es-el-triangulo-dorado-droga-chapo-chihuahua-durango-y-sinaloa/>

El predominio de destrucción de plantíos de marihuana en los estados que se mencionaron concuerda con el mapa del Cultivo de Drogas en México 2007-2015, elaborado por Resa (2016) con datos de erradicación de la Secretaría de la Defensa Nacional del estado mexicano. El estudio da cuenta de las entidades con más superficie de cultivos erradicados entre 2007 y 2015 de los 32 que conforman el país: Sinaloa con el 36%, Chihuahua 19.5%, Durango 16.4%, Michoacán 8.1%, Oaxaca 5%, Jalisco 4.3%, Sonora 3.6%, Nayarit con el 2.9%, y el resto de los estados concentraron el 4.1% (p. 8).

Para Nayarit, los datos indican que entre 2007 y 2015, de los 20 municipios que conforman el estado, La Yesca ocupó la primera posición de superficie erradicada de cultivos de marihuana seguido por Ixtlán del Río y Del Nayar. Si bien, Nayarit a nivel nacional ocupó el octavo lugar con el 2.9%, La Yesca se posicionó en el décimo tercer municipio con más cultivos de marihuana en México (Resa, 2016).

La destrucción histórica de cultivos de marihuana en el país obedece, por un lado, a un marco normativo existente que tiene sus antecedentes y raíces en el Sistema Internacional de fiscalización de estupefacientes, el cual comprende una serie de acuerdos y convenciones establecidos por las Naciones Unidas, que conllevan la obligación de los firmantes de eliminar el problema de drogas desde su cultivo, producción, distribución y consumo, “independientemente de su posición en el mercado de estupefacientes, su capacidad financiera para dedicar recursos a medidas de control de drogas, o las consecuencias sociales, políticas y estructurales de la erradicación del tráfico ilícito dentro del territorio nacional” (Buxton, 2010).

Existen tres tratados internacionales para la fiscalización de drogas³: La Convención Única sobre Estupefacientes de 1961, enmendada por el Protocolo de 1972 en la cual se generó la “Lista Amarilla” de estupefacientes que serían

³ Estos documentos designan medidas de control que son aplicables a nivel mundial. Las convenciones de 1961 y 1971 clasifican las sustancias que son objeto de control en cuatro tipos de catálogos. La Convención de 1988 encargó a los países miembros imponer condenas penales para tratar todo lo relacionado con la producción ilícita, posesión y tráfico de sustancias clasificadas como psicoactivas.

considerados ilícitos, en la cual se enunciaron 120 sustancias para ser sometidas a control, entre estas fueron incluidos la *Cannabis* y las resinas y extractos que se obtienen de la misma planta. Los otros documentos son el Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas de 1971 y la Convención contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de 1988 (TNI, 2015).

Por otro lado, las políticas encaminadas a la destrucción de plantíos en el país también han obedecido a las presiones constantes del gobierno estadounidense por intereses políticos, económicos y de control, como lo señala Enciso (2015):

La lucha armada contra las drogas en México tiene antecedentes desde comienzos del siglo XX, pero se volvió más dura y empezó a tener muchos muertos en 1947. Ese año, recordemos, fue cuando Harry Anslinger, quien dirigió las oficinas antidrogas estadounidenses contra las drogas durante 32 años (1930-1962), presionó para que el gobierno mexicano lanzara operativos en el noroeste de México (Sonora, Sinaloa, Durango y Chihuahua). Esas acciones fueron el inicio de una gradual sofisticación de las formas de reprimir la producción y el consumo de drogas en México. La lucha armada fue muy radical en las décadas de 1960 y 1970, porque el consumo era muy abierto entre la juventud estadounidense y la mexicana (p. 190).

Las represiones policiacas se enfocaron como lo señala Enciso (2015) en Sinaloa porque supuestamente Estados Unidos culpaba a los campesinos de esa entidad en envenenar a la juventud estadounidense con enervantes como la marihuana y la amapola, y por ello, el gobierno mexicano cambió el problema de las drogas de un asunto sanitario a uno policiaco, en el que tomaba las riendas “la Procuraduría General de la República, desde entonces, envió policías –sanitarios y federales- para que persiguieran a productores, consumidores y traficantes” (p. 24).

El gobierno mexicano instaba a la denuncia a quienes estaban involucrados en actividades de contrabando, como así lo señala una nota de periódico:

El ejecutivo de la Unión expidió hoy un decreto, por el cual se concederá gratificaciones proporcionales por la federación, a quienes denuncien contrabandos de opio, marihuana u otras drogas heroicas, aparte de hacer el correspondiente decomiso de las drogas. Se cree que con esta medida terminarán completamente los contrabandos de esas perniciosas drogas que tanto minan el organismo de quienes las usan (El Informador, 4 de agosto de 1925).

De acuerdo con Astorga (2015), en abril de 1938 el agente estadounidense “Alvin F. Scharff fue enviado para acompañar a los agentes representantes del doctor

Salazar Viniegra en las investigaciones que llevarían a cabo en Sonora, Sinaloa y Nayarit, con la intención de descubrir y erradicar los plantíos de adormidera” (p 279). Era la primera vez que México tenía cooperación de autoridades sanitarias con las fuerzas armadas para atacar el problema de los sembradíos.

Dado el objetivo, es probable que al estado de Nayarit también le tocara esta represión, desafortunadamente, no se encontró información al respecto para la década de los treinta. De hecho, la información indica que es a partir de la década de los sesenta cuando el municipio de La Yesca empieza a tener presencia en los periódicos de escala nacional por motivo de erradicación de cultivos de marihuana y amapola:

Para ayer se esperaba que fueran traídos de Huajimic los dos individuos que fueron sorprendidos cultivando amapola y marihuana en la sierra de La Yesca, para ser internados en la Penitenciaría a disposición del Agente del Ministerio Público Federal, licenciado Huberto Rojas Ruiz. Los aprehendidos son Refugio “N” y José “N”, mismos que se hallaban en una choza a escasos metros de donde elementos de la Partida Militar de Huajimic, localizaron unos extensos sembradíos de adormidera y marihuana. Estos sembradíos se hallaban cerca de los ríos Purgato y Nogal, del Municipio de La Yesca, teniendo una extensión de dos mil quinientos metros cuadrados. El teniente de Infantería Virgilio de la Vega F. Jede de la Partida Militar, acompañado de elementos a su mando, se presentó al lugar y destruyó los sembradíos, deteniendo luego a los dos cultivadores, a quienes se les recogió quinientos sesenta y cinco gramos de goma y doscientos cincuenta gramos de semilla de marihuana (El Informador, 24 de julio de 1963).

Aunque claro, no se descarta que desde antes ya existieran plantíos de marihuana y no fueran detectados por las fuerzas policiacas, sobre todo por el difícil acceso a las localidades del municipio de La Yesca.

Como señalan Pérez y Ruiz (2018a), para el caso de México la erradicación de plantíos de marihuana y amapola es muy común. Desde 1966 se han puesto en marcha aproximadamente diez planes para atacar el problema de los cultivos prohibidos, pero “la información sobre los métodos usados para erradicar cultivos ilícitos en México es escasa. Muchas veces se trata de información reservada como de seguridad nacional, otras, el gobierno simplemente no la ha producido o sistematizado” (párr. 11). Respecto a esta información el medio de noticias *Animal Político* señala:

Desde finales de 1970, el gobierno mexicano ha utilizado helicópteros con equipos de aspersión para aplicar *Paraquat*⁴ a los cultivos de amapola y mariguana. Desde el 2006 que la Procuraduría General de la República (PGR) transfirió las labores de erradicación a la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) y a la Secretaría de Marina (SEMAR) se mantiene en reserva el nombre de la sustancia que se utiliza para eliminar planteos. El método actual de destrucción, han documentado los medios de comunicación, es el vareo y poda (Pocoroba, 11 julio de 2017).

Los métodos más utilizados para la eliminación de cultivos ilícitos en la mayoría de los países que son miembros de las Naciones Unidas son la aspersión aérea de agentes químicos sobre los plantíos y la erradicación manual en el terreno que consiste en cortar o arrancar de raíz las plantas para ser incineradas. Este último es el más utilizado en México y es ejecutado por fuerzas castrenses (TNI, 2016).

Las personas que son encontradas en las zonas de cultivo de marihuana pueden ser agredidas, detenidas o que les destruyan otro tipo de bienes y cultivos legales. Esta demostración y uso de la fuerza en varias de las ocasiones se da en presencia de niños y mujeres, la cual puede ser traumática para ellos. En los casos donde los plantíos son eliminados genera el endeudamiento del campesino porque repercute directamente en una fuente de ingresos (Pontes, 2012; TNI, 2016; UNODC, 2016a; Garzón y Gelvez, 2018).

Por otra parte, los campesinos dedicados a cultivar esta planta se han tenido que enfrentar a la estigmatización como narcotraficantes, a la criminalización, al sometimiento de la erradicación forzada de sus plantíos y al encarcelamiento (TNI, 2009); esto como resultado de casi un siglo de fiscalización de drogas enmarcadas en el enfoque prohibicionista. Tal situación se fue agudizando hasta las primeras dos décadas del siglo XXI. Sánchez (2018) señala:

La política prohibicionista que México adoptó en los últimos dos sexenios, materializada en ese conflicto armado llamado “Guerra contra el narcotráfico”, ha generado dos consecuencias que dan cuenta del fracaso de la misma: el endurecimiento de la violencia en todos los rincones del país y la criminalización de sectores vulnerables de la sociedad a causa de actividades relacionadas con la cannabis. [...] Para el año 2012, el 62% de población reclusa en alguna penitenciaría federal había sido sentenciada por alguna actividad relacionada con la cannabis, aunque no necesariamente por consumo, sino por producción, transporte, comercio, suministro o posesión. En 2011 había 1,509 personas sentenciadas únicamente por consumo o posesión de cannabis. Existe una fuerte

⁴ Es un herbicida clasificado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como altamente peligroso.

persecución de delitos relacionados con la cannabis y sobre todo de aquellos de bajo impacto.” (p. 1-2).

Desde hace décadas, millones de personas se mantienen y sobreviven de la producción agrícola de plantas estupefacientes⁵, especialmente, comunidades campesinas de Asia, África y América Latina (TNI, 2009), quienes reciben la menor parte de los beneficios económicos generados por la cadena internacional del narcotráfico, el cual se entiende como “una variedad del crimen organizado que consiste en la producción, distribución, venta y consumo, normalmente a gran escala de drogas adictivas o no, de manera ilegal, con el fin de obtener beneficios económicos” (García, 2015, p.14).

Las familias campesinas han encontrado en los cultivos ilícitos un paliativo a sus problemas económicos, que representa en muchas de las ocasiones su única entrada monetaria para el sostenimiento del hogar y generar una dinamización económica de la región a la que pertenecen (Arenas, 2019). En muchos casos algunos grupos del narcotráfico se aprovechan de la marginación que padecen y los obligan a sembrar, cultivar y cosechar marihuana⁶.

En las regiones donde se hace presente este tipo de práctica, prevalece una alta concentración de rezago y vulnerabilidad social. El Estado tienen una limitada presencia: servicios públicos básicos deficientes, problemas de seguridad y violencia, no existe infraestructura adecuada que les permita insertarse en el mercado laboral. Además, son campesinos que cuentan por lo general, con bajo nivel educativo y sin oportunidades de empleo formal. Con sus posibilidades económicas y de mano de obra ven en este tipo de plantaciones una manera de supervivencia y la de su familia (Garzón y Gelvez, 2018; Arenas, 2019).

En virtud de que uno de los elementos sobre los que giraría la vida cotidiana de algunas de las familias campesinas de la zona de estudio es el cultivo, cosecha

⁵ Son plantas de las cuales se fabrican drogas, como la adormidera para la heroína, el arbusto de coca para la cocaína y el cannabis para la marihuana o hachís.

⁶ Milenio (13 de julio, 2019). Rescatan a 21 ‘esclavos’ del narco dormían en cueva en Chihuahua. Recuperado de: <https://www.milenio.com/policia/rescatan-21-esclavos-narco-dormian-cueva-chihuahua>

y venta de marihuana, se hace necesario definir el concepto de vida cotidiana, así como los elementos que la conforman. La vida cotidiana se define como:

la expresión inmediata en un tiempo, espacio y ritmo concretos (se define la reiteración como esencia de la estructura básica de la vida cotidiana) del conjunto de actividades y relaciones sociales (ellas transcurren en las diferentes esferas de la vida cotidiana y constituyen las vías de acceso a la investigación sobre la producción y reproducción individual y social, en la práctica concreta) que, mediadas por la subjetividad, (son pensadas, sentidas y actuadas, se explican por la interpretación de lo individual, grupal y social) regulan la vida de la persona (enfatisa la vida misma: lo ordinario y lo extraordinario) en una formación económico-social determinada, es decir, en un contexto histórico social concreto (Perera, 2012, p. 1-2).

Asimismo, Perera (2012) señala que la vida cotidiana está constituida por tres tipos de esferas: la primera es la familia, la segunda el trabajo y la tercera el tiempo libre; estas esferas son espacios y tiempos que son creados con características específicas (valores, normas, tareas, tipos de relaciones e influencias, así como roles inherentes a cada esfera) y cada una de ellas demanda ciertos requerimientos para la satisfacción de necesidades (p. 2).

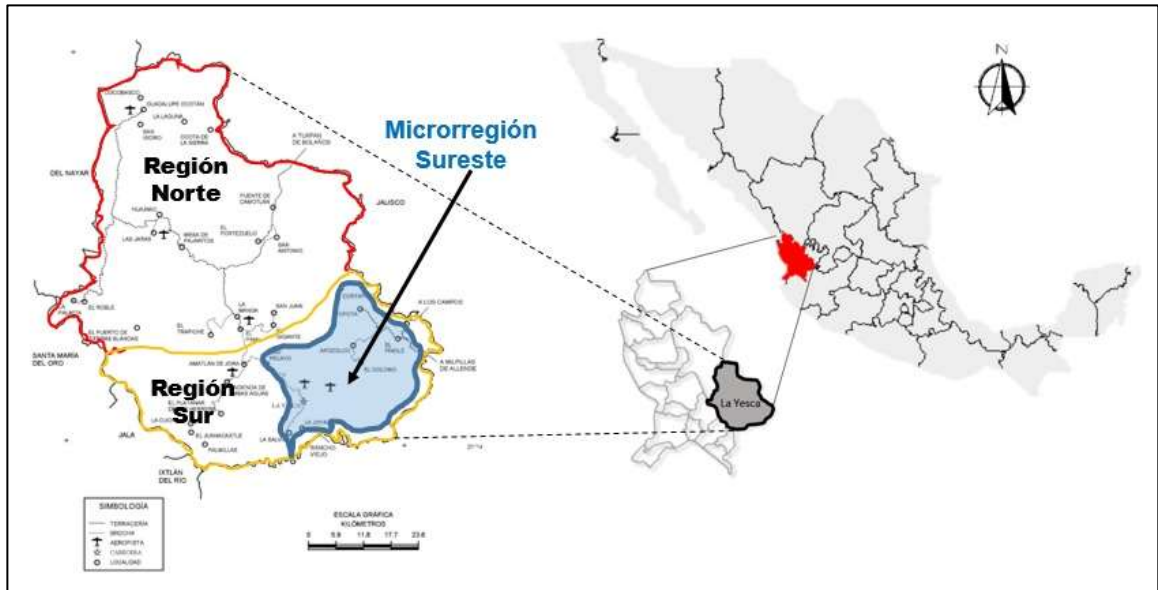
Otra definición de vida cotidiana es la que plantea Uribe (2014):

Es la vida de todo hombre y constituye el centro de la historia. Por ello, representa la esfera de la realidad que conciben los individuos, susceptibles a los cambios y modificaciones del contexto social, lo que permite considerarla como un espacio en permanente construcción. En ese espacio, el hombre va elaborando y desarrollando la subjetividad y la identidad, a través del análisis de su propia esencia como ser social y la identificación con su cultura, en el marco de la organización y reorganización de su entorno para la satisfacción de sus necesidades mediatas e inmediatas... A través de las 24 horas, se genera la presencia de los componentes esenciales de la vida cotidiana: espacio, tiempo, pluralidad y simbolismo (p. 100-102).

Ambas definiciones resaltan el espacio y el tiempo como elementos fundamentales a considerar en la concepción de vida cotidiana, así como las subjetividades que se crean en las interrelaciones de los individuos que conforman la realidad social, es decir, se crean formas de hacer, pensar y creer. Y esto ocurre en los diferentes lugares del mundo, así como ocurre en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, área de estudio del trabajo aquí presentado.

La zona de estudio se ubica en el municipio de La Yesca que se encuentra en la Sierra Madre Occidental y colinda con los municipios de Ixtlán del Río, Del Nayar, Jala y Santa María del Oro, de la misma manera comparte frontera con Hostotipaquillo y Bolaños del estado de Jalisco, ver figura 2.

Figura 2. Localización de la Microrregión Sureste en el municipio de La Yesca, Nayarit



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI y Marco Geoestadístico municipal 2010.

La orografía del municipio de La Yesca está conformada por zonas accidentadas que abarcan el 95% de la superficie, donde se localizan la sierra de Álica, Pajaritos y Pinabete; las semiplanas cubren el 5% aproximadamente. En cuanto al clima predomina el templado en las zonas altas y el tropical en las zonas medianas y bajas (INAFED, 2010).

El municipio de La Yesca es el segundo de mayor superficie territorial del estado de Nayarit (4,420 km²), allí viven 14,315 habitantes, de los cuales el 26% aproximadamente son indígenas de la etnia *wixárica*; cuenta con un total de 377 localidades consideradas rurales y con una densidad poblacional de 3.1 habitantes por kilómetro cuadrado (INEGI, 2015). Además, el municipio ocupa el tercer lugar a nivel estatal con población en situación de pobreza con un 79.4% y pobreza extrema del 28.2% (CONEVAL, 2015). La infraestructura carretera está conformada en su mayoría por caminos de terracería, los cuales en temporal de lluvia se vuelven intransitables.

Las actividades económicas que predominan en La Yesca son la agricultura y la ganadería. También se encuentran en menor medida el comercio, la minería, la pesca, el aprovechamiento forestal y las artesanías. En este trabajo, a la persona

que tiene una relación directa con el campo se les identificará como “campesino” o “campesina” y será definida como:

Un hombre o una mujer de la tierra, que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos u otros productos agrícolas. Los campesinos trabajan la tierra por sí mismos y dependen sobre todo del trabajo en familia y otras formas en pequeña escala de organización del trabajo. [...] El término campesino puede aplicarse a cualquier persona que se ocupe de la agricultura, la ganadería, la trashumancia, las artesanías relacionadas con la agricultura u otras ocupaciones similares en una zona rural. El término abarca a las personas indígenas que trabajan la tierra (Naciones Unidas, 2013, p. 2).

En la mayoría de las localidades prevalece una cultura ranchera, que se describe a mayor detalle en los referentes contextuales de esta investigación.

En el municipio de La Yesca predominan las Unidades Domésticas de Producción Campesina (UDPC), definidas como “un grupo de personas...que tienen en común una vivienda, que pueden estar ligadas o no por relaciones de parentesco y que comparten un gasto y una meta comunes, como es el asegurar la reproducción tanto material como social” (Madera, 2000, p. 151-152).

Las familias campesinas siembran en cuamiles que son una “superficie que se cultiva durante el temporal de lluvias con tracción animal o de forma manual y por lo general es una pequeña área pedregosa y/o de ladera donde difícilmente podría usarse un tractor” (Espinosa, 2014).

También, predominan los ranchos de aguas, que “son generalmente propiedad de una sola persona, pero con hogares extendidos en su mayoría, que cobran vida activa principalmente en época de lluvias” (Becerra y Montes, 2009). Los dueños de los ranchos los rentan o proporcionan “a medias”⁷ a otras familias con la finalidad de mantenerlos funcionales. En los ranchos se realizan actividades como: la ordeña de vacas para la elaboración de quesos, la siembra de maíz, frijol, calabaza y en ocasiones marihuana. Pueden encontrarse cerca o lejos de

⁷ Es un tipo de contrato que se realiza generalmente de forma oral y se confía en la palabra de quienes realizan el trato, y consiste en que el dueño del rancho proporciona los medios productivos (rancho, ganado, y terrenos agrícolas) y la otra persona proporciona su trabajo, donde lo que se obtenga de los productos se los reparten por mitad. También puede suceder que sólo se preste el rancho y los predios y la otra persona lleve su ganado.

los principales centros de población del municipio, donde el acceso a los mismos es por veredas o carreteras de terracería.

Asimismo, las familias campesinas de La Yesca, en su mayoría, practican el sistema agrícola de milpa tradicional Mesoamericano que consiste en cultivar en el mismo predio maíz, frijol y calabaza, que favorece la disminución de plagas y ayuda al crecimiento de las tres plantas porque “el frijol fija el nitrógeno que el maíz necesita, mientras las hojas de la calabaza conservan la humedad del suelo en tanto que los tallos del frijol prosperan aferrándose a la caña de maíz” (Lazcarro, 2013, p.1).

En el ciclo agrícola⁸ o año agrícola (temporada de lluvias y secas) las familias campesinas realizan la asociación de cultivos y ganado, que “son sistemas planificados que implican interacciones temporales y espaciales en diferentes escalas con la explotación de animales y cultivos dentro de la misma área, simultánea o inconexos y en rotación o sucesión” (De Moraes et al., 2013, p.1). Esto como una manera de aprovechar sinergias de ambos sistemas productivos. Las familias campesinas han integrado paralelamente al inicio del ciclo agrícola de la temporada de lluvias la siembra de marihuana, situación que es parecida a lo narrado por Fernández (2016) quien señala que la producción y distribución de enervantes se convierten en actividades cotidianas que se alternan de forma cíclica con otras actividades económicas. Así:

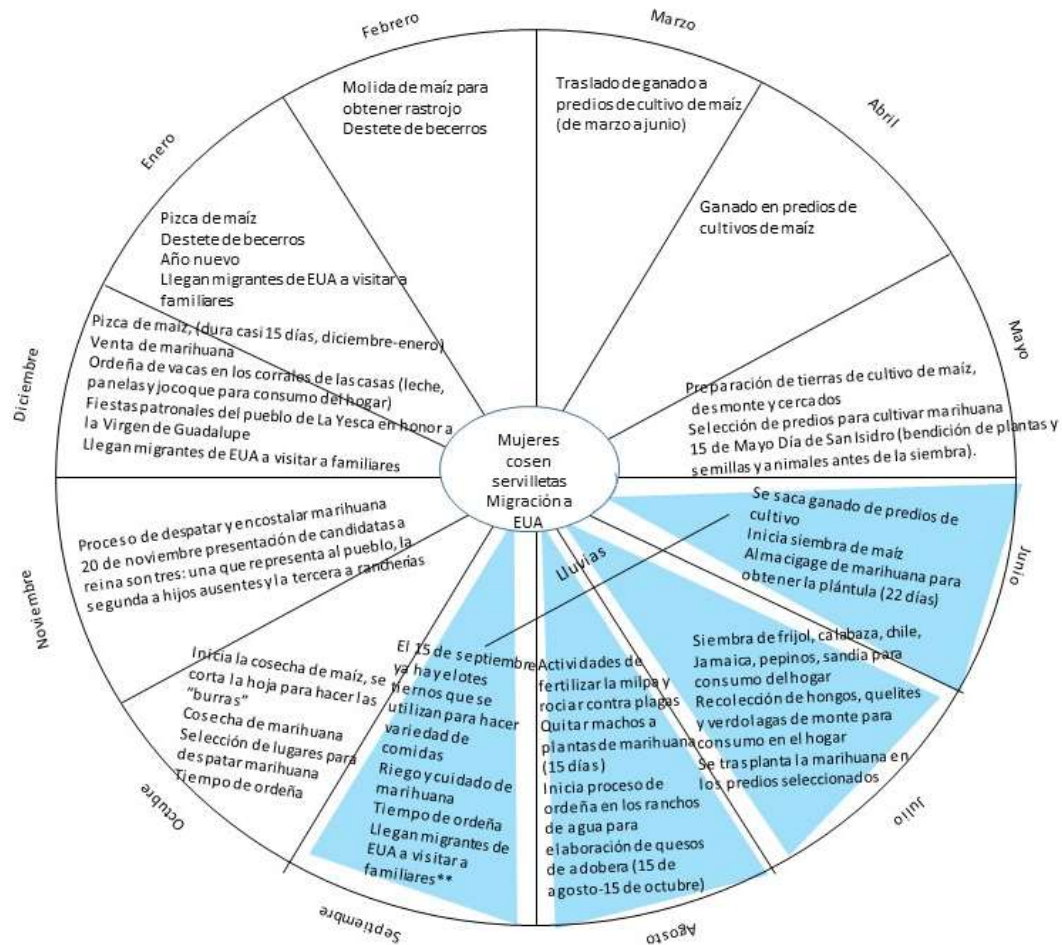
La siembra, procesamiento de opio y marihuana es resultado de la configuración entre tradiciones y costumbres rurales trasladadas a los entornos urbanos, generando una ilegalidad entendida como una práctica heredada generacionalmente a través de vínculos consanguíneos, vecinales y comerciales (Fernández, 2016, p. 51).

También, se coincide con Fernández (2016) en que la siembra de marihuana se ha convertido en una práctica que ha sido heredada de generación en generación.

⁸ El ciclo agrícola mexicano está compuesto por las temporadas primavera-verano y otoño-invierno en los que se siembran y cosechan cultivos que crecen y maduran según las condiciones específicas de cada temporada.

La vida cotidiana de las familias campesinas⁹ en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca gira en torno a las actividades agrícolas (incluida la marihuana), la ganadería y la religión como principales, aunque pueden existir otras, como se observa en la siguiente figura.

Figura 3. Ciclo agrícola-ganadero y religioso en la Microrregión Sureste de La Yesca



Fuente: elaboración propia con base en Madera et al., (2014) con datos de entrevistas.

No se tiene la fecha exacta de la llegada de la marihuana a la Microrregión Sureste, pero de acuerdo con la memoria local, el auge se da a inicios de la década de los ochenta, al igual que en otras latitudes vecinas a la zona de

⁹ Existen familias campesinas que no se dedican a esta actividad "ilícita", pues, por lo mismo de su "ilegalidad", existen riesgos que no quieren sortear.

estudio. No existe información precisa acerca de los elementos o factores que propiciaron la aceptación del cultivo en la comunidad de tal manera que fue colocándose de manera habitual en cada una de las esferas de la vida cotidiana, fenómeno que pretende ser abordado en la presente tesis.

De acuerdo al trabajo de campo realizado en la zona de estudio, la siembra de marihuana sigue vigente en muchas de las localidades que conforman la Microrregión Sureste y se podrían atribuir en primera instancia a algunos factores que la UNODC (2016b) señala como características de las que disponen los territorios con presencia de cultivos ilícitos como la marihuana, entre estos se mencionan las condiciones físicas del entorno (agua, clima, calidad del suelo) que son idóneas para el crecimiento de la planta y que cuente con un tipo de terreno que sea barrancoso (accidentado) que imposibilite el acceso de los soldados a los predios donde se tienen los cultivos; pero, se debe considerar que existen factores culturales, económicos, sociales, políticos, etc., para que prolifere la práctica cotidiana y normalizada de cultivar, cosechar y vender marihuana.

Las visitas a campo y algunas entrevistas realizadas a campesinos que tienen relación directa con la planta, permitieron dar cuenta del fenómeno como una problemática vista desde el marco normativo del país como una práctica prohibida y castigada con cárcel¹⁰, pero que para la mayoría de los habitantes es algo tan habitual y cotidiano como sembrar maíz y frijol, que con el tiempo ha sido normalizada en las comunidades que conforman la Microrregión Sureste.

Este fenómeno es percibido en primera instancia desde que se ingresa a los diversos poblados que conforman la Microrregión de estudio en temporadas que corresponden al cultivo y cosecha de la marihuana, derivado del aroma particular

¹⁰ Código Penal Federal (Reforma publicada en el DOF el 26 de junio de 2017). Artículo 198 - al que, dedicándose como actividad principal a las labores propias del campo, siembre, cultive o coseche plantas de marihuana, amapola, hongos alucinógenos, peyote o cualquier otro vegetal que produzca efectos similares, por cuenta propia, o con financiamiento de terceros, cuando en él concurren escasa instrucción y extrema necesidad económica, se le impondrá prisión de uno a seis años. Igual pena se impondrá al que en un predio de su propiedad, tenencia o posesión, consienta la siembra, el cultivo o la cosecha de dichas plantas en circunstancias similares.

y penetrante que desprende esta planta en sus diferentes procesos o etapas. Por ello, es muy común que la ropa de quienes manipulan las plantas verdes o secas emita un aroma muy perceptible al pasar a pocos metros de distancia y con ello se intuye que la persona anduvo en la faena o actividades relacionadas a la misma.

Entre las prácticas religiosas y espirituales, es habitual en las fiestas patronales de los pueblos, que las familias campesinas se consagren y pidan a la Virgen de Guadalupe o al santo patrono de los diferentes poblados por la buena cosecha y venta de la marihuana, pues de ello depende tener una buena alimentación, saldar deudas familiares y sobre todo que se dinamice la economía de la región.

En cuanto a la forma en que se lleva la siembra de marihuana, consiste en seleccionar predios distantes uno de otro, puede ser uno o varios, dependiendo de la capacidad adquisitiva de la familia campesina. Se eligen los que se encuentran por lo general en zonas accidentadas de la sierra, donde el acceso se vuelve difícil, pero también en predios cercanos a los poblados, algunas veces como estrategias para evitar que se tenga acceso a los otros que son de mayor densidad.

Además, los habitantes de las diferentes localidades del municipio suelen advertirse a través de un lenguaje creado por ellos cuando hay militares y también cuando hay “compradores de la marihuana”, gracias a aparatos como el radio de comunicación portátil y el celular, con la finalidad de evitar pérdidas y lograr un mayor éxito la producción y venta de la marihuana.

En la siembra y cosecha de marihuana se involucra el conocimiento del “saber hacer”, que es transmitido de generación a generación y en el cual se involucra a todo el núcleo familiar, pues son procesos delicados que implican esfuerzo y trabajo, desde cuidar la germinación de las semillas, regado en bolsas, la plantación en los predios, quitar machos a las plantas, cosechar y empaquetar, por mencionar algo muy generalizado dado que cada una de las etapas tiene subprocesos. Por ende, la participación de toda la familia es importante, pues cada uno tiene roles y funciones específicas en esta actividad.

Con la reciente llegada de la tecnología a estas regiones alejadas de las zonas urbanas, se puede percibir cómo la gente en su imaginario ha venido construyendo históricamente un vínculo tan naturalizado y cotidiano con el cultivo de marihuana que lo manifiestan de diversas formas en su vida pública. Ejemplo de lo mencionado se muestra en la siguiente imagen publicada en la red social de Facebook:

Figura 4. Cultivo de calabaza, chile y marihuana en el municipio de La Yesca



Fuente: imagen tomada de la red social Facebook (27 de octubre de 2017).

En la fotografía se puede apreciar una planta de calabaza (1), de chile (2) y un sembradío de marihuana (3), a lo cual el usuario titula “*lo que la sierra nos da...Hay nomas...*”.

En la imagen se da entender que la planta de marihuana es tan importante para los campesinos como las otras plantas que ahí aparecen, y que para ellos no

pesa el estatus de ilegal que ha poseído, por lo que se aprovecha lo que la madre naturaleza les proporciona.

Ante lo expuesto, la presente investigación pretendió dar respuesta a las siguientes preguntas:

Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cuáles son las relaciones que existen entre campesinos y marihuana, los roles que se han configurado, la organización y las cotidianidades que tiene como eje el cultivo-venta de la planta en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit?

Preguntas específicas

1. ¿Qué tipo de relaciones y prácticas se han establecido en torno al cultivo-cosecha-venta de marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit?
2. ¿Cómo la marihuana determina/configura al interior de las familias campesinas sus roles y cotidianidades en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit?
3. ¿Qué subjetividades manifiestan los miembros de la familia campesina en torno al cultivo-cosecha-venta de marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit?

Para dar respuesta a las preguntas anteriores de investigación se pusieron en acción los siguientes objetivos:

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Comprender las relaciones entre campesinos y marihuana, los roles que se han configurado, la organización y las cotidianidades que tiene como eje el cultivo-venta de la planta en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.

Objetivos Específicos

- Identificar los tipos de relaciones y prácticas en torno al cultivo-cosecha-venta de marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.
- Analizar la manera en que la marihuana determina o configura al interior de las familias campesinas sus roles y cotidianidades en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.
- Describir las subjetividades externalizadas (experiencias, posiciones, percepciones, sentidos, emociones, sentimientos, aspiraciones, deseos, temores) que han creado los miembros de la familia campesina en torno al cultivo-cosecha-venta de marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.

La investigación responde a la necesidad de ampliar el conocimiento acerca del proceso en el que las familias campesinas se han vinculado con el cultivo, cosecha y venta de marihuana, así como las relaciones creadas con los diferentes ámbitos de la vida cotidiana (laboral, esparcimiento, doméstico y vecinal) en la Microrregión Sureste en La Yesca, Nayarit.

Se retoma el punto de vista de Pontes (2011, 2012), quien señala que las investigaciones que apuntan a la comprensión de la dinámica de los plantíos ilícitos de cannabis por lo general no se encuentran tan fáciles en la sociología. Hay vacíos de información que dificultan el conocimiento más específico de las diferentes prácticas alrededor de la marihuana y de las relaciones establecidas entre los actores involucrados en su cultivo. Señala el autor que las razones de este desconocimiento se pueden encontrar, por un lado, en el hecho de que el cultivo de cannabis es el que más se realiza a nivel mundial, pudiendo ser encontrado tanto al aire libre como en interiores; por otro lado, porque los cultivos de coca y amapola reciben más atención de los organismos antidrogas y de los proyectos alternativos para sustitución de plantíos de las agencias de desarrollo, siendo, por lo tanto, más analizados por la literatura internacional.

Los estudios que se han realizado a nivel internacional y nacional respecto a los cultivos de marihuana en su mayoría se han enfocado en estudiar principalmente los efectos de la producción de cultivos ilícitos en zonas de riesgo, en la violencia

ocasionada por el narcotráfico y en la relación de subordinación de México al régimen norteamericano. Pero son pocos los estudios que se enfocan en estudiar y comprender las subjetividades que han logrado crear los sujetos que forman parte de manera indirecta del primer eslabón en el tráfico de drogas vegetales¹¹.

Además, a las familias campesinas que realizan actividades relacionadas con el cultivo de la marihuana generalmente se les ha invisibilizado y etiquetado como narcotraficantes por prejuicios, e igual se les ha criminalizado el esquema prohibicionista prevaleciente en el país.

No existen análisis en cuanto al tema que persigue el presente proyecto en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca. Los diferentes estudios que se han realizado se han enfocado en examinar la vitalidad de las lenguas e identidad en las comunidades indígenas del municipio (Minjares, sin año; Téllez y Le Múr, 2017); sugerencias para evitar incendios forestales (Ruiz, 2004); una propuesta de desarrollo a partir de un proyecto carretero para La Yesca (Bouret y Vázquez, 2005); se han analizado las unidades de producción y los impactos del programa PROCAMPO en la agricultura y ganadería pero desde una perspectiva economicista (Arias et al., 1998; Becerra y Montes, 2009; Arellano, 2015); además, de propuestas para un ordenamiento territorial (Ponce et al., 2014; Arroyo, 2015).

Por lo tanto, los resultados de esta investigación contribuirán al campo de conocimiento de la temática de las familias campesinas productoras de marihuana y en un futuro se podría utilizar este estudio como un referente para ampliar el marco de debate que existe alrededor de este cultivo en las zonas productoras.

¹¹ Fernández (2016) analiza a fondo las raíces del narcotráfico en Sinaloa y toca aspectos relacionados con los campesinos y los cultivos ilícitos; Ocampo (2016) así como Calvache (2016) lo realizan para el cultivo de coca en Colombia.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presenta la sustentación teórica de la presente tesis, está conformado por las siguientes temáticas:

- La conceptualización de la vida cotidiana desde diferentes posturas con la finalidad de identificar y analizar los diferentes ámbitos en donde se realiza el accionar de hombres y mujeres en torno al cultivo, siembra, cosecha y venta de marihuana.
- La desviación social para analizar las conductas que son declaradas por la ley como ilícitas, como la producción de marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca que se realiza en un contexto de ilegalidad.
- La conceptualización del campesinado, desde su estructuración en la producción agrícola y en la organización del trabajo.
- Investigaciones previas sobre la relación entre campesinos y cultivos ilícitos, en particular de la marihuana.

1.1. Vida cotidiana: aproximación teórica

La vida cotidiana ha sido estudiada desde diferentes disciplinas como la Historia, Psicología Social, Filosofía y la Sociología por mencionar las principales que han puesto en la mesa el estudio y discusión el concepto.

Desde la sociología, Peter L. Berger y Thomas Luckmann en *La Construcción social de la realidad* (2003:1967) señalan que la vida cotidiana:

Se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente... El mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos (p. 34-35).

De acuerdo con Berger y Luckmann (2003), no existe una realidad, sino múltiples realidades y la vida cotidiana es la “suprema realidad” porque es imposible de

ignorar, se experimenta en estado de vigilia y en la actitud natural. La conciencia es capaz de moverse entre estas múltiples realidades (mundo de los sueños, estético, religioso, pensamiento teórico, mundo de los juegos, entre otras) a través de zonas de transición:

Comparadas con la realidad de la vida cotidiana, otras realidades aparecen como zonas limitadas de significado, enclavadas dentro de la suprema realidad caracterizadas por significados y modos de experiencia circunscritos. Podría decirse que la suprema realidad las envuelve por todos lados, y la conciencia regresa a ella siempre como si volviera de un paseo” (p. 41)

La vida cotidiana se debe en gran parte a las objetivaciones que permiten que se muestre ya objetivada a los nuevos miembros de la sociedad. También se muestra como un mundo intersubjetivo porque se comparte con otros, donde son aprehendidos y tratados en encuentros cara a cara de tal manera que se crean esquemas tipificadores que son recíprocos. La estructura social es la recopilación de las tipificaciones y se constituye como un elemento importante de la realidad de la vida cotidiana (Berger y Luckmann, 2003).

Para Berger y Luckmann (2003), “el mundo de la vida cotidiana se estructura tanto en el espacio como en el tiempo... posee una dimensión social en virtud del hecho de que mi zona de manipulación se intersecta con la de otros” (p. 42). Señalan que el tiempo en la vida cotidiana es limitado y continuo, el cual determina la historicidad del sujeto.

Además, Berger y Luckmann (2003), mencionan que en la vida cotidiana se pueden palpar dos sectores: el rutinario y el problemático. Mientras que las actividades rutinarias continúen sin ningún tipo de obstáculo serán catalogadas como no problemáticas, pero si salen de este patrón pasarán al sector de lo problemático y a través del sentido común se tratará de encausar a lo rutinario.

Para ellos el lenguaje se produce en la vida cotidiana y la significación es la que tiene relevancia crucial:

El lenguaje tiene una expansividad tan flexible como para permitirme objetivar una gran variedad de experiencias que me salen al paso en el curso de mi vida. El lenguaje también tipifica experiencias, permitiéndome incluirlas en categorías amplias en cuyos términos adquieren significado para mí y para mis semejantes...mis experiencias biográficas se

incluyen constantemente dentro de ordenamientos generales de significado que son reales tanto objetiva como subjetivamente (Berger y Luckmann, 2003, p. 55-56).

Es por ello, que para los autores el lenguaje trasciende fuera y dentro de la realidad de la vida cotidiana y lo hace por medio de dimensiones temporales, espaciales y sociales.

Por otro lado, desde la tradición marxista, Agnes Heller en su obra cumbre *Sociología de la vida cotidiana* (1987:1970), analiza la vida cotidiana desde una perspectiva funcional y estructural. Define la vida cotidiana como “el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social” (p.19).

Heller señala que la vida cotidiana está presente en todo tipo de sociedad y que todo hombre posee una vida cotidiana, aunque aclara, que, en cuanto su contenido y estructura es muy diferente para cada uno de ellos, y ésta siempre transcurre en su ambiente inmediato. Es por ello, que la vida cotidiana es heterogénea y en la que el individuo particular es su centro. Este tipo de heterogeneidad está presente en todos los tipos de actividad prevaletentes en la vida cotidiana, en ella se crean habilidades, aptitudes y sentimientos también heterogéneos. Las formas de actividad son muy diversas y tienen diferente importancia para los individuos dependiendo de su estrato social y el tiempo en el que se encuentren. También, el pensamiento es heterogéneo y sus rasgos comunes se presentan en las variadas formas de actividad presentes en la vida cotidiana que se derivan de la cotidianidad. Es por ello, que una de las características de la vida cotidiana es la heterogeneidad.

En cuanto a la definición de vida cotidiana dada por Heller (1987), la reproducción pertenece a un hombre histórico inserto en un mundo concreto, y que por “diferentes que puedan ser las cosas concretas y los sistemas concretos de usos, en líneas generales se puede decir que es necesario «usar» - en mayor o menor medida – las cosas e instituciones del mundo en el que se nace” (p. 22).

Ahora bien, son varias las esferas, categorías y conceptos que utiliza Agnes Heller para trazar y teorizar la vida cotidiana, pero en el marco de este trabajo se retoman las que pueden explicar el fenómeno de estudio de la tesis.

La primera de las esferas analizadas por Heller es el trabajo, el cual “presenta dos aspectos: como ejecución de un trabajo es parte orgánica de la vida cotidiana, como actividad de trabajo es una objetivación directamente genérica” (Heller, 1987, p.119). Como tal, proporciona el concepto cotidiano de trabajo, que es una ocupación que necesita ser llevada a cabo para poder vivir, se requiere que se haga sistemáticamente, día tras día, en el que puede ser temporal o por períodos y, que se socava la energía y capacidad del hombre, por lo que expresa que es “«ganarse el pan», «ganar dinero»...para reproducirse a sí mismos como particulares los hombres – la mayoría de los hombres – deben efectuar un trabajo... es necesario para la reproducción del particular, en este sentido el trabajo es una actividad cotidiana” (Heller, 1987, p. 123).

En este sentido “ganarse el dinero o ganarse el pan” lo efectúan las familias campesinas que se dedican al trabajo del cultivo, cosecha y venta de marihuana de tal manera que les permite seguir reproduciendo su vida.

Otro de los conceptos importantes de Heller, es la moral, como tal no tiene una esfera propia, sino que es parte transversal a todas, es decir, la moral se puede encontrar en cada una de las esferas. Pero aclara que no ahonda en sus aspectos filosóficos, sino únicamente lo necesario para establecerla en el ámbito de la vida cotidiana. Por lo tanto, “la moral es sobre todo una actitud práctica que se expresa en acciones y decisiones que conciernen acciones... la moral es la relación entre el comportamiento particular y la decisión particular, por un lado, y las exigencias genérico-sociales, por otro” (Heller, 1987, p. 132-133). Para Heller, la moral es interiorizada no voluntariamente y posee un contenido determinado, porque el hombre al nacer ya se encuentra en un ambiente determinado, en el que le hace llegar al particular un sistema de exigencias también determinado (genérico). En la vida cotidiana, señala Heller (1987) “los hombres principalmente no se encuentran frente a conceptos morales, sino frente a juicios morales. Los

conceptos morales son solamente la suma de la serie de los juicios morales” (p. 142).

Heller (1987) retoma dos términos Kantianos para referir que toda relación de contenido moral tiene dos aspectos: moralidad (subjetivo) y legalidad (objetivo), donde la moral, en términos Hellerianos, será “la situación que considera la copresencia de ambos lados, es decir, de la moralidad y de la legalidad” (p. 142). Ante esto, Heller acota:

Para el particular la exigencia de la legalidad (no teniendo en cuenta la moralidad) es una exigencia externa: la obligación. La exigencia de la moralidad, por el contrario (esta vez sin tener en cuenta la legalidad), es una exigencia interna: el deber... No existen acciones basadas sobre la pura moralidad o sobre la pura legalidad. Al mismo tiempo, es indudable que en las acciones particulares de los hombres predomina uno (objetivo) u otro (subjetivo) momento y que la conducta de un hombre en su totalidad pueda estar dominada en su continuidad por la moralidad o por la legalidad... Es evidente que para juzgar a un hombre, y también al mundo en que ha nacido, es muy importante saber si predomina en él la moralidad o la legalidad. (p. 142-143).

En este sentido, se concuerda con Heller dado que en la actividad de cultivar, cosechar y vender marihuana tiene una exigencia de legalidad externa que está dictada por leyes y reglamentos vigentes en el país. Mientras que la moralidad en torno a la marihuana es una exigencia interna, que rige en la mayoría de las personas que se dedican a este trabajo, y esto lo refleja en su respuesta un campesino productor de marihuana en La Yesca: “pero como te digo estamos en pecado porque estamos envenenando, pero pues de ahí sacamos para comer” (Informante 1 Hombre, 55 años, comunicación personal, 24 de abril de 2019).

Heller (1987) afirma que la moral es heterogénea, dado que se nace en un mundo el cual impone un estatuto de comportamiento en la vida cotidiana el cual es concreto, y señala con relativa precisión qué se debe realizar y qué no, por lo que “la moralidad significa interiorización de las exigencias genérico-sociales y dado que contiene un momento normativo, es decir, el momento de la «adecuación» a las exigencias interiorizadas, de ello se desprende que una de sus categorías centrales es la consciencia” (p. 144).

La siguiente esfera analizada por Heller, es la religión, la cual para esta tesis toma relevancia dado que las actividades y trabajo en torno a la marihuana están

relacionadas con este elemento como parte de la vida cotidiana de las familias campesinas en microrregión Sureste de La Yesca.

La religión es una comunidad ideal, donde el acento recae sobre ambos términos de la expresión. Es una comunidad en cuanto integra, posee una ordenación unitaria de valores y produce una «conciencia del nosotros». Es ideal en el sentido doble del término: por un lado, puede existir a «contrapelo» respecto de la estructura comunitaria real de una sociedad determinada, está en condiciones de integrar comunidades surgidas sobre bases materiales y sociales completamente diversas, o sea, integraciones (clases, capas, naciones) heterogéneas; por otro, ejerce su función comunitaria mediante su carácter «ideal», o lo que es lo mismo, ideológico. Esta ideología se expresa necesariamente mediante las reglas de los usos que ordenan en mayor o menor medida la vida y el comportamiento de los hombres, pero no se convierte obligatoriamente en una institución (Heller, 1987, p.160).

Para Heller, la religión tiene una función comunitaria que consiste en satisfacer una necesidad social, por tanto, “es una representación colectiva basada en la dependencia del hombre (de la humanidad) de lo trascendente...por consiguiente, es un fenómeno de alienación” (p. 161-162).

La religión –en sus diversas formas y mediante contenido e intensidad variados– se encuentra entre los más importantes reguladores de la vida cotidiana:

Pero la religión no sólo da una forma a los puntos esenciales de la vida cotidiana, sino también a la cotidianidad misma en el sentido estricto del término. La religión judeo-cristiana codifica la interrupción del trabajo durante el «séptimo día»; la jornada de trabajo está articulada por plegarias y campanadas (Heller, 1987, p. 168).

Sin embargo, la religión como refiere Heller (1987), no es la única que da forma y organiza la vida cotidiana; generalmente, en comunidades campesinas, existe una predominancia del mito laico y del sistema que lo canónico llamaría supersticiones, junto con otros rivales de la religión que influyen en la vida cotidiana de los hombres, tales como: los códigos morales, el derecho consuetudinario, el arte, etc.

Las próximas esferas que incluye Heller en su análisis de la vida cotidiana son la Política, el Derecho y el Estado, sobre todo analizando el papel que ejercen en su configuración. Parte por señalar que todo cambio o transformación en la constelación económica y política influenciará ampliamente la vida cotidiana de

los hombres. En lo que refiere al Estado y al sistema jurídico los posiciona como la institución dominante de la clase dominante.

El derecho regula ante todo la distribución de los bienes producidos por la sociedad; regula además las formas de contacto entre los hombres en base a los criterios de «lícito» e «ilícito». De este modo es garantizado en última instancia el poder de una clase, de un estrato, de una capa dominante. El derecho es por principio un fenómeno de alienación, en cuanto que su aparición como esfera autónoma está ligada a la aparición de un Estado separado de los hombres. Al mismo tiempo, el derecho, reduciendo las acciones a «lo que es lícito» y «lo que no es lícito», es algo intrínsecamente formal (Heller, 1987, p. 181-182)

En este sentido, la evidencia encontrada concuerda con lo expresado por Heller dado que el Estado actualmente es el encargado de regular y dictar que es considerado como actividad lícita o ilícita, y como ejemplo de ilícito es la siembra, cultivo, cosecha y venta de marihuana.

Para Heller (1987) “cuando una prohibición jurídica no posee ninguna «carga» moral o religiosa, [...] constituye para el hombre cotidiano un hecho externo y solamente el temor de la pena le impide llevar a cabo el acto ilegal” (p.182). Sin embargo, se difiere de este señalamiento, dado que la carga moral o religiosa siempre está presente en alguna medida, incluso, de forma ambigua: quienes siembran marihuana en la Microrregión estudiada hacen lo que tienen que hacer para sobrellevar la vida en situaciones de precariedad, aunque la práctica sea considerada como pecado o como inmoral. Esta cuestión de la conducta desviada será analizada en el subapartado de la Sociología de la desviación de este capítulo.

Para el estudio del marco estructural de la vida cotidiana, Heller parte de la esfera de las objetivaciones genéricas en-sí, resultante de las actividades del hombre, pero también ocupará la condición preliminar de toda ocupación y actividad. La esfera de las objetivaciones genéricas está conformada a su vez por tres esferas de existencia unitaria y articulada: los utensilios y productos (mundo de los objetos creados por la mano del hombre), los usos (mundo de los usos) y el lenguaje (que será el mediador a través de una relación análoga de las dos esferas anteriores); estas tres esferas son las formas de objetivación del pensamiento humano que guían la actividad del hombre. Y el lenguaje será la

objetivación primaria del pensamiento cotidiano, pues el pensamiento se manifiesta en todas las acciones. En las objetivaciones genéricas en-sí se encuentra acumulada la cultura del hombre. (Heller, 1987).

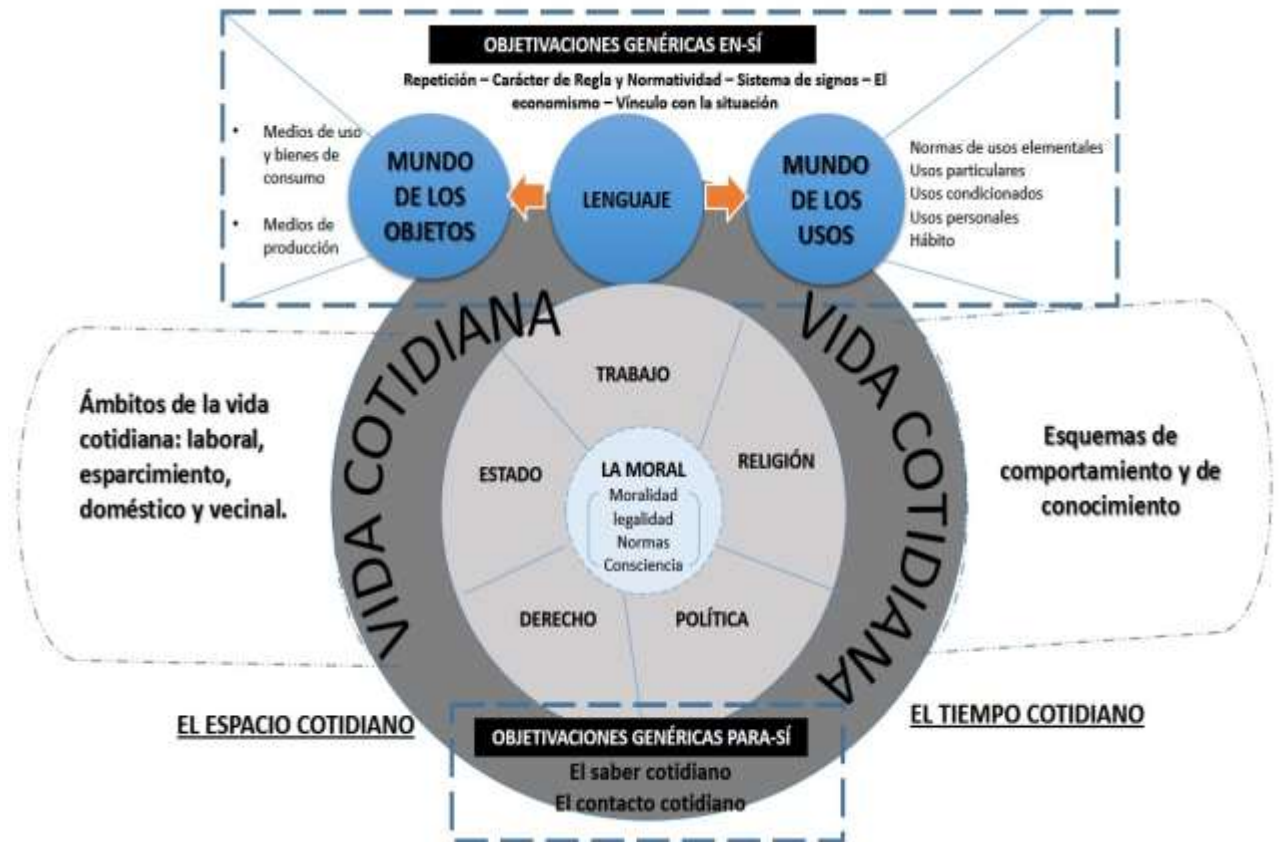
De acuerdo con Heller, “las características comunes de las objetivaciones genéricas en-sí forman la base de la actividad en la vida cotidiana y el marco de su estructura” (p. 251). Entre sus características se encuentra la repetición porque son actividades reiteradas. Tiene un carácter de regla y de norma; en cuanto medio de significados repetidos, integra también un sistema de signos. Otro rasgo es el economismo que afecta al conjunto de la sociedad y finalmente el vínculo con la situación que sólo tiene importancia “respecto a los objetos cuando éstos son signos de usos o bien cuando en la relación con objetos (medios) se realizan usos” (p. 268).

En cuanto al mundo de los objetos señala Heller (1987), “hay que distinguir entre los objetos en cuanto medio para la satisfacción de las necesidades (medios de uso, bienes de consumo) y los objetos en cuanto medios de producción” (p.271).

En lo que respecta al mundo de los usos tiene una mayor configuración a diferencia del mundo de los objetos. “El tipo de sus estratos depende sobre todo del género de los contenidos que regula, de la amplitud del estrato en que se verifica la regulación, de la fuerza de la necesidad (interés) social que determina la regulación” (Heller, 1987, p. 275).

En la siguiente figura se muestra el marco estructural de la vida cotidiana, así como los rasgos que la definen.

Figura 5. Marco estructural de la vida cotidiana



Fuente: elaboración propia con datos de Heller (1987).

En las dos perspectivas descritas, Berger y Luckmann (2003) y Heller (1987), resaltan la vida cotidiana como parte prominente en el que se encuentran los seres sociales e intersubjetiva por las relaciones que se crean. Conciben la vida cotidiana como una realidad objetivada porque ya estaba nombrada y tipificada por los predecesores. Y consideran al lenguaje como una objetivación crucial generadora del sistema de signos y parte crucial de la vida cotidiana.

En lo que no empatan ambas perspectivas, es que Berger y Luckmann (2003) la vida cotidiana es una de las varias realidades existentes, mientras que para Heller (1987) sólo existe una vida cotidiana constituida por esferas en las cuales incluye a las que hace referencia Berger y Luckmann (2003) como la religión, la filosofía, el arte y la ciencia.

Si bien, las dos perspectivas iluminan en la explicación del fenómeno en la zona de estudio, la perspectiva que se eligió es la de Heller (1987) ya que aporta más elementos para explicar la importancia y el sentido que dan las familias campesinas de la Microrregión Sureste a la práctica de cultivar, cosechar y vender marihuana, actividad que se realiza por variedad de motivos (económicos, sociales y culturales). Y que ha suscitado en cada uno de los que participan una serie de vivencias que de una u otra forma a marcado parte de su ser y existir en la vida cotidiana.

1.2. Sociología de la desviación

Dado que uno de los objetivos de la presente tesis es comprender las relación de las familias campesinas con la planta de marihuana en la Microrregión Sureste, teniendo en cuenta que hasta 2020, la producción, venta y consumo fueron considerados ante la Ley¹² como actos delictivos punibles, se recurre a algunas perspectivas de la sociología de la desviación para comprender por qué si para una sociedad como la mexicana, o para la mayoría de ella, lo relacionado con la planta de marihuana es visto como no deseado y moralmente incorrecto, para algunas otras al interior de esta, el sembrar, cultivar, cosechar y vender es, generalmente, un medio de vida.

El tema de la desviación es relevante en los estudios sociológicos debido a que diferentes corrientes se han preocupado por dar su interpretación acerca del cómo y por qué se incumplen las normas, además de estudiar el sistema de control que se instaura para mantener el orden social. De tal manera que puede ayudar a comprender el proceso por el que ha pasado la marihuana de permisión y prohibición en el territorio mexicano, así como la dependencia de normas a nivel internacional.

Este tema, la desviación, ha sido sumamente estudiado desde diferentes disciplinas como la filosofía, el derecho, la biología, la medicina, la sociología, la antropología y la criminología, en las cuales se han formulado teorías que buscan

¹² Ver artículos 194, 195, 196 Ter., y 198 del Código Penal Federal - DOF 26-06-2017.

explicar el por qué y el cómo las personas transgreden o se desvían de las normas establecidas por la sociedad, visto como una problemática por los gobiernos en diferentes épocas.

En primera instancia, el término desviación de manera generalizada implica conductas que transgreden las normas impuestas por la sociedad, pero que no siempre trae consigo una sanción. Desviación y delito, suelen ser usados por igual, cuando en realidad el delito forma parte de la desviación como subcategoría. La conducta desviada no siempre implica que el sujeto se convierta en delincuente, mientras que el delito sí es objeto de castigo o sanción (Cajas, 2009).

Para Thompson y Gibbs (2016), la desviación es una construcción social que está formada por ideas compartidas sobre lo que se considera debe ser lo deseable. En toda sociedad, son los individuos quienes construyen la cultura basada en valores o principios que cataloga a personas, conductas, comportamientos, objetos, eventos en términos de deseabilidad. Permiten nombrar lo que socialmente se considera como bueno o malo, correcto o incorrecto, bello o feo, justo o injusto, moral o inmoral, legal o ilegal, deseable o indeseable. Estas clasificaciones se realizan dentro de contextos personales, sociales, culturales y políticos, sobre todo en la vida cotidiana.

Las normas pueden definirse como pautas de comportamiento social y “existen varios tipos de normas, entre ellas, las prescripciones, las reglas definitorias, las normas técnicas, las normas ideales, las consuetudinarias y las morales” (Von Wright, 1979, citado en Cárdenas, 2009, p. 98).

De acuerdo con Von Wright las prescripciones son las que se desprenden de la autoridad con facultad normativa y que tienen como destino al sujeto normativo con la finalidad de que actúe de modo predeterminado y en caso de no acatar se hace acreedor de sanción o castigo. Dentro de este tipo de normas existen las prohibiciones, los permisos, mandatos y obligaciones. En el caso de las reglas definitorias, ellas aluden a establecer una actividad, por ejemplo, lo que es consentido o no dentro de un juego. Las normas técnicas señalan la forma de

lograr un fin específico, por ejemplo, los pasos o instrucciones para manejar dispositivos (Cárdenas, 2009).

Por su parte, las normas ideales son aquellas que apuntan a modelos arquetípicos de actuar en sociedad. Por ejemplo, ser una buena madre de familia, buena esposa, etcétera. Las normas consuetudinarias se distinguen porque en ciertas situaciones las conductas, disposiciones o tendencias se muestran como regularidades, es decir, hábitos sociales. Ejemplo de ello es el modo de saludar, comer, vestir, etcétera. Por último, las normas morales se caracterizan porque se componen de mandatos que van dirigidos al interior del sujeto y está relacionado con los ideales de la vida. Este tipo de norma es unilateral, categórica y autónoma (Cárdenas, 2009).

Como expresa Cajas (2009) “no hay poder sin normas y viceversa. Planteado así, es lógico suponer el interés de diversos autores, disciplinas y religiones, por el delito, un fenómeno social de orden diacrónico y sincrónico” (p. 19).

1.2.1 La Escuela de Chicago y la desviación

Con la crisis migratoria e incesante hacia Estados Unidos, a finales del siglo XIX y principios del XX, la sociología se apuntala como una disciplina con un sentido más reformador a los problemas sociales que surgían de ese crecimiento tan acelerado y que a la vez acarreaba fenómenos que ocupaban especial atención y que eran nuevos para los académicos estadounidenses (Cajas, 2009).

En este contexto se desarrolla en las primeras décadas del siglo XX la Escuela de Chicago, la cual se centra en analizar de cerca las problemáticas de la ciudad, la miseria y con especial atención el crimen, siendo este último concepto sustituido por el término “desviación”, retomado del trabajo de Durkheim, ya que para ellos este era más complejo y abarcaba más conductas que no se contemplaban con el anterior utilizado en la criminología.

Realizaron una serie de críticas a las condiciones imperantes en la sociedad estadounidense con un enfoque sociológico y asumieron un rol de consejeros a los formuladores de política pública; su interés estaba particularmente dirigido a

la desorganización social en su fundamento socioeconómico y psicológico el cual impactaba de manera negativa a los sujetos y los obligaba a la conducta desviada:

El inmigrante oscila entre dos procesos: la desorganización y reorganización. La desorganización involucra los puntos de ruptura con la comunidad de origen, y todo lo que ello implica. La reorganización alude a los mecanismos de “adaptación” urbana. Esta última se puede presentar de forma positiva o negativa [...] La reorganización en términos individuales, implica un reinventarse la vida de otro modo. Para los sociólogos de Chicago, ese proceso será el escenario en el que se gesta la conducta criminal. De ahí su interés, en términos de investigación, en la fase de reorganización individual. La reorganización tiene que ver con problemas de orden social y no con situaciones de orden mental, derivados de características de orden biológico o racial (Cajas, 2009, p. 55).

Para esta Escuela, la sociedad estaba conformada por una variedad de mundos sociales en la que se gestaban diversas formas de conducta y moral. La desviación la consideraban como otra conducta que formaba parte de la organización social y se explicaba por los efectos emanados de las áreas naturales que se localizaban aisladas. El crimen y la delincuencia pasaron a ser un orden social alterno, que relevaba de su papel a las instituciones habituales. Los inmigrantes, tanto de primera como de segunda generación, quienes se encontraban excluidos del control político y de bienes económicos, encontraron la oportunidad para crear sus políticas y economías paralelas a las ya establecidas formalmente (Downes y Rock, 2011).

En términos generales, esta escuela aportó un trabajo sustancial a las teorías de la desviación, en el cual el crimen y la desviación se originaban en distritos que se localizaban en zonas de transición dentro de la ciudad, con condiciones peculiares y que parecía estar desarticulada del resto.

Asociación y organización diferencial de Edwin Sutherland

El sociólogo Edwin Sutherland (1883-1950) es uno de los tantos sobresalientes de la Escuela de Chicago y se le atribuye la creación de los conceptos de asociación y organización diferencial, en su versión opuesta respectivamente, a que el delito es resultado de una patología en el plano individual y en el plano social a que el delito es resultado de la desorganización social (Taylor et al., 1997).

La teoría de la asociación diferencial señala que un exceso de definiciones favorables a la transgresión de una norma o ley puede favorecer a que una persona se convierta en delincuente y que estas enunciaciones positivas se aprenden en un proceso de enseñanza como cualquier otro comportamiento no delictivo, en el cual se inculca: a) destrezas para ejercer el delito que pueden tener un nivel de complejidad alto o bajo; b) se transmite el sentido de las motivaciones, actitudes, racionalizaciones e impulsos. El proceso se da a través de la asociación, que en un primer momento puede ser con las personas que se encuentran en el círculo más cercano e íntimo del sujeto. Para medir la eficacia del aprendizaje se realiza en función de la intensidad, la frecuencia, duración y prioridad que tuvo la asociación (Sutherland y Cressey, 1966, citado en Taylor et al., 1997).

En tanto, la organización diferencial, como se señaló en un principio, es la oposición al concepto de desorganización de la primera etapa de la Escuela de Chicago; en sociedades complejas existen normas que no son homogéneas y que por lo mismo pueden entrar en conflicto, mismas que están dirigidas hacia fines distintos y el medio para lograr el cumplimiento suele ser usado de diferente manera. En pocas palabras, la organización diferencial busca explicación a las normas que existen en el mundo delictivo y la asociación diferencial trata de comprender su transferencia (Taylor et al., 1997).

En términos de la presente tesis, esta teoría ayuda a explicar que, en efecto, existe una asociación y organización diferencial en la siembra, cultivo, cosecha y venta de marihuana. Asociación, porque existe un proceso de enseñanza que, en principio, inicia desde el entorno familiar y se transmiten los saberes sobre cada una de las etapas de la producción de la planta de generación en generación. Además, se aprenden las técnicas o estrategias para evadir a las fuerzas castrenses en el ámbito de los plantíos de marihuana.

Respecto a la organización se puede señalar que, para el caso del cultivo de marihuana, existen normas propias de esta actividad que versan en no delatar a quienes siembran, cultivan, cosechan o venden la marihuana, así como mostrar

solidaridad en caso de que alguien se encuentre en peligro inminente, colaboración, entre otras. Se podría decir que la eficacia y éxito de la actividad de la marihuana se debe en gran medida a la colaboración grupal como lo ha sustentado Sutherland.

Sin embargo, la teoría no ayuda a explicar lo que, en el plano individual, para el campesino que se dedica a este tipo de actividad, parte de no considerarse delincuente y también en muchas de las ocasiones puede darse el caso de que ignore de que está violando o transgrediendo una ley. Asimismo, esta teoría no considera que una misma persona reconozca dos sistemas de reglas contrapuestas en el plano de la producción de marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.

Del mismo modo, muchas de las personas que se encuentran en el medio y están en constante interacción y asociación con quienes se dedican a la producción de marihuana, ni eligen esta actividad, ni son delincuentes, aunque entiendan y concuerden con los dos sistemas de reglas contrapuestos. Se concuerda con Taylor et al., (1997) en que “la teoría de la asociación diferencial no incluye la idea de la finalidad y el significado humanos” (p.145). De igual manera se comparte lo señalado por Matza acerca de que “Sutherland convierte al hombre en *cautivo* del medio” (Fucito,1999, p. 379).

1.2.2 Las teorías funcionalistas y la desviación

Robert Merton y la anomia.

Robert Merton (1968) retoma el concepto de anomia de Emile Durkheim, pero se aleja de la noción de que la presencia o ausencia de control normativo puede generar anomia o privación de normas. La anomia para Merton es resultado de la ubicación de la persona en la estructura cultural y social, es decir:

La anomia se produce cuando la cultura prescribe determinadas conductas que la ubicación social de las personas impide, en virtud de la jerarquía y el poder definidos por la estratificación. De esta forma, la cultura puede colaborar en la violación de sí misma, presionando a todos para obtener lo que sólo pocos pueden conseguir. Esto ocurre cuando la estructura social y la estructura cultural están mal unificadas (Fucito, 1999, p. 383-384).

En este sentido, la desviación se genera como respuesta a las dificultades que despliega la estructura, generando con ello tensión y reacciones.

Merton realizó una serie de clasificaciones de adaptación de los individuos, que aclaró no son tipologías de tipos de personalidad, ya que estas adaptaciones dependen de la situación social o actividad en la que se encuentre el individuo y son las siguientes: a) *conformidad*: es la más común en la sociedad ya que la persona está de acuerdo con los objetivos culturales y los medios; b) *innovación*: la persona incorpora los objetivos culturales pero hace uso de medios ilícitos para alcanzarlos; c) *ritualistas*: el individuo es pasivo ante los objetivos culturales y respeta las normas; d) *retraiamiento*: el individuo niega las metas/éxito impuestas por la cultura así como los medios institucionalizados para alcanzarlos; e) *rebelión*: se reniega de las metas determinadas por la cultura así como de los fines para lograrlos, los rebeldes quieren una transformación de los valores en la sociedad, es decir, supone una transvaloración para ellos (Fucito,1999).

La adaptación de la innovación es la que, para Merton, conduce a la conducta desviada. En este sentido, se podría señalar que la adaptación de la innovación es aplicable en parte a la situación que viven las familias campesinas en la zona de estudio, con una ubicación particular dentro de la estructura social compartiendo los valores de la sociedad en general, aunque también tiene sus valores propios que pueden ser o no compatibles con la sociedad mayor; la ubicación específica que tienen en la estructura social dificulta o complica la obtención del éxito/meta —para Merton refiere a lo económico— por lo que opta por el uso de medios ilegítimos para alcanzarlas. Para el caso de estudio, la actividad de siembra, cultivo y venta de marihuana es un medio para obtener ingresos monetarios con la finalidad de subsistencia en lugares con altos índices de marginación social.

Como se señaló, los fines del éxito/meta de Merton, son hacia lo económico, aunque para el fenómeno de estudio no siempre es el fin monetario que se persigue, sino también la finalidad de obtener un prestigio o estatus dentro del grupo en el que se localiza el sujeto. Aunque es un ir venir entre la conformidad

y la innovación porque no siempre se está en uno ni en otro, podría pensarse que el sujeto al optar por la innovación siempre estará en ese estadio, pero en el caso de las familias campesinas no es así.

Un de las críticas hacia la anomia de Merton es:

Presenta una unificación del consenso social en cuanto a las metas-éxito: todos deben aspirar a lo mismo, y esto no es cierto [...] resulta difícil pensar en adaptaciones individuales a la situación de ruptura sociocultural que plantea el autor, puesto que, enfrentados a problemas culturales similares, es probable que los grupos desarrollen subculturas adaptativas; en otras palabras, las desviaciones son formas colectivas, no individuales, de adaptación (Fucito, 1999, p. 389-390).

1.2.3 El interaccionismo simbólico y la desviación

El interaccionismo simbólico toma relevancia en la década de 1960, con la crítica hacia las teorías funcionalistas, centran su atención al concepto mismo de desviación y a partir de ahí comienzan a dirigir su enfoque, no en la cualidad del acto como desviado, sino en la designación de una palabra elaborada por unos sujetos hacia otros.

Como señalan Downes y Rock (2011) “para los interaccionistas la desviación gira en torno a una concepción más amplia de los nombres, los individuos y las conversaciones...lo que eligen estudiar son los significados y las estructuras públicas de la desviación” (p. 267).

Howard Becker

Desde esa perspectiva, para Becker (2009) en toda sociedad existen “reglas, y en determinado momento y bajo ciertas circunstancias, también intentan aplicarlas. Estas reglas sociales definen las situaciones y comportamientos considerados apropiados, diferenciando las acciones ‘correctas’ de las ‘equivocadas’ y prohibidas” (p. 21).

La desviación para Becker es relativa, ya que no todos consideran lo mismo como comportamiento desviado y pone en duda que existan muchas áreas de consenso sobre lo que se concibe como desviado. La desviación la crea la misma sociedad con la imposición de las reglas y normas, “no es una cualidad del acto que la persona comete, sino una consecuencia de la aplicación de reglas y

sanciones sobre el 'infractor' a manos de terceros. Es desviado quien ha sido exitosamente etiquetado como tal" (Becker, 2009, p. 28).

Por lo tanto, la forma en que reaccione la gente importará para catalogar un acto o comportamiento como desviado y esto puede depender según el tiempo en el que suceda, quien o quienes cometen el acto y las consecuencias que pueda generar en la persona o en la sociedad (Becker, 2009).

De acuerdo con Taylor et al., (1997) una de las críticas que recibe esta perspectiva, es que Becker confunde cuando asigna como categorías el modo en que una conducta se etiqueta como desviada y la respuesta de quien es rotulado así, cuando en realidad se trata de diferentes procesos sociales; esta confusión se debe precisamente en el énfasis sobre la misma etiqueta de la conducta desviada. Se le considera como idealista relativista porque parecería que sin etiquetas no existiría la desviación y lo cual lleva a la tergiversación y la confusión.

Si bien, para los campesinos que cultivan marihuana en la microrregión Sureste de La Yesca, muchas veces se les rotula o etiqueta desde otros contextos sociales como "mariguanos, mariguaneros o moteros" por la alusión al cultivo, esto no influye en su decisión de seguir o no con la práctica, ni impacta en la forma en que ellos mismos se perciben, ya que muchos de ellos se ven como simples agricultores de una planta catalogada como ilegal, la cual colocan al mismo nivel de trabajo como lo son el maíz o frijol, que son los cultivos habituales en la Microrregión.

Edwin M. Lemert

Para Edwin Lemert (1967) el concepto de conducta desviada se refiere a:

Situaciones en que personas englobadas en una red de exigencias o valores conflictivos no eligen alternativas desviadas, sino más bien soluciones de comportamiento que implican riesgos de desviación. Entonces, la desviación llegará a ser meramente uno de los resultados posibles de sus acciones, pero no es inevitable. Depende más bien del rumbo que tomen los acontecimientos o de la convergencia de factores externos (p. 76-77).

Lemert (1967) formula una distinción teórica que concierne a la desviación primaria y desviación secundaria, poniendo atención a dos problemas de

investigación: “1) cómo se origina la conducta desviada; 2) cómo los actos desviados se vinculan simbólicamente con las personas y las consecuencias efectivas de tal vinculación para desviaciones posteriores de las mismas” (p. 86).

En tal sentido, la desviación primaria y secundaria las define como:

La desviación primaria surge en una gran variedad de contextos sociales, culturales y psicológicos y que a lo sumo no tendrán sino implicaciones marginales en lo que atañe a la estructura psíquica del individuo; no conduce a una reorganización simbólica en el nivel de las actitudes de autoconsideración y de los roles sociales. La desviación secundaria constituye conducta desviada o roles sociales basados sobre ella, que llega a ser medios de defensa, ataque o adaptación a los problemas manifiestos u ocultos creados por la reacción de la sociedad a la desviación primaria (Lemert, 1967, p. 86).

También, menciona que es complicado determinar lo que podría considerarse en un contexto social como conducta normal o desviada. Para ello, se tendrían que revisar las reglas que conforman la base del actuar de la interacción social en ese contexto. Con el transcurso del tiempo esas reglas pueden cambiar y lo que no era permitido podría serlo una vez aceptado por los individuos como una nueva base de interacción grupal (Lemert, 1967).

Cuando se transgreden las reglas constitutivas se puede llegar a un proceso de normalización, como así lo señala Lemert (1967):

La situación se vuelve “confusa”, lo cual puede conducir ya sea al retraimiento de las personas de la interacción o a una nueva definición de la conducta inesperada en términos de significados alternativos de lo que es constitutivamente “normal” o aceptable. La interacción provisional que culmina en la aceptación recíproca de nuevas reglas constitutivas es un proceso de “normalización”. La normalización sucede entre personas que “confían” unas en otras o que están vinculadas por derechos mutuos, tal como sucede en la familia, grupos de amigos, relaciones comerciales y profesionales recíprocas o bien por lazos informales que se desarrollan dentro de organizaciones formales... Muchas conductas que en otras situaciones se definirían como “delictivas” se normalizan porque las reglas de interacción son diferentes (p. 89).

Lemert (1967) señala que cuando la conducta del individuo que transgrede es inaceptable se hace necesario implementar acciones de control social que permitan dar continuidad a la interacción normal del grupo.

Después de analizar algunas de las perspectivas que ponen en la mesa la discusión de la desviación, para efectos de la presente tesis, se trabajará por un lado con el enfoque de Merton, ya que la conceptualización de los medios-fines

ayudan a explicar cómo las familias campesinas a través del cultivo, cosecha y venta de marihuana logran satisfacer una serie de necesidades económicas, sociales y culturales. Por otro lado, el concepto de Lemert sobre la normalización ayuda a explicar para la Microrregión de estudio, la primera vinculación con los cultivos ilícitos, en su caso la amapola, lo cual permitió se gestara un proceso de normalización en torno a la marihuana.

1.3 Un acercamiento a la conceptualización del campesinado.

En este subapartado se muestran algunas concepciones sobre el campesino con la finalidad de ubicar al lector en torno a los sujetos de estudio de la presente tesis.

1.3.1 Los campesinos y la familia.

Hay quienes han aludido que lo campesino es difícil de conceptualizar pues varía de un contexto a otro. Tal es el caso de Wolf (1971) quien con un enfoque antropológico ha criticado las posiciones que han señalado que el mundo campesino no tiene estructura interna, pues para él lo campesino “posee sus propias formas de organización, además, estas formas de organización cambian de un campesinado a otro. No existe una fórmula fácil de aplicar en general”. (p. 7). Asimismo, señala que:

El campesino es, a la vez, el agente económico y el jefe de una familia. Su arriendo es una *unidad económica y un hogar*. La unidad grupo de campesinos no es, por tanto, sólo una organización productora constituida por *x* manos que realizan el trabajo del campo; también forma una unidad de consumo, con tantas o más bocas que trabajadores. Además, no solamente ha de alimentar a los miembros de su grupo, sino que asimismo ha de facilitarles otros servicios [educar a los niños, cuidado de personas mayores, etc.] (Wolf, 1971, p. 24).

Para Wolf de esta manera pasan a ser prioritarias también otras funciones a parte del trabajo de campo dentro del ámbito familiar.

Dentro de las formas de organización campesina, Wolf (1971) posiciona a la familia como el reducto más íntimo de las estructuras sociales campesinas. Él identifica dos tipos de familias: las de tipo nuclear o conyugal y las extendidas; la primera, está conformada por marido, mujer e hijos, y la segunda, es la agrupación de varias familias nucleares en un mismo tipo de organización (p. 83).

Por su parte, Teodor Shanin (1979) define al campesino como:

Una entidad social con cuatro facetas esenciales e interrelacionadas: la explotación agrícola familiar como unidad básica multifuncional de organización social, la labranza de la tierra y la cría de ganado como el principal medio de vida, una cultura tradicional específica íntimamente ligada a la forma de vida de pequeñas comunidades rurales y la subordinación a la dirección de poderosos agentes externos (p.11-12).

Tal definición sería aplicable, pero con diferencias, a la realidad de la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit, dado que la unidad campesina de la que hace referencia el autor es cerrada, mientras que, la de estudio es abierta porque tienen acceso a internet, telefonía celular y relación con entornos urbanos cercanos.

Si bien, en la Microrregión Sureste de La Yesca la principal organización familiar es en torno a las actividades (agrícolas y ganaderas), no son el único medio de vida, pues existen otras actividades que vienen a complementar el sustento del hogar, como por ejemplo: la actividad agrícola de producción de marihuana, la minería, comercio, actividad pesquera y actividades profesionalizantes (maestro, policía, etc.).

Tanto para Wolf (1971) como para Shanin (1979), la familia campesina forma parte fundamental en la organización de la división del trabajo en la estructura social del campesinado y ésta a su vez, tiene una vinculación directa con el trabajo de campo como medio principal de obtención de bienes para el sustento del hogar.

Ahora bien, para el caso mexicano Vania Salles (1984) le otorga a la familia un papel preponderante en la estructura campesina del país. En su artículo “Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina”, plantea las características del contexto en las que se genera la reproducción campesina, pero recalcando que hace falta un enfoque que considere y reconozca “la existencia de diversos ámbitos de reproducción, que dan sentido a la definición del campesinado” (p. 105).

Salles (1991) estudia el trabajo familiar no basada únicamente en las actividades de producción y consumo, sino que incluye otros elementos a su análisis y señala:

[...] resulta difícil considerar el autoconsumo como categoría definitoria de la finalidad del trabajo familiar. Sea por el requerimiento de mercancía que consume y no produce, sea por la necesidad de vender fuerza de trabajo o productos, se generan vínculos de distinta naturaleza en el mercado. En tales situaciones al presentarse como vendedores de productos o de fuerza de trabajo, los campesinos ofrecen mercancías que al ser compradas se integran al mercado capitalista (de trabajo o productos). En muy pocos casos se desplazan a las grandes ciudades para comerciar: el mercado local (representado por acaparadores, bodegas oficiales, etc.) constituye la instancia a la que acuden para vender, y por este mecanismo los productos de miles de campesinos se integran a la producción social (p. 73-74).

En este trabajo se asume la posición de Salles (1991) dado que de manera similar a lo descrito por la autora, en la Microrregión Sureste de La Yesca el trabajo de las familias campesinas no sólo está influenciado por el autoconsumo, también está motivada por la comercialización de los productos obtenidos de las actividades agrícolas (marihuana) y ganaderas (quesos); estos últimos son productos que son comercializados en los mercados locales de las diferentes localidades del municipio con la finalidad de diversificar ingresos que ayuden al sustento del hogar. Pero, sin descartar que en este estudio están inmersas otras condicionantes o motivaciones respecto a la siembra, cosecha y venta de marihuana, por mencionar alguna, la reivindicación de la masculinidad del hombre y la competencia productiva entre ellos.

Para esta tesis la familia campesina será definida como una institución social constituida por relaciones de parentesco que residen en el mismo espacio de vivienda, que tienen una relación directa con la tierra con el objetivo de obtener bienes de consumo y también para la comercialización, donde los ingresos obtenidos son utilizados para el sustento del hogar, así como también con fines recreativos y de ocio.

1.3.2 El trabajo y producción campesina.

En términos generales el trabajo agrícola consiste en una serie de actividades relacionadas directamente con la tierra o el campo, desde actividades como

plantar, cultivar, cosechar, almacenar y preparar los cultivos para la venta, así como del cuidado de animales que están en una estrecha relación con las actividades agrícolas.

Salles (1984) señala que el campesino siempre ha sufrido de una serie de condicionantes: las macrosociales que regulan el acceso a la tierra y medios de producción y, las naturales que influyen directamente sobre la producción agrícola debido a la especificidad en algunas zonas rurales, por ejemplo: la agricultura de temporal.

Respecto al primer condicionante, Salles (1984) indica que el acceso a la tierra es una condición primordial para el trabajo del campesino, aunado a que la mayoría de estas suelen tener deficiente calidad y extensión, “que afectan los resultados del trabajo agrícola, los campesinos responden con el desarrollo de otras actividades o con la venta de la fuerza de trabajo familiar” (p. 115).

La siguiente condicionante es de tipo natural, la sufren todos los campesinos a nivel mundial y afecta de manera directa a la producción agrícola; además, los ciclos agrícolas están condicionados por las lluvias en agriculturas de temporal. Con el cambio climático quienes han salido más afectados son los campesinos por las sequías o en otros casos exceso de lluvias que pudren los frutos o flores de las plantas.

Las condicionantes descritas están presentes en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, pues las familias campesinas poseen tierras de baja calidad, además de pequeños predios donde realizan sus actividades agrícolas y ganaderas. Dependen de las estaciones del año para llevar todo su proceso de trabajo y producción agrícola y en especial del temporal de lluvias pues esta marca los inicios de la siembra de maíz, frijol, calabaza y marihuana.

Los ingresos que se obtienen del trabajo agrícola no siempre son suficientes para el sustento de la familia campesina, por lo que recurren a otro tipo de actividades. Ante esto Salles (1984) señala:

Sea para dar continuidad a la producción agrícola, sea para el consumo personal, la dispersión productiva se presenta como condición indispensable para la supervivencia del núcleo doméstico, en importantes sectores del campesinado. Las combinaciones del trabajo agrícola con otras actividades son numerosas. Varían desde la situación en que los espacios para las demás labores se fijan a partir del trabajo agrícola, hasta el extremo opuesto, en que la tierra es utilizada como simple asentamiento para campesinos artesanos o para proletarios. No obstante, ella está determinada por los factores naturales que a su vez determinan la duración de los procesos de trabajo y de producción (p. 119).

Para el caso de estudio, la marihuana viene a ser de las principales fuentes de sustento para las familias campesinas y también para la compra de insumos que serán utilizados para su producción y demás actividades agrícolas-ganaderas en la región.

En este subapartado se ha hablado de dos procesos que son parte del ciclo agrícola, y es necesario explicarlos: *el proceso de producción y el proceso de trabajo*; el primero, consiste en la preparación de las tierras para la siembra (desmonte, cercado de los predios, entre otras), la siembra, la cosecha, así como actividades intermedias. El segundo, se conforma por todas las actividades necesarias para los cuidados del cultivo y que se llevan a cabo durante el primer proceso. La diferencia entre ambos procesos radica en la duración, ya que el proceso de *trabajo* se efectúa en un tiempo corto y en el de *producción* en un tiempo amplio (Salles, 1984).

En resumen, se puede señalar que el trabajo agrícola-ganadero es una parte fundamental para la reproducción de las familias campesinas en la Microrregión Sureste de La Yesca y sobre todo que se enmarca como un ámbito de la vida cotidiana, donde se ponen en acción los sentidos, las maneras de ser y hacer de los sujetos de estudio.

1.4 Revisión documental

En este subapartado se sintetiza la revisión documental respecto al tema de la marihuana, en el que se identificaron seis ejes temáticos que a continuación se describen.

El primer eje temático, corresponde a los estudios enfocados en analizar el papel que ha jugado la marihuana en la historia de las drogas en el mundo (Campos,

2012; Clarke y Merlin, 2013; Warf, 2014; Enciso, 2015; Astorga, 2015; Astorga, 2016; Hudak, 2016; Pérez, 2016; Olvera y Schievenini, 2017). En esta línea de estudios se indaga la relación histórica de la humanidad con la planta, una relación que de acuerdo con los estudiosos del tema tiene al menos 5000 años. Para el caso de México, hay estudios que ubican a la marihuana entre las plantas sagradas en la época prehispánica (Molina, 2008; Barba, 2015; Olvera y Schievenini, 2017); el análisis también detalla sobre la llegada de la planta al continente americano y a México con los colonizadores, además de sus usos y percepciones a través del tiempo, así como los factores que llevaron a la prohibición.

El segundo eje temático corresponde a las investigaciones que abordan los efectos de la marihuana sobre la salud de los usuarios que la consumen (Netzahualcoyotzi et al., 2009; Villanueva, 2010; Rodríguez, R. 2012, Rodríguez, A., 2012). En estas investigaciones los autores señalan y describen los principales activos químicos de la planta que actúan sobre el cuerpo humano, dependiendo de la variedad consumida, la dosis y el modo en que fue suministrada, así como los antecedentes sociales y culturales serán los efectos que la marihuana provocará, entre los que se mencionan: la somnolencia, tranquilidad, alteración en la percepción del tiempo y espacio, alucinaciones auditivas y visuales, exaltación de emociones. En un consumo crónico de marihuana se ha detectado que perjudica la memoria a corto plazo por lo que se puede ver alterada la capacidad de concentración, afectar la capacidad cardiopulmonar, las hormonas sexuales y la reproducción, entre otros. Aunque también se estudian sus posibles usos terapéuticos.

El tercer eje temático, lo conforman quienes estudian el cultivo de marihuana, la guerra contra el mismo y, sus efectos en el medio ambiente y los seres humanos (Pinzón et al., 2009; Pontes, 2012; López et al., 2015). Ellos han encontrado en sus investigaciones que la erradicación de plantíos ilícitos a través de la fumigación con glifosato genera un impacto negativo al medio ambiente (suelo, agua, plantas) y a la salud de las personas. Además, se genera una modificación

del paisaje pues implica la deforestación de árboles e incrementa el riesgo de incendios forestales.

El cuarto eje corresponde a la línea que se aboca al análisis de los dispositivos legales para la prohibición y regulación de la marihuana (Piñeyro, 2004; Bewley et al., 2014) quienes desde aquel tiempo mencionan propuestas de reforma y prevén escenarios ante su eventual legalización para México, señalan que la legalización sería la opción más viable para reducir la ola de violencia que azota al país, ya que disminuiría el narcomenudeo y por ende el crimen organizado; pero, teniendo en cuenta que su legalización implicaría otra serie de retos como el aumento de consumo de marihuana en menores de edad y donde el gobierno tendría que implementar controles como programas de atención, prevención e información.

El quinto eje temático es el vinculado con el tráfico de drogas (Maldonado, 2013; Rivera, 2014; Del Castillo, 2015; Rosen y Zepeda, 2015; Ponce, 2016) estos autores han abordado desde una perspectiva socioeconómica el tráfico de drogas que ha tenido lugar entre México-Estados Unidos, la evolución del narcotráfico en México, así como las diversas implicaciones que ha tenido la guerra contra las drogas iniciada por Felipe Calderón.

El sexto eje temático, se relaciona directamente con el tema que persigue este trabajo y es la línea de investigación de la producción de cultivos ilícitos en el medio rural, esto debido a que tratan de dar una explicación y comprensión del fenómeno a través de los factores que hacen posible se inserten los cultivos ilícitos en las comunidades rurales, así como la transformación social, económica, política y cultural. Entre estos estudios se mencionarán siete que utilizan categorías, teorías y metodologías que hacen aportes a la presente investigación.

El primero, *“Estudio del cultivo de cannabis sativa en el RIF Marroquí: sus consecuencias socioeconómicas para la región (Moreno,1997)”*, tuvo como objetivos de estudio explicar el desarrollo del cultivo de marihuana, sus etapas expansivas y el papel que se asigna al cáñamo en las estrategias campesinas de

la región; también, analizó la cadena de producción, transformación y comercialización de cannabis. La metodología aplicada por el autor consistió en investigación cualitativa y utilizó la técnica de encuesta indirecta. Los hallazgos de este estudio fueron que las regiones productoras, sin exclusión, siguen siendo regiones deprimidas, subdesarrolladas, generalmente con una alta carga de violencia producto de conflictos sociales; también, que la presencia de los cultivos ilícitos en estas zonas no se responde solamente por la producción agrícola de subsistencia, sino que influyen otros factores como los relacionados con el mercado, la influencia de los medios de comunicación, la política y el Estado.

El segundo, "*Cultivos de uso ilícito y dinámicas territoriales: análisis de los municipios de San Pablo y Cantagallo Sur de Bolívar Colombia* (Molina, 2012)", los objetivos de este estudio fueron entender qué lleva a los productores de cultivos ilícitos a este tipo de prácticas, así como realizar una caracterización socioeconómica y cultural de las zonas de estudio, además, estudiar cómo en estas zonas productoras influyen de manera directa e indirecta en las economías campesinas, la tenencia de la tierra y la modificación del paisaje. Su metodología consistió en investigación cualitativa, observación participante y realizó treinta entrevistas semiestructuradas; además, hizo uso de la cartografía social y análisis espacial. Entre sus variables y categorías de análisis se encuentran la dinámica territorial, geografía rural y la nueva ruralidad, así como el territorio y la territorialidad como integradores de procesos sociales y espaciales. Entre sus principales hallazgos se encuentran los siguientes:

La vinculación de campesinos a este tipo de cultivo de uso ilícito y la continuidad del área sembrada en estos municipios corresponde a: 1) los cambios constantes en la economía colombiana desde hace más de una década, 2) la escasa presencia del estado en áreas apartadas de los centros urbanos, 3) unas políticas que no han tenido el impacto esperado para el desarrollo agrario y que presentan limitaciones para la erradicación de cultivos de uso ilícito, 4) una alta oferta de recursos naturales frente a las exigencias ecológicas de la planta de coca, 5) las luchas territoriales históricas entre distintos actores como los campesinos, los grupos armados ilegales, los inversionistas extranjeros y el mismo Estado. Estos factores, unidos a la rentabilidad de la industria, la inversión de poco capital y el uso de tecnologías convencionales, hacen que los cultivos de uso ilícito se constituyan en una alternativa de subsistencia para campesinos (Molina, 2012, p. 149).

El tercero, “*Plantaciones ilícitas como fuente de ingresos alternativa y expresión de desigualdad: el caso del cultivo de cannabis en el nordeste de Brasil* (Pontes, 2012)”, realizó un análisis sobre la situación que prevalece en otros países y en Brasil sobre el cultivo de *cannabis*. Algunos de sus resultados se mencionan a continuación:

El cultivo extensivo de algunas plantas que se consideran ilícitas tiene por lo menos dos características propias: 1) es una actividad laboral que se realiza de la misma manera que otros cultivos lícitos tradicionales que, pese a las especificidades, absorbe la fuerza de trabajo de otros cultivos lícitos, lo cual desemboca en el involucramiento inmediato de agricultores en una actividad ilícita con todas las implicaciones legales resultantes y; 2) a menudo es utilizado por los agricultores como una fuente alternativa de ingresos que ocasionalmente financia los cultivos legales debido a la falta de políticas agrarias en los países productores...Se vinculan las actividades legales con las ilegales... que implica la transferencia de un recurso obtenido de una actividad ilícita a una legal para el sostenimiento de un agricultor y su familia (Pontes, 2012, p. 164-165).

Es un estudio pertinente para efectos de lo que se pretende realizar, dado que refuerza algunos de los argumentos propuestos en el planteamiento del problema: se coincide con el autor en que existe una dinámica similar alrededor del cultivo de marihuana, los ingresos que se obtienen de esta planta son utilizados en la compra de insumos para el funcionamiento del sistema productivo agrícola-ganadero y como ingresos familiares para la subsistencia tanto en el territorio de sus estudios como el del contexto de la presente investigación en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca.

El cuarto, “*Campesinos mexicanos: entre la subsistencia, el mercado y los cultivos ilícitos en Chiapas, Guerrero y Oaxaca* (Santacruz y Palacio, 2014)”. Ellos reflexionan sobre las plantaciones ilícitas como una elección de los campesinos para sobrevivir, así como los efectos en el ambiente y en la sociedad de los cultivos de marihuana y amapola. Entre sus resultados señalan que se involucra todo el núcleo familiar en las actividades relacionadas a los cultivos ilícitos, se presenta un deterioro al medio ambiente y la presencia de militares en los territorios se hace cada vez más constante debido a la erradicación de los plantíos.

El quinto, “*El narcotráfico en los altos de Sinaloa, 1940-1977* (Fernández, 2016)”, aporta elementos teóricos, conceptuales y metodológicos a la presente

investigación. Sus objetivos se centraron en distinguir los elementos que permitieron que se insertara el tráfico de drogas vegetales en el período de 1940-1977 en Los Altos de Sinaloa, así como las diversas repercusiones socioculturales. Utilizó una metodología de tipo cualitativo con entrevistas a profundidad a sujetos que tienen o tuvieron relación con el narcotráfico. Su categoría de análisis principal fue la región, y su marco teórico conceptual versa a partir de la concepción de Estado de Joel Migdal, la legitimación del comportamiento de Boaventura de Sousa, márgenes estatales de Veena Das y Deborah Poole, la Institucionalización desde una perspectiva sociológica, la conformación de redes de Ciro Krauthausen y Fernando Sarmiento, así como el concepto de mafia y bandolerismo social (Eric Hobsbawn y Edward Palmer Thompson). Entre los principales hallazgos, el autor encontró que:

El narcotráfico en Los Altos de Sinaloa transitó de la marginalidad a la normalización e institucionalización, consolidándose como un oficio cotidiano para los habitantes serranos...la forma en que construyeron sus propios mecanismos de acción y control entre sus miembros para llevar a cabo sus actividades, estos códigos y reglas no escritas se manifiestan a la par con el marco legal establecido, dando como resultado una tradición a la ilegalidad que transformó la vida cotidiana de los alteños (Fernández, 2016, p. 356).

El sexto, “*Sembrando coca y cosechando plata: economía familiar cocalera en el pueblo awá de Ricaurte Colombia* (Ocampo, 2016)”. Tuvo por objetivo estudiar el sentido que otorgan las familias a los cultivos de coca así como las diversas implicaciones en el ámbito de la seguridad y soberanía alimentaria; la metodología utilizada fue una etnografía en el municipio de Ricaurte-Nariño-Colombia por seis meses, con uso de la entrevista a profundidad y la observación participante. Sus resultados indican que las consecuencias del cultivo de coca son similares a cualquier otro monocultivo, diferenciando únicamente por el carácter de ilícito, “y que, pese al carácter esencialmente capitalista del cultivo de coca de uso ilícito, este entra en diálogo con las lógicas productivas de la cultura donde se instaura generando rupturas pero también reconfiguraciones socioculturales” (p. 7).

El séptimo, “*Cultivos de uso ilícito como alternativa generadora de ingresos en la vereda La Luz, resguardo de Tacueyó municipio de Toribio Cauca entre los años*

1980 y 2015 (Calvache, 2016)”. El objetivo fue analizar la relación que existe entre factores sociales y cultivos ilícitos, así como estudiar el proceso de la transición de los cultivos tradicionales hacia los ilegales y las implicaciones sociales. La metodología consistió en revisión documental, observación participante, registro fotográfico, y entrevistas a cuatro familias respecto a sus vivencias y experiencias en relación con los cultivos ilícitos. Sus categorías de análisis fueron el territorio, la identidad cultural y la economía indígena. Algunos de los resultados obtenidos por el autor son:

La coca es una planta milenaria de las comunidades indígenas, por tanto, siempre ha estado en los terrenos de las familias provenientes del resguardo y la Vereda La Luz, esta planta ha sido utilizada al igual que la marihuana como medicina tradicional, del mismo modo que es incluida en los diferentes rituales para armonizar el cuerpo humano y la naturaleza... Los cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz, traen consigo no solo implicaciones económicas sino también socioculturales, como el cambio de: costumbres, tradiciones, creencias y la concepción que ellos tienen sobre la tierra y el trabajo, afectando la visión que han tenido de ser agricultores. El individualismo ha cobrado fuerza, debido a que se ha perdido en gran medida el interés por trabajar en comunidad, sino en beneficio propio, causando a la vez poca interacción social y familiar. De la misma manera, se han aumentado los enfrentamientos intervecinales y la búsqueda del dinero fácil, la violencia, consumo de drogas, hurtos y problemas ambientales (Calvache, 2016, p. 137-138).

En este sentido y con base en la literatura encontrada, es posible establecer que, entre otros factores, para el estudio de la presente investigación es importante tener en consideración los antecedentes sobre la prohibición internacional de las drogas y el marco jurídico vigente en el país sobre la marihuana.

Se identificó que existen vacíos en la literatura relacionados con las subjetividades de los actores directamente involucrados en el cultivo de marihuana en México, caso particular para el contexto Nayarita y de la zona de estudio la Microrregión Sureste de La Yesca, pues se hace necesario comprender cómo se insertan las familias campesinas en esta dinámica del complejo problema del narcotráfico que predomina en el país. Además, tampoco se profundiza en analizar el tema de parentesco y las redes que se conforman para la protección de los cultivos ilícitos.

CAPÍTULO 2. LA RUTA METODOLÓGICA

En este capítulo se describe la metodología para la recolección y análisis de los datos en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca. Se efectuaron las siguientes fases:

- Búsqueda de información documental de la marihuana en todos sus aspectos (historia, consumo, leyes, cultivo, etc.) a nivel internacional, nacional y local para tener un panorama general sobre el estatus de la planta.
- Selección de las localidades que conformaron la microrregión de estudio teniendo en cuenta factores como la existencia de la siembra, cultivo y venta de marihuana, así como la red de relaciones en torno a la marihuana entre las diferentes localidades.
- Delimitación temporal de la investigación, por la poca información documental a nivel local en torno al cultivo de marihuana, teniendo en cuenta a las posibles fuentes de información primaria.
- La unidad de análisis son las familias campesinas que tienen o tuvieron algún tipo de participación relacionado con la siembra, cultivo y venta de marihuana en la zona de estudio. El tipo de muestreo seleccionado fue el intencional basado en la conveniencia y por criterios.
- El enfoque de la investigación es del tipo cualitativa y se realizó de manera conjunta con el método biográfico.
- Las técnicas utilizadas son: la observación participante limitada, la entrevista semiestructurada y la historia de vida oral.
- Para el análisis de la información se adoptó la propuesta de Miles y Huberman que consiste en la reducción de datos, presentación de datos o extracción y verificación de conclusiones.

2.1 Selección de la microrregión de estudio

Por los objetivos que persigue la presente tesis, luego de una exhaustiva investigación bibliográfica, el segundo paso consistió en la elaboración y selección de la microrregión de estudio. Fue necesario realizarla debido a las dinámicas que se manifiestan en torno al cultivo-cosecha-venta de marihuana a lo largo del municipio de La Yesca, según lo observado en el trabajo de campo. En la región Norte prevalece el cultivo de amapola a diferencia de la marihuana, mientras que en la región Sur sucede de modo contrario, el cultivo de marihuana ha permanecido más estable a través del tiempo, es por ello por lo que se optó por ciertas localidades de la región Sur.

Se procedió a realizar la regionalización (Norte y Sur), y enseguida se seleccionaron un total de 22 localidades que conformaron la Microrregión de estudio que se designó como “Microrregión Sureste” (por seguridad de los informantes se omitieron los nombres de las localidades, dado que la mayoría tiene una población menor a cincuenta habitantes). Estas localidades tienen la característica de que en todas existió –y en algunas sigue estando presente– el cultivo-cosecha-venta de marihuana. Además, se visualizan dinámicas de conformación de redes de parentesco, de amistad y vecinales en torno a la marihuana en la zona de estudio.

En el municipio de La Yesca ya existe una regionalización elaborada por Ponce et al., (2014), llevaba a cabo para un Ordenamiento territorial municipal en el cual se distinguen tres regiones: Huajimic, Puente de Camotlán y La Yesca; para su conformación se tomaron en cuenta factores como la orografía, cuencas hidrológicas, ubicación de localidades en su conjunto y la importancia que ejercen en la atracción cultural y económica. Estas tres regiones, señalan los autores “podrían asumirse como centros culturales-económicos-administrativos de sus respectivas zonas” (p. 157), ver figura 6. Sin embargo, para efectos del presente trabajo de investigación, esa regionalización no cumple con el factor de las redes de parentesco, de amistad y vecinales que se han conformado en torno al cultivo, cosecha y venta de marihuana, por ello la elección de ciertas localidades que

cumplen con este criterio; en la figura 7 se muestra la ubicación de la Microrregión Sureste en el municipio de La Yesca.

Figura 6. Ubicación de las regiones del Ordenamiento territorial de La Yesca



Fuente: Ponce et al., (2014).

Figura 7. Propuesta de microrregión en La Yesca para zona de estudio



Fuente: elaboración propia.

En ese sentido, se comparte la idea de que “la región existe físicamente, pero es a la vez una abstracción, una construcción conceptual que tiene diferentes connotaciones de acuerdo a la procedencia disciplinaria de quien la define, y a los criterios que utiliza” (Castro, 2003, p. 80), y que además, “sólo tiene sentido cuando en ella se asienta un conglomerado humano que le otorga forma y extensión, construyendo un conjunto de relaciones en distintos ámbitos de la vida, tanto pública como privada” (Zepeda y Heredia, 2009). Por lo tanto, interesan los vínculos normalizados y cotidianos que las familias campesinas han venido construyendo en relación con el cultivo-cosecha-venta de marihuana que se manifiestan en los ámbitos de su vida cotidiana.

2.2 Delimitación temporal de la investigación

Para el trabajo de investigación se decidió inicialmente, realizar una delimitación temporal a partir del año de 1970 al 2018, dado que quienes ayudarían a establecerlo serían los sujetos entrevistados con sus recuerdos, vivencias y experiencias.

Para la selección de este período tentativo se recurrió a algunas instancias oficiales y autores que han realizado análisis en cuanto al auge de la marihuana en el territorio mexicano. Por ejemplo, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2016b) indicó que “durante la década de los años cincuenta, se observó un incremento en la siembra, el cultivo y el tráfico de enervantes, situación que obligó al Gobierno de la República a establecer medidas tendientes a nulificar dicha ilícita actividad” (p.6). Otros investigadores han planteado que fue a partir de la década de los sesenta cuando se incrementó la producción de marihuana en territorio mexicano (Resa, 1999; Contreras, 2010; Rodríguez, 2012). Mientras que Pérez (2016) señala que fue a partir de los ochenta e inicios de la siguiente década, cuando para Estados Unidos el asunto de la producción de drogas se presentaba como un asunto de prioridad, en el cual se incluía a México.

Por lo tanto, no hay un consenso específico de la fecha exacta del incremento en la producción de marihuana en el país, pero sí una aproximación en cuanto a su germen como problema tanto para México como para Estados Unidos.

2.3 Unidad de análisis y tipo de muestra

La unidad de análisis son las familias campesinas que tuvieron o siguen teniendo algún tipo de participación en actividades relacionadas con la planta de marihuana en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, Nayarit.

En la investigación cualitativa existen diferentes tipos de muestreo, pero el más generalizado es el intencional porque el investigador toma la decisión de los sujetos que seleccionará y el tamaño de la muestra. Existen diferentes tipos de muestreo intencional entre los que se encuentran: muestreo de casos extremos, de casos típicos, de máxima variación, homogéneo, estratificado intencional, en

cadena, según determinados criterios, de conveniencia, de expertos, de casos políticamente relevantes, de casos confirmatorios o disconfirmatorios y muestreo teórico (Izcará, 2014).

Para la presente tesis se optó por el muestreo de acuerdo con criterios y de conveniencia; lo primero consiste en seleccionar a los individuos con una serie de características establecidas por el investigador que permitan lograr el cumplimiento de los objetivos planteados en la investigación; lo segundo es optar por individuos cercanos o accesibles al investigador que puedan proporcionar información relevante al tema de estudio (Izcará, 2014).

La elección de este tipo de muestreo fue por la naturaleza y delicadeza del tema, dado que no cualquier persona se sentiría con la confianza de brindar la información que se requiere; por lo tanto, los primeros en entrevistar fueron personas muy cercanas al círculo de amistad y de confianza de la investigadora de la presente tesis ya que es originaria del municipio.

En cuanto al tamaño de la muestra “aparece determinada por el alcance o superación de un punto de saturación, a partir del cual incrementos adicionales en el número de informantes no redundan en nuevo descubrimientos” (Izcará, 2014, p. 45).

Los criterios para la selección de los informantes para la entrevista semiestructurada y la historia de vida fueron los siguientes:

- Hombres y mujeres (adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores) que tuvieron o siguen teniendo algún tipo de participación en relación con la marihuana (sembradores, cultivadores, cosechadores, ayudantes, empaquetadores y venta).
- Que fueran originarios del municipio y que se encontraran viviendo en las localidades seleccionadas de la microrregión Sureste.
- Que tuvieran interés, actitud favorable de participar en las entrevistas y de ser posible, buenos narradores.

Cabe señalar que estos criterios fueron producto de una modificación a lo inicialmente planeado, de forma especial, a raíz del trabajo de campo realizado del 04 al 16 de octubre del 2019, pues en un principio se contemplaba entrevistar sólo a personas que estuvieran involucradas en todos los procesos de la marihuana y particularmente, hombres. Sin embargo, fue complicado tener esos contactos y acercamientos con los hombres (se pensaba que son quienes tienen el mayor contacto y vinculación con la marihuana) debido a que no estaban en casa en todo el día y llegaban muy tarde o simplemente estaban en sus ranchos debido a que coincidían el inicio de actividades agrícolas-ganaderas con el período de la siembra de marihuana.

En cambio, las mujeres se encontraban en casa, pero los fines de semana muchas de ellas también se iban a los ranchos, lo cual se reflejaba en la baja afluencia en las misas del domingo. A partir de eso, los primeros acercamientos y entrevistas fueron con mujeres que eran conocidas y que tienen o tuvieron algún tipo de involucramiento en actividades de la marihuana.

De las seis entrevistas a mujeres, todas fueron ayudantes de sus papás en actividades de cosecha y empaquetamiento, con lo cual aprendieron la mayoría de los conocimientos. También, trabajaron para otras personas; sin embargo, una de las mujeres además de ayudar a sus papás desde pequeña, actualmente se dedica a sembrar, cultivar, cosechar y vender a intermediarios por su cuenta.

Por el contexto de Pandemia de COVID-19 que afectó a México desde los primeros meses de 2020 y que actualmente se padece, el trabajo de campo se tuvo que posponer. Y, por la continuidad de la pandemia y terceras olas gestándose en muchos países en 2021, se reevaluó si con la información que se contaba de las entrevistas e información documental, se podía terminar de redactar la tesis: se decidió trabajar con lo que se tenía y cancelar el trabajo de campo propuesto para los primeros meses del año, al menos en la forma en que se había planeado originalmente.

De hecho, se tenía planeado trabajar con la historia de vida oral como técnica principal, aunque en el trabajo de campo realizado con anterioridad se utilizó

parte del instrumental de la historia de vida. Tampoco se pudieron realizar más entrevistas a hombres adultos y con mayor vinculación con la planta de marihuana, que tal vez pudieran aportar más elementos a la parte del proceso histórico del auge.

2.4 Enfoque de la investigación

En las ciencias sociales los enfoques que se utilizan corresponden al cuantitativo y cualitativo, que poseen diferencias muy marcadas en cuanto al diseño de la investigación; el cuantitativo, “se construye antes de empezar a recopilar datos, y está estructurado y cerrado...la investigación cualitativa, el diseño no tiene una estructura fija, es abierto, de modo que permita captar lo imprevisto, y puede cambiar en el curso del proceso” (Corbetta, 2007, p. 47).

Además, en la forma de concebir los fenómenos de índole social tienen diferencia muy marcada; en lo que respecta al enfoque cuantitativo “busca explicaciones nomotéticas (las leyes invariantes explicativas de los patrones encontrados en las grandes poblaciones) ...el cualitativo ofrece explicaciones ideográficas (interpretaciones que capturan la unicidad y particularidad de los fenómenos sociales)” (Izcara, 2014, p.11-12).

Dada la pluralidad de tramas que conforman la vida cotidiana, la perspectiva más acorde a los requerimientos de la presente tesis es la que ofrece la investigación cualitativa porque busca entender, comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales (Álvarez, 2012).

2.5 El método en la investigación cualitativa

De acuerdo con Sáez (2008), “el método se puede asimilar a la estrategia con que se procede para captar, organizar e interpretar la información necesaria en una investigación, y las técnicas serían las tácticas específicas que se ejecutan” (p. 203),

Por lo tanto, para poder captar los sentires, vivencias, interacciones, experiencias, roles y procesos en cuanto al cultivo, cosecha y venta de marihuana y poder transformarlos en datos, se decidió optar por el método biográfico,

teniendo en consideración que se moldeó y readaptó a las necesidades de la investigación.

2.5.1 El método biográfico

El método biográfico tiene sus orígenes desde 1920 en la obra de Thomas y Znaniecki, *The Polish Peasant* [El campesino Polaco] y en el cual se suele utilizar *life history* para referirse a la narrativa de la vida de una persona (Pujadas, 1992), por lo tanto, el método biográfico se refiere a “las experiencias de una persona a lo largo del tiempo, lo cual incluye una selección consciente e inconsciente de recuerdos de sucesos o situaciones en las cuales participó directa o indirectamente; y su interpretación mediada por las experiencias posteriores” (Lomsky-Feder, 1995, citado en Sautu, 1999, p. 22).

El método biográfico tiene como fin recrear desde el sujeto “situaciones, contextos, comportamientos, así como percepciones y evaluaciones. El eje es reconstruir un proceso ubicado históricamente, es decir, está constituido por una o varias personas ubicadas históricamente, que tienen en común haber sido actores en los sucesos que narran” (Sautu, 1999, p. 30-31).

Dentro del método biográfico existe una serie de clasificaciones de dominios que propone Pujadas (1992) que son: documentos personales, historias de vida, relatos de vida y los biogramas; así mismo, el autor menciona cuatro fases para llevar a cabo el método: 1) la fase de inicio; 2) registro, transcripción y elaboración de los relatos o historias de vida; 3) análisis e interpretación; 4) presentación y publicación de los relatos biográficos.

En la presente tesis se hizo uso de la historia de vida oral que se describe dentro del subapartado de las técnicas.

2.6 Las técnicas en la investigación cualitativa

En cuanto a las técnicas se seleccionaron las siguientes: la observación participante limitada y la entrevista semiestructurada; y como técnica de apoyo la historia de vida oral, esto con la finalidad de poder dar respuesta a la pregunta general y preguntas específicas de la investigación.

A continuación, se detallan los elementos que conforman cada una de las técnicas seleccionadas.

2.6.1 La observación participante limitada

La decisión de optar por la observación participante limitada fue tomada por la ética y responsabilidad hacia los sujetos de estudio en relación con el cultivo, cosecha y venta de la marihuana. La observación participante se realizó en otros ámbitos de la vida cotidiana donde no se pusieran en riesgo; fue limitada porque no se participó de actividades de siembra, cultivo, cosecha y venta de marihuana por el carácter de ilegalidad que tenía y que de forma ambigua posee actualmente y todo lo que ello implicaba si se hubiera llegado a suscitar la presencia de soldados estando en los campos de cultivo o casas donde se llevaban a cabo las diversas actividades de cosecha y empaquetamiento.

En este sentido, el término de observación participante de acuerdo con Valles (1999) “se ha usado frecuentemente en la literatura sociológica y antropológica para designar una estrategia metodológica compuesta por una serie de técnicas de obtención y análisis de datos, entre las que se incluye la observación y la participación directa” (p. 146). Sin embargo, para este trabajo de investigación se utilizó como técnica que consistió en la inserción de la investigadora en la zona de estudio donde interactuó, observó y se implicó en cierta medida con los sujetos con la finalidad de recopilar información.

Existen modalidades de observación participante y se clasifica dependiendo el nivel de participación del investigador en el trabajo de campo, se mencionan a continuación: 1) *no participación*: implica cero interacción verbal con los sujetos, 2) *participación pasiva*: se implica en la zona de estudio pero con mínima interacción, 3) *participación moderada*: existe una implicación e interacción moderada sin llegar a la participación activa tanto como participante y observador, 4) *participación activa*: se implica o participa activamente en la actividad objeto de estudio, 5) *participación completa*: implicación e interacción total con los sujetos y actividad de estudio (Valles, 1999).

El uso de la técnica de observación participante en términos generales se recomienda cuando:

- a) Cuando se sabe poco de un determinado fenómeno (un nuevo movimiento político; un acontecimiento social imprevisto, como una rebelión, etc.).
- b) Cuando existen grandes diferencias entre lo percibido, el punto de vista interno y el punto de vista externo (grupos étnicos, organizaciones sindicales, grupos profesionales, como médicos, abogados, etc.).
- c) Cuando el fenómeno no admite la presencia de miradas de extraños (rituales religiosos, vida familiar, relación entre médico y paciente, etc.).
- d) Cuando el fenómeno se oculta de manera deliberada a las miradas de extraños (conductas delictivas o desviadas, asociaciones secretas, sectas religiosas, etc.) (Jorgensen, 1989 citado en Corbetta, 2007, p. 307).

Así pues, la utilización de la observación participante moderada que se designó con la expresión “observación participante limitada” se enmarca en la última opción de las enunciadas, lo cual permitió observar y analizar otros ámbitos de la vida cotidiana de las familias campesinas, donde se da el actuar, las interacciones y que está implicado el imaginario en relación con la marihuana.

Para la recopilación de la información, los investigadores hacen uso de un diario de campo, puede utilizarse un cuaderno de preferencia con pasta dura para que sea duradero y transportable, en el que se plasme “el desarrollo cotidiano de la investigación, sus percepciones, sentimientos, expectativas...referentes a los acontecimientos que viven en el transcurso de la investigación...describe los elementos concretos de la situación y refiere textualmente las afirmaciones de los sujetos” (Monje, 2011, p. 154).

Es así, que para el trabajo de campo se utilizó un diario de campo en el cual se redactaba lo observado en el día, así como las interacciones que se tenían con las personas y sus modos de comportamiento; estas anotaciones se hacían por lo general en las noches o por las mañanas del día siguiente; para ello se ejerció la memorización la cual facilitó poder plasmar todo lo observado a detalle. El ojo, olfato, oído, tacto se agudizaron para extraer todos esos elementos que anteriormente se habían pasado por alto, pues fue necesario posicionarse como investigadora con una mirada extraña al contexto, pero también a la vez como parte de la zona de estudio para tratar de comprender la realidad del fenómeno.

La observación se basó en un guion en el cual se tomaron en consideración los siguientes aspectos:

Cuadro 2. Guion de observación para el trabajo de campo en la Microrregión Sureste en La Yesca, Nayarit

Guion de observación	
Aspecto	Descripción
Contexto físico	Descripción de los espacios y escenarios donde se lleva a cabo la acción social. Por ejemplo: formas de llegar a la comunidad, estado de las carreteras, las tiendas, tipos de viviendas, el transporte, espacios públicos (la iglesia, plazas, escuela, hospitales, etc.).
Contexto social	Descripción de personas en cuanto su forma de vestir, formas de llevar el cabello, caminar, comportarse, hábitos de consumo, etc. También las actividades que realizan en la mañana, mediodía, tarde, noche durante la semana y los fines de semana.
Interacción con los sujetos	Se describen los gestos, las comunicaciones no verbales, el tono de la voz, estado de ánimo percibido.
Registro de las observaciones y acciones del investigador	Registro de la conducta en campo del investigador, sentimientos, emociones y expectativas.
Registro de lo que no se comprende	Frases, conversaciones, actuaciones, comportamientos, etc.

Fuente: elaboración propia con datos de Taylor y Bogdan (1987) y Corbetta (2007).

Para poder captar algunos aspectos de los ya descritos, también se usó la cámara digital del celular con la finalidad de recordar y describir a mayor detalle cosas, personas y acciones en el diario de campo.

A la técnica de observación participante se le ha asignado la ventaja de que proporciona un acercamiento a las fuentes primarias y obtención de un conocimiento más amplio en cuanto a relaciones, dinámicas, interacciones de los sujetos de estudio en el contexto. Pero la crítica se ha dirigido a que posee una alta preponderancia de la subjetividad del investigador que pueden sesgar los resultados (Monje, 2011). Sin embargo, se considera que en este aspecto nada está libre de subjetividad, los investigadores también tienen prejuicios que de una u otra manera terminan influyendo en la manera de observar y desde dónde se observa. Para este caso, se partió de observar desde la perspectiva de una mujer que creció y vivió en el contexto de estudio, de tal manera que no se juzga la actividad realizada en torno a la marihuana.

2.6.2 Entrevista semiestructurada

La entrevista cualitativa es una técnica de obtención de datos que se realiza cara a cara entre entrevistador y entrevistado a través de una conversación, y Corbetta (2007) la describe así:

Su objetivo último es conocer la perspectiva del sujeto estudiado, comprender sus categorías mentales, sus interpretaciones, sus percepciones y sentimientos, los motivos de sus actos. Podemos definir la entrevista cualitativa como una conversación: a) provocada por el entrevistador; b) realizada a sujetos seleccionados a partir de un plan de investigación; c) en un número considerable; d) que tiene una finalidad de tipo cognitivo; e) guiada por el entrevistador, y, f) con un esquema de preguntas flexible y no estandarizado (p. 344).

Además, Corbetta (2007) menciona que la entrevista cualitativa tiene la particularidad de que se realiza de una manera programada y acorde con la disponibilidad de los horarios del entrevistado y siguiendo el plan del diseño de investigación con los criterios que se hayan establecido; no se trata de una conversación ordinaria sino de una guiada en la que el entrevistador introduce los temas y controla el proceso de esta hasta su culminación.

Las entrevistas cualitativas se clasifican por el grado de flexibilidad que presentan, se reconocen tres tipos básicos: a) *la entrevista estructurada* se diseña de manera fija con orden secuencial y se aplican las mismas preguntas abiertas a todos los sujetos de estudio; b) *la entrevista semiestructurada* consiste en un guion de preguntas abiertas sobre alguna o varias temáticas las cuales pueden modificarse en el transcurso de la entrevista y dependiendo de las respuestas del entrevistado el orden resulta poco relevante pues se busca los momentos idóneos para plantearlas, además, se brinda mayor libertad a los participantes de la entrevista; c) *la entrevista no estructurada* se realiza sin guion y su particularidad está en que el entrevistador establecerá los temas de conversación dejando al sujeto que los desarrolle libremente, en donde únicamente el entrevistador participará para animarlo a profundizar en lo que considere relevante para la investigación (Corbetta, 2007).

Para el trabajo de investigación se decidió utilizar la entrevista semiestructurada, porque se consideró que permitía dar respuesta a las preguntas de investigación,

y por las características del fenómeno, estableciendo como temáticas la siembra, cultivo, cosecha y venta de la marihuana de tal manera que el sujeto tuviera la libertad de expresar vivencias, modos de ver la marihuana, sus percepciones, motivaciones y sentimientos.

Según el mismo Corbetta (2007), después de grabar las entrevistas, se procede a transcribir, interpretar y redactar el informe final. El análisis cualitativo de los datos debe ser de manera holística e integral. Para registrar, organizar y manipular los datos se utilizó una computadora portátil, con software de paquetería ofimática como Word y Excel lo cual facilitó la codificación y categorización de los datos para su interpretación.

De nuevo, siguiendo a Corbetta (2007), la presentación de los resultados en el informe final, se presentan a manera de narración, “se expone un razonamiento, y para apoyarlo e ilustrarlo se produce un fragmento de la entrevista...utilizando a menudo las mismas palabras de los entrevistados, para no alterar el material recopilado y transmitir al lector lo más fiel posible” (p. 367).

Esta técnica al igual que la anterior tiene puntos débiles y fuertes; en cuanto a punto débil se habla de la falta de estandarización que dificulta las comparaciones y generalizaciones; se añade también, la cuestión del tiempo pues implica dedicar más horas para ganar la confianza del individuo, explicar los objetivos que pretende la entrevista y acordar el lugar de la cita; sus puntos fuertes son que se puede profundizar en el fenómeno de estudio, además, de “darle trascendencia, color y visibilidad ante el lector, con ayuda de fragmentos de entrevista” (Corbetta, 2007, p. 371).

Para la aplicación de la entrevista semiestructurada se realizó una guía temática con preguntas abiertas [Ver en Anexo 1], la cual se aplicó en el trabajo de campo. Se usó grabadora de voz digital para captar las narraciones con previo consentimiento del entrevistado/a.

Luego del primer trabajo de campo, en el transcurso de octubre a diciembre del 2020 se logró concretar dos entrevistas. Como ya se mencionó, la situación del

COVID19 obligó a desarrollar formas distintas de trabajo a las planeadas inicialmente.

La primera entrevista fue en modalidad telefónica dado que el entrevistado así lo prefirió. No quiso que se acudiera a su rancho porque generalmente se encontraba ocupado todo el día en las labores agrícolas tradicionales y de la marihuana; accedió a realizar la entrevista en un horario nocturno porque era cuando ya se encontraba en casa para descansar y dormir. Fue una entrevista sumamente enriquecedora, pero como era la primera entrevista en esta modalidad las cuestiones técnicas muchas veces fallan o no salen como se esperan. En el transcurso de la entrevista, hubo interrupciones por parte de terceros en el ambiente social de la entrevistadora que originó se cortara la llamada y no se grabaran los últimos quince minutos, situación que causó angustia e impotencia en la entrevistadora por la pérdida de información tan valiosa. Aunque quedaron en la memoria los fragmentos de dicha entrevista.

La segunda, fue una entrevista presencial, pero el lugar fue en la ciudad de Tepic, Nayarit, dado que el entrevistado es originario de la Microrregión Sureste, pero se encuentra estudiando en esta ciudad. También fue una entrevista que fluyó tan natural que proporcionó elementos valiosos para este trabajo de investigación.

En el transcurso de todas las entrevistas se quitaron y se agregaron otras preguntas según el bagaje de conocimiento y tipo de participación en torno a la marihuana. Las entrevistas semiestructuradas que se lograron realizar son las siguientes:

Cuadro 3. Entrevistas realizadas en la Microrregión Sureste en La Yesca, Nayarit

Clave	Fecha de entrevista	Entrevistados
E.1	24 de abril del 2019	Hombre 55 años.
E.2	10 de octubre del 2019	Mujer 25 años.
E.3	10 de octubre del 2019	Mujer 50 años.
E.4	10 de octubre del 2019	Mujer 23 años.
E.5	10 de octubre del 2019	Mujer 23 años.
E.6	13 de octubre del 2019	Mujer 28 años.
E.7	14 de octubre del 2019	Mujer 48 años.
E.8	19 de octubre del 2020	Hombre 21 años.

E.9	01 de diciembre del 2020	Hombre 21 años.
------------	--------------------------	-----------------

Fuente: elaboración propia.

Para poder contactar a las primeras entrevistadas, fueron de gran ayuda dos personas muy cercanas a la investigadora que fungieron como porteros a la zona de estudio; es decir, personas que viven en las localidades de la Microrregión Sureste y que fungieron como el medio para guiar a la investigadora con las personas involucradas en los cultivos de marihuana.

Previo a la salida de campo se habían elaborado una lista de las posibles personas a entrevistar, sin embargo, al llegar a campo se percató de que no se encontraban la mayoría de los pre-seleccionados (algunos se encontraban en sus ranchos y varios se habían ido a Estados Unidos en la temporada de contratación para trabajar en los campos agrícolas). Esta situación llevó a reelaborar un plan B de contactos, por lo que se procedió junto con los porteros a realizar visitas amistosas, que consistían principalmente en saludar y tener conversaciones ordinarias que iban desde preguntar cómo estaba, qué hacía, pero en modo de confianza, de tal manera que este tipo de conversación dio pauta para introducir y señalar la razón de la presencia de la investigadora, que era agendar una cita para una entrevista con el objetivo de preguntar cuestiones sobre la marihuana.

Para que no se sintieran incómodos, se les explicó primero que sus nombres y la información que proporcionaran sería tratada de forma confidencial, únicamente con carácter académico. De manera que se percibía un cambio en su semblante y mostraron mayor confianza de brindar la información a la investigadora. Asimismo, se dio la libertad para que ellos/ellas eligieran el lugar que les pareciera más cómodo para la entrevista, la mayoría optó por la casa de la familia de la investigadora y con un horario por la tarde porque era cuando se encontraban con tiempo libre y de descanso de sus actividades diarias.

En el transcurso de las entrevistas se detectó que algunas entrevistadas/os tenían mayor bagaje de conocimiento en cuanto a las diferentes prácticas en la producción de marihuana, situación que llevó a que estas se extendieran,

mientras que con quienes no estaban del todo inmersos en los procesos de la planta las entrevistas tuvieron una corta duración.

Con las primeras entrevistas el nerviosismo de la investigadora se palpaba, pero con las siguientes disminuyó de tal manera que fluían de una manera natural que hasta se le encontró el sabor y se indagaban cosas que un principio no se tenía contempladas.

2.6.3 La historia de vida

Se decidió como técnica de apoyo la historia de vida porque permitía acceder a través de la experiencia vivida de los miembros de las familias campesinas, a esa época en donde la marihuana pasó a formar parte de su cotidianidad en la microrregión de estudio.

La historia de vida deriva del método biográfico y su interés se centra en obtener narraciones de un sujeto a través de la trayectoria, visión particular y experiencia de vida que es “el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de que el sujeto forma parte” (Pujadas, 1992, p. 44).

En ese marco, la historia de vida constituye un medio idóneo para el estudio de los hechos de las personas, porque permite “traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historial social” (Puyana y Barreto, 1994, p. 185-186).

Santamarina y Marinas (1995) señalan que “las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto” (p. 258).

Otra definición de historias de vida es la de Atkinson (2002):

Es la historia que una persona elige contar sobre la vida que ha vivido, contada de la manera más completa y honesta posible, lo que la persona recuerda de ella y lo que quiere que otros sepan, generalmente como resultado de una entrevista guiada por otro. La historia de vida resultante es la esencia narrativa de lo que le ha sucedido a la persona.

Puede cubrir el tiempo desde el nacimiento hasta el presente o antes y más allá. Incluye los eventos importantes, experiencias y sentimientos de toda una vida¹³ (p. 125).

La guía para acceder a las historias de vida

En la historia de vida no existe un procedimiento único para llevarla a cabo, ya que esta puede iniciar o terminar de acuerdo con los requerimientos del investigador, aunque también se puede aplicar el principio de saturación, que consiste en obtener información por diversas vías, medios y recursos, de tal forma que si se obtiene lo mismo lo ideal es finalizarla (Villegas y González, 2001).

Como señala Mallimaci y Giménez (2006) la entrevista abierta se posiciona como la mejor opción para poder acceder a las historias de vida; esta se tiene que realizar en varias sesiones dado que una historia de vida no se realiza en una sola entrevista, pues el narrar la vida es un proceso que lleva horas y hasta días, por lo que se tiene que tomar en cuenta los horarios y la disponibilidad del informante.

A través de entrevistas realizadas a partir de una guía, pero sin estructurar las preguntas, podremos permitirnos escuchar mejor al entrevistado o la entrevistada en sus ideas y venidas por distintos momentos de su existencia, podremos seguirlo en los diversos ambientes por los que transita, y lo encontraremos en las esferas de actividad en las que su vida se desenvuelve... La guía de la entrevista en la historia de vida es abierta, se trata de una lista de temas que nos interesa desarrollar y no de una serie de preguntas concisas (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 192).

Así pues, Mallimaci y Giménez (2006) señalan que en la guía de la entrevista se tienen que considerar aspectos desde las etapas centrales del informante como: la infancia, la juventud y la adultez; además, el ambiente en donde el informante se desenvuelve y las personas con las cuales entreteje vínculos de amistad o profesionales en los ámbitos de las relaciones familiares, educación y trabajo.

Siguiendo los intereses del investigador, las preguntas podrán apuntar a las estructuras sociales, simbólicas, económicas con las que el entrevistado o la entrevistada ha interactuado, a la comprensión de los acontecimientos de los que ha participado y del contexto histórico general a fin de conocer la posición del sujeto frente a ciertos hechos y representaciones (p. 193)

¹³ La traducción es mía.

Es por ello que, para la construcción de las historias de vida para la presente tesis, se diseñó una guía temática [Ver en Anexo 2], la cual se aplicó una prueba piloto en el trabajo de campo realizado del 04 al 16 de octubre del 2019.

Esta prueba piloto, se aplicó a una persona cercana al círculo de conocidos de la investigadora; el contacto se realizó de manera similar a los contactos para la entrevista semiestructurada y consistió en una primera cita donde se trató de romper las barreras de desconfianza por el tiempo que llevaban sin verse, por lo que fue una visita con tintes amistosos, en la que inicialmente, se explicaron las razones de la presencia en su casa.

En un principio se consideró que esta persona sería una buena narradora por la forma de expresarse verbalmente, porque al platicar de manera ordinaria se expresaba con claridad. Sin embargo, cuando se llegó el día de la entrevista para la construcción de la historia de vida y realizar las primeras preguntas, se notó cierta limitación en sus respuestas, es decir, las respuestas eran cortas y no ahondaba en detalles, por lo que la guía temática de la historia de vida se tuvo que readaptar en ese momento al guion que se tenía de la entrevista semiestructurada para no cortar de lleno y hacerlo de forma sutil sin que se percatara de que ya no se aplicaría el guion de la historia de vida, esto porque se intuyó que no quería hablar de cosas más íntimas de su vida y relacionadas con la marihuana.

Esta prueba piloto dejó un par de enseñanzas que se tomaron en consideración para las próximas visitas de campo:

1. Para saber si una persona es buena narradora se requiere de un contacto más próximo y continuo e ir poco a poco por lo que se requiere más tiempo en campo.
2. El que la persona seleccionada sea del círculo cercano al investigador es un arma de doble filo porque como puede permitir que se abra a contar su vida, también puede provocar que se cierre de manera casi total.

Análisis e interpretación de la historia de vida

La manera de trabajar con el material recolectado y el análisis de la historia de vida es variada: desde la “utilización clásica del método biográfico en ciencias sociales, que privilegia el arsenal teórico y metodológico «objetivo» portado por el investigador...o la biografía interpretativa, que se propone comprender la vida de los actores en su contexto” (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 200-201).

En este sentido y acorde a los requerimientos de la presente tesis se optó por la biografía interpretativa porque permitía indagar, reflexionar y sobre todo, comprender las experiencias de vida de los sujetos que serían parte de la investigación.

Para iniciar a trabajar con los datos recabados, estos tienen que ser ordenados, procesados, interpretados y escritos. Un primer paso, es que todas las grabaciones se deben transcribir y guardar. Como un segundo paso, se procede a la fase de interpretación donde se “recomienda aislar hechos significativos y ordenar el material alrededor de núcleos temáticos. Estos surgen de la pregunta que guía la investigación... aunque la interpretación es un proceso que se teje en las diferentes etapas del trabajo de campo” (Sautu, 1999) citado en (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 201). Y como tercer y último paso, se procede a la descripción de la interpretación en el informe final del trabajo de investigación en la cual se deben detallar las razones por las cuales se estudió ese caso, de tal manera que la información se vaya articulando y focalizando en los momentos cumbre o decisivos de la experiencia de la persona, “se interpretan los significados de esos hechos, relacionándolos con el contexto en el cual la vida de esa persona o familia se ha desarrollado, y con los aportes teóricos del investigador” (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 202).

Como toda técnica metodológica en las ciencias sociales, la *historia de vida* presenta ventajas e inconvenientes.

Dentro de las ventajas que tiene, es que posee “la capacidad para analizar las relaciones entre individuo y sociedad, la potencialidad para destacar los aspectos

diacrónicos de los hechos sociales y la sensibilidad para iluminar personas, grupos sociales y problemáticas que no son evidentes desde otras estrategias metodológicas” (Mallimaci y Giménez, 2006, p.205).

Entre las desventajas que presenta la construcción de *historia de vida*, Mallimaci y Giménez (2006), mencionan que el investigador se puede topar con los problemas de control, es decir, qué tan cierto es lo que narran los informantes, por ello se sugiere como solución la observación participante, los relatos cruzados o las entrevistas a terceros. Otra desventaja es el factor tiempo y la laboriosidad en la realización de las historias de vida.

Para el estudio realizado, una de las limitantes en cuanto a la construcción de la historia de vida fue encontrar buenos narradores y que tuvieran disposición para contar su vida desde cuestiones muy personales e íntimas relacionadas con la marihuana.

2.7 Análisis e interpretación de datos

Para el análisis de la información se siguió la propuesta de Miles y Huberman (1994) que consiste en una serie de subprocesos “en el cual concurren tareas de la reducción de datos, presentación de datos o extracción y verificación de conclusiones”, pueden darse al mismo tiempo, o estar presentes en la manipulación de los datos o aparecer de manera repetida (Rodríguez, Gil y García, 1999, p. 204).

La reducción de datos, como su nombre lo indica, es la simplificación de la información que se recabó y que se tiene acumulada para comenzar a darle sentido. Las tareas más habituales dentro de este subproceso son la segmentación en unidades, la categorización y codificación. Las categorías para esta tesis surgieron con los datos (Rodríguez, Gil y García, 1999).

La presentación o extracción de datos “describe las formas como los datos reducidos se despliegan en formas visuales, por medio de diagramas o cuadros” a fin de mostrar las relaciones entre los datos y la comprensión de estos que llevará a la extracción de conclusiones (Coffey y Atkinson, 2003).

En la verificación de conclusiones “se interpretan los datos expuestos y se extrae su significado... esto se puede hacer empleando una variedad de tácticas diferentes, por ejemplo, buscando casos contrastantes y comparativos; observando y explorando temas, patrones e irregularidades y usando metáforas” (Coffey y Atkinson, 2003, p. 9).

Para la interpretación de los datos se sugieren algunas estrategias como las que a continuación se detallan:

La consolidación teórica (confrontar los resultados obtenidos con los marcos teóricos desarrollados originalmente, modificando éstos para intentar que se ajusten más a los datos), aplicación de otras teorías (búsqueda de marcos más generales en los que integrar los datos, haciendo posible la generalización de los resultados), uso de metáforas y analogías (medios útiles para establecer conexiones entre temas aparentemente no relacionados, o conectar los resultados a la teoría), y síntesis de los resultados con los obtenidos por otros investigadores (Goetz y LeCompte, 1988, citado en Rodríguez, Gil y García, 1999, p. 215).

2.7.1 Codificación de datos

Después de haber recabado la información a través del trabajo de campo, se procedió a trasladar todos los archivos de audio y texto en una carpeta para su respaldo en la computadora y con ello poder realizar las transcripciones de cada una de las entrevistas.

Cada archivo de audio fue nombrado con una nomenclatura para su ubicación y vinculación con la transcripción: número de entrevista, iniciales del nombre del entrevistado, fecha en que se realizó la entrevista. Se decidió hacer uso de números para identificar a las personas entrevistadas como una forma de proteger su identidad, pero permitiera ubicarla en la parte del análisis de los datos únicamente por la investigadora. Las transcripciones de las entrevistas se realizaron en Microsoft Word. En la primera hoja se especificaron datos generales de la misma, tales como: título de la tesis, fecha en que se realizó la entrevista, horario, lugar, duración de la entrevista, nombre del entrevistado(a). Asimismo, se asignó a cada hablante el alias de *Speaker 1* para la entrevistadora y *Speaker 2* para el entrevistado(a) con la finalidad de identificar el rol de cada uno. También, se insertó la numeración de líneas al margen izquierdo de la hoja digital

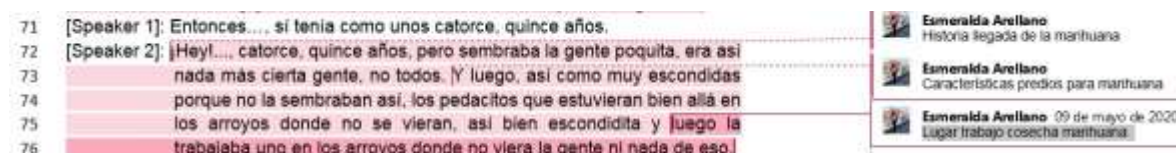
con el objetivo de facilitar la referencia a líneas específicas en el proceso de codificación.

Una vez realizadas las transcripciones se guardaron para su respaldo y se generó una copia de cada una para poder trabajar la codificación y posterior análisis e interpretación de los datos.

La codificación fue guiada por los mismos datos recabados. Se leyeron cada una de las líneas y párrafos de manera consciente de tal manera que se señalaron unidades de significación las cuales se codificaron siguiendo el criterio temático propuesto por Miles y Huberman (1994).

Para identificar cada una de las unidades de significación, se seleccionaron las palabras o párrafos haciendo uso de la función de “comentario” de Word y se codificó con uno o varios nombres dependiendo la significación para la investigadora. A continuación, se muestra la forma de codificación.

Figura 8. Forma de codificación de las entrevistas



Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo.

A la par de la codificación, se conformó una lista de los códigos utilizados en cada una de las entrevistas. Se generaron 96 códigos, los cuales posteriormente se modificaron o redujeron en el transcurso del análisis.

Cuadro 4. Lista de códigos temáticos

No.	CÓDIGO	DESCRIPCIÓN CÓDIGO TEMÁTICO
1	VYJ	Vinculación La Yesca-Jalisco
2	MGR	Migración
3	LFM	Lazos familiares en torno a la marihuana
4	EC	Estado Civil
5	NE	Nivel educativo
6	SL	Situación Laboral
7	VINC-MRH	Vinculación con la marihuana
8	VINC-MRH- FIEST	Vinculación marihuana-fiestas

9	RC-MRH	Rol hijos(as) en el cultivo de marihuana
10	CP-MRH	Conocimiento popular sobre la marihuana
11	EST-CS-MRH	Estrategia contra erradicación en la cosecha
12	ROL-H-CS-MRH	Rol hijos(as) en la cosecha de marihuana
13	PR-EC	Proceso encostalado
14	CV-MRH-INTER	Compra-venta marihuana intermediarios
15	EST-OC-CT	Estrategia ocultamiento costales-paquetes
16	ROL-P-G-CT	Rol del padre en el guardado costales-paquetes
17	UM-OB-FAM	Uso mano de obra familiar
18	TCG	Transmisión de conocimientos marihuana
19	TRAB-FAM	Trabajo familiar
20	PSUER	Probar suerte //Suerte
21	UA-R-MRH	Uso de afluentes para regar marihuana
22	GAN	Ganancia
23	EST-ERD-CUL-MRH	Estrategia contra erradicación en el cultivo
24	PL-INVNEG	Planeación, inversión y negociación
25	DEF	Deforestación
26	RIE-INC	Riesgo e incertidumbre
27	ACT-FI	Actividad habitual como fuente de ingreso
28	PLE-MRH	Pleitos por marihuana
29	ROL-M-MRH	Rol de la madre/mujer en torno a la marihuana
30	ROL-P-MRH	Rol de la padre/hombre en torno a la marihuana
31	ORG-TIEM-P	Organización de tiempos (padre/hombre/mujer)
32	EMOC	Emociones
33	ORG-TIEM-H	Organización de tiempos (Hijos)
34	VIN-ACT-LI	Vinculación actividades legales e ilegales paralelamente
35	ESTR-DET	Estrategia para evitar ser detenido //Acciones para evitar ser detenido
36	IMPL-MUJ-MRH	Implicación total de la mujer en la marihuana
37	DES-ING-MRH	Destino de los ingresos de la marihuana
38	VIN-MRH-REL	Vinculación marihuana-religión
39	ID-PER-MRH	Identificar personas involucradas en la marihuana
40	INTER	Intermediarios
41	DEP-MRH-MERC	Depreciación marihuana en el mercado
42	MOT-NO-MRH	Motivos no cultivar marihuana
43	ALT-TRAB	Otras actividades de trabajo o alternativas laborales
44	SUST-CUL	Valoración de alternativos en cultivos – Sustitución de otros cultivos por marihuana
45	COST	Costumbre
46	REL-GEN	Relevo generacional

47	CAM-ME-H	Cambio de mentalidad hacia los hijos
48	GEN-MRH	Roles y relaciones de género en torno a la marihuana
49	CON-EST-MRH	Conocimiento sobre estatus ilegal marihuana
50	MOR-MRH	Moral sobre la marihuana
51	OP-LEG-MRH	Opinión legalización marihuana
52	PRO-TRAB-OTR	Problemáticas de trabajar para otros
53	OP-CON-MRH	Opinión Consumo marihuana
54	ERR-MRH	Erradicación marihuana
55	ANT-MRH	Antes de la marihuana
56	F-TRAB	Fuerza de trabajo
57	VIV-PEL	Vivencia de peligro
58	RED-VEC ESTR-ERR	Redes vecinales y comunicación (local y regional) →Estrategia contra erradicación –Complicidad local
59	ROB-MRH	Delito-robo marihuana
60	MOT-TRAB-MRH	Motivos trabajo marihuana //Motivos cultivar marihuana
61	HIST-LLEG-MRH	Historia llegada de la marihuana
62	SAB-MED-MRH-USO	Saber medicinal marihuana –Tipo de uso
63	MIG-SAB	Migración de saberes
64	VINC-MRH_1	Vinculación con la marihuana-Primer acercamiento
65	UP-MRH	Unidad de producción marihuana
66	PRED-MRH	Predios para marihuana
67	CAR-PRED-MRH	Características predios para marihuana
68	CULT-CUI-MRH	Cuidados planta marihuana
69	SAB-MED-MRH-PREP	Saber medicinal marihuana – Preparación
70	TRB-MRH-OTR	Trabajo fuera del hogar en torno a la marihuana // Para otros
71	MOT-TRB-MRH-OTR	Motivos trabajar marihuana para otros.
72	TPO-TRB-MRH-OTR	Tiempo trabajando marihuana para otros
73	PAG-TRB-MRH-OTR	Pago trabajo marihuana para otros
74	ACT-TRB-MRH-OTR-M	Actividades de trabajo marihuana para otros – Mujeres
75	LUG-COS-MRH	Lugar trabajo cosecha marihuana
76	TRB-MRH-OTR	Trabajadores marihuana para otros
77	SENT-TRB-MRH-OTR	Sentimiento trabajar marihuana para otros.
78	HIS-PRM-INTER	Historia primeros intermediarios

79	INT-CUL-MRH	Intenciones cultivar marihuana
80	VAR-MRH	Variedades marihuana
81	PROC-CUL-MRH	Proceso de cultivo marihuana
82	PROC-COS-MARH	Proceso de cosecha marihuana
83	CONT-MAN-OBR	Contratación mano de obra
84	CONS-ERR-MRH	Consecuencias erradicación marihuana
85	COND-MTE	Condiciones meteorológicas (clima, lluvia) y tipo de suelo
86	DEIN-CUL-MRH	Desinterés cultivar marihuana
87	RCH	Ranchos
88	N-MRH	“normalidad” respecto a la marihuana
89	MRH-VDR	Toneladas o kilos marihuana (producto final para vender)
90	SEM-MRH	Semillas marihuana
91	PROC-GRD-MRH	Proceso guardado costales-paquetes //almacenamiento
92	AUT-LOC	Autoridades locales
93	POLIT	Política
94	CAL-MRH	Calidad marihuana
95	SAB-MRH	Saber y Saber hacer marihuana
96	TRUE	Trueque marihuana

Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo.

Se trasladaron todos los códigos temáticos con sus respectivas citas textuales a un documento en Word (esto para cada una de las entrevistas) ver cuadro 5, con la finalidad de llevar un control de las entrevistas codificadas de tal manera que permitiera identificar y vincular cada unidad temática con las categorías y subcategorías, para ello se estableció la siguiente nomenclatura y el cuadro 6 muestra el ejemplo para una entrevista.

- (1) Número de entrevista al que pertenece la unidad temática.
- (2) Número de código al que hace referencia (ver Cuadro 5 lista de códigos temáticos preliminares).
- (3) Número de la línea inicial de la transcripción en donde se encuentra la palabra o párrafo seleccionado.
- (4) Y la cita textual de la palabra o párrafo (unidad temática).

Cuadro 5. Lista de unidades temáticas por entrevista

No. Código	CÓDIGO	DESCRIPCIÓN CÓDIGO TEMÁTICO	UNIDADES TEMÁTICAS ENTREVISTA #3
75	LUG-COS-MRH	Lugar trabajo cosecha marihuana	<u>3.75.75</u> La trabajaba uno en los arroyos, donde no viera la gente ni nada de eso.

Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo.

En seguida, se hizo un concentrado de todas las entrevistas y códigos temáticos en una hoja de Excel que permitiera el desplazamiento, análisis y las comparaciones entre los datos, como se muestra en el siguiente cuadro 6.

Cuadro 6. Concentrado de las unidades temáticas de las entrevistas

N o	Códig o	Descripción código temático	ENTREVISTAS						
			1	2	3	4	5	6	7
13	PR-EC	Proceso encostalado	1.13.190 se humedece para echarla al costal para empacarla y ya ahí queda hasta venderla.	2.13.89 Ya que está bien seca y bien limpiecita se encostala, que quede bien encostalada y amarrada para que no le entre el aire y no se pueda... tajarla con un nylo para que no se moje y se humedezca, sino ya después pierde el valor.	-	-	-	6.13.71 Porque hay veces que está húmeda, la encostalas y se echa a perder, se enlama. Entonces, tiene que estar bien seco el palo para que la puedas guardar.	-
n

Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo.

2.7.2 Categorías y subcategorías

El proceso de categorización se dio a la par con el proceso de codificación de manera inductiva, porque conforme se iban leyendo y codificando los datos, también aparecían las posibles categorías y sus conexiones con otros datos, por lo que fue necesario escribirlas en papel al momento que surgían con la finalidad de que no se olvidaran y hacer otro tipo de anotaciones relacionados a los mismos.

Después, toda esta información que se encontraba en papel se ordenó y trasladó a un documento de Word, en el cual se identificaron 18 posibles categorías, sin embargo, no todas daban respuesta a las preguntas de investigación, incluso algunas no tenían nada que ver con lo que se estaba investigando, por lo que se realizó la reducción de categorías en el que algunas pasaron a ser subcategorías y algunas otras se eliminaron.

A continuación, se listan las categorías que se seleccionaron en el análisis de los datos, cada una de estas categorías parte de marcos teóricos amplios por lo que aquí se señala únicamente a lo que hace referencia la categoría para efectos de este trabajo de investigación.

TRABAJO

Para la conceptualización en términos de trabajo agrícola se retoma la definición de Salles (1984) quien lo define como un proceso el cual “refiere a todas las labores requeridas en el cuidado del cultivo y que se realizan durante el proceso de producción” (p.116).

Mientras que Heller (1987) define el trabajo como una ocupación que necesita ser llevada a cabo para poder vivir, se requiere que se haga sistemáticamente, día tras día, en el que puede ser temporal o por períodos, es “«ganarse el pan», «ganar dinero»...para reproducirse a sí mismos como particulares los hombres – la mayoría de los hombres – deben efectuar un trabajo... es necesario para la reproducción del particular, en este sentido el trabajo es una actividad cotidiana” (p. 123).

Por ende, en ambas definiciones se pone en manifiesto al trabajo como una actividad esencial para la vida de hombres y mujeres.

PRODUCCIÓN

La producción en las actividades agrícolas es considerada como todo el proceso que incluye desde “la preparación para la siembra, la siembra y la cosecha, así como las etapas intermedias de estas labores... del conjunto de diferentes procesos de trabajo dependerá el buen éxito de la cosecha” (Salles, 1984, p. 116).

Por lo tanto, el trabajo y la producción son categorías que están relacionadas y que se pertenecen mutuamente.

NORMALIZACIÓN

La categoría de normalización alude al desarrollo de comportamientos, prácticas e ideas que se consideran “normales” por medio de la reiteración de estas, de modo que se dan por hecho sin cuestionamiento en un espacio social y cultural.

SUBJETIVIDADES

Por medio de la categoría de subjetividades se “alude a una estructura interna del sujeto, que lo hace enfrentar la vida desde marcas y esquemas que fue construyendo a lo largo de su experiencia vital... articula lo personal y social” (Di Pasquale, 2010, p. 52).

“La subjetividad es resultado de los mecanismos de normalización en el individuo, es decir, de la forma en que los dispositivos disciplinarios se articulan entre sí y producen un tipo de mentalidad congruente con las condiciones culturales existentes” (Aquino, 2013, p. 261).

SABERES

Los saberes son los “conocimientos que campesinos y pueblos originarios tienen, en torno a las prácticas productivas que realizan y al medio natural en el que viven...desarrollados por la comunidad a lo largo del tiempo por medio de la

experimentación...transmitidos de generación en generación” (Landini, 2010, p. 22).

FACTORES ASOCIADOS A LA VINCULACIÓN CON LA MARIHUANA

Esta categoría hace referencia a esos elementos que han permitido o favorecido la vinculación con la marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca.

En el cuadro 7 se muestran las categorías que han sido descritas con sus respectivas subcategorías y codificación temática.

Cuadro 7. Categorías, subcategorías y codificación temática.

CATEGORÍAS	SUB-CATEGORÍAS	CODIFICACIÓN TEMÁTICA
Trabajo	Trabajo familiar (hogar)	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo familiar • Uso mano de obra familiar • Contratación mano de obra • Lazos familiares en torno a la marihuana • Relevo generacional • Fuerza de trabajo
	Trabajo para otros	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo fuera del hogar en torno a la marihuana para otros • Actividades de trabajo marihuana para otros • Pago trabajo marihuana para otros • Problemáticas de trabajar para otros • Sentimiento trabajar marihuana para otros • Tiempo trabajando marihuana para otros • Trabajadores marihuana para otros
	Roles	<ul style="list-style-type: none"> • Rol de la madre/mujer en torno a la marihuana • Rol del padre/hombre en torno a la marihuana • Rol del padre en el guardado costales-paquetes • Rol hijos(as) en el cultivo de marihuana • Rol hijos(as) en la cosecha de marihuana • Rol y relaciones de género en torno a la marihuana • Implicación total de la mujer en la marihuana

	Organización de tiempos	<ul style="list-style-type: none"> • Organización de tiempos hijos • Organización de tiempos (padre/hombre/mujer)
	Ingresos marihuana	<ul style="list-style-type: none"> • Ganancia • Destino de los ingresos marihuana
	Otras alternativas de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Valoración de alternativos en cultivos- Sustitución de otros cultivos por marihuana • Otras actividades de trabajo o alternativas de trabajo • Vinculación actividades legales e ilegales paralelamente *
Producción	Proceso de Planeación, inversión y negociación	<ul style="list-style-type: none"> • Planeación, inversión y negociación • Semillas marihuana • Predios para marihuana • Características predios para marihuana • Ranchos • Unidad de producción de marihuana
	Proceso de cultivo marihuana	<ul style="list-style-type: none"> • Proceso de cultivo marihuana • Cuidados planta marihuana • Variedades marihuana
	Proceso de cosecha marihuana	<ul style="list-style-type: none"> • Proceso cosecha marihuana • Lugar trabajo cosecha marihuana • Proceso encostalado
	Proceso guardado costales-paquetes	<ul style="list-style-type: none"> • Proceso guardado costales-paquetes //almacenamiento
	Proceso venta	<ul style="list-style-type: none"> • Historia primeros intermediarios • Intermediarios • Compra-venta marihuana intermediarios • Toneladas o kilos marihuana (producto final para vender) • Trueque marihuana
	Condicionantes producción marihuana	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Condicionante natural</u> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Condiciones meteorológicas (clima, lluvia) y tipos de suelo • <u>Condicionante humana</u> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Erradicación marihuana ▪ Delito-robo marihuana
	Estrategias	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategia contra erradicación en el cultivo • Estrategia contra erradicación en la cosecha • Estrategia ocultamiento costales-paquetes

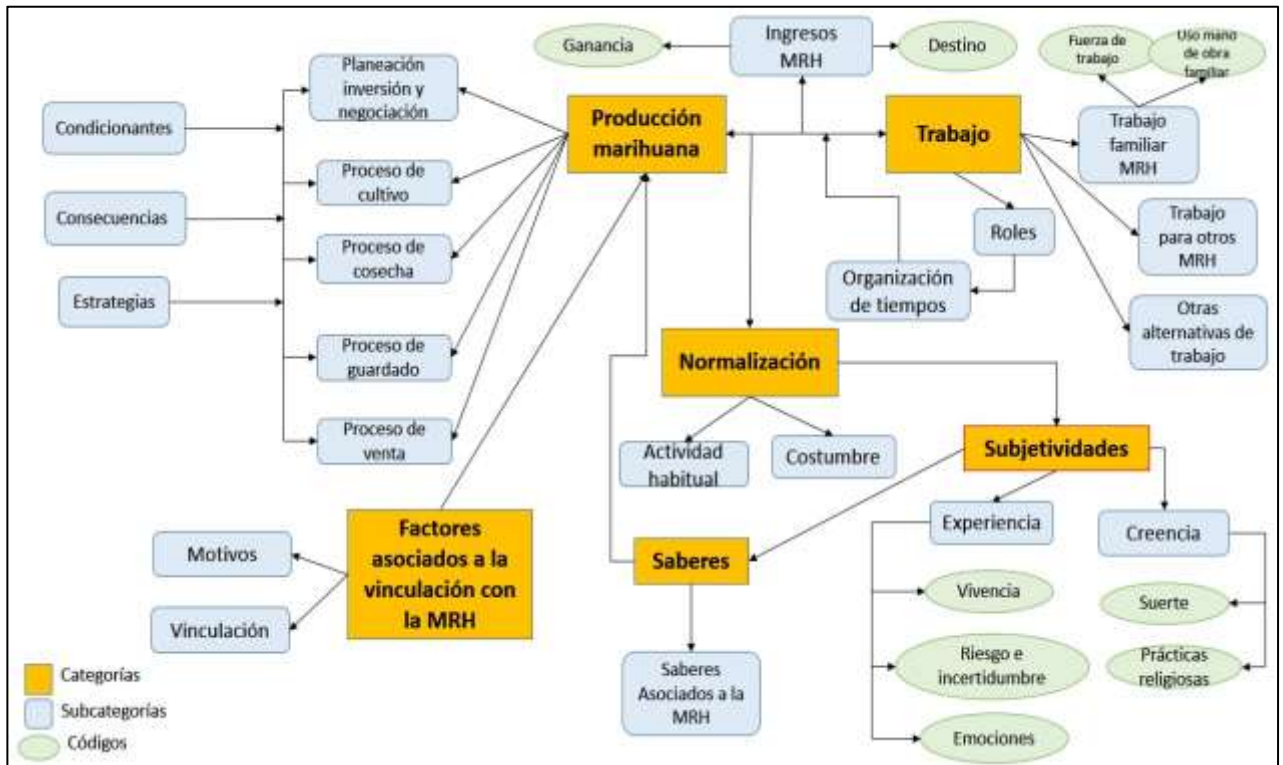
		<ul style="list-style-type: none"> • Estrategia para evitar ser detenido // Acciones para evitar ser detenido Redes vecinales y comunicación (local y regional)
	Consecuencias producción marihuana	<ul style="list-style-type: none"> • Deforestación • Consecuencias erradicación marihuana
Normalización	Costumbre	<ul style="list-style-type: none"> • Costumbre
	Actividad habitual	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad habitual como fuente de ingreso
Subjetividades	Experiencia	<ul style="list-style-type: none"> • Vivencia de peligro • Riesgo e incertidumbre • Emociones
	Creencia	<ul style="list-style-type: none"> • Probar suerte / suerte • Vinculación marihuana-religión (prácticas religiosas)
Saberes	Saberes asociados a la marihuana	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento popular sobre la marihuana • Saber y saber hacer marihuana • Saber medicinal marihuana – tipo de uso • Saber medicinal marihuana – preparación • Transmisión de conocimientos marihuana • Variedades marihuana • Calidad marihuana • Migración de saberes
Factores asociados a la vinculación con la marihuana	Motivos	<ul style="list-style-type: none"> • Motivos trabajo marihuana // Motivos cultivar marihuana • Motivos trabajar marihuana para otros • Intenciones cultivar marihuana • Motivos no cultivar marihuana <ul style="list-style-type: none"> ▪ Depreciación marihuana en el mercado ▪ Desinterés cultivar marihuana
	Vinculación	<ul style="list-style-type: none"> • Vinculación con la marihuana – primer acercamiento • Vinculación con la marihuana • Identificar personas involucradas en la marihuana

Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo.

2.7.3 Esquematización o graficación de relaciones entre códigos y categorías

A continuación, se muestran las relaciones entre las categorías, subcategorías y los códigos temáticos (sólo se colocaron las que se consideraron más importantes para dar sentido a la red de relaciones).

Figura 9: Relaciones entre categorías, subcategorías y códigos.



Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo.

CAPÍTULO 3. ENTRE LO DIVINO Y LO MALDITO: ANTECEDENTES DEL *CANNABIS*

Este capítulo tiene la finalidad de acercar al lector sobre las especificidades socioculturales de la planta de *cannabis*, su origen, así como su inserción a lo que ahora es México.

3.1 Los orígenes y primeros usos del *cannabis*

De acuerdo con Clarke y Merlín (2013), la relación de la planta de *cannabis* con los humanos se puede rastrear desde el periodo prehistórico del Mesolítico en Eurasia hace unos 12,000 años, con un grupo de cazadores y recolectores que descubrieron por casualidad la planta en su búsqueda incesante de alimentos. Cuando se alimentaron de sus semillas se dieron cuenta de su poder psicoactivo, lo mismo sucedió cuando arrojaron las ramas de esta planta al fuego, al inhalar el humo descubrieron sin querer que alteraba la mente y los sentidos.

Estas experiencias generaron una inmensa curiosidad por la planta la cual siguieron utilizando para aminorar el desgaste físico y agotador de los patrones de vida que tenían. El grupo de recolectores pronto le encontró diversidad de usos como el usarlo como aporte alimentario, fibra, medicina y sobre todo para poder comunicarse con sus espíritus y alterar los sentidos. Cuando este grupo migraba transportaban las semillas del *cannabis* de tal manera que se fueron dispersando al resto del mundo (Clarke y Merlín, 2013).

Asimismo, los autores señalan que, con el paso del tiempo, esta relación *cannabis* y humanos se volvió más estrecha porque influyó en gran medida en la conquista de nuevos territorios, por ejemplo, el cáñamo fue utilizado para atrapar y domar los caballos en las estepas euroasiáticas, los cuales fueron utilizados para muchas actividades de los hombres, pero de manera crucial en la guerra. También, fue de mucha importancia para la fabricación de aparejos y velas de flotas de Europa y Asia para la exploración, comercio y batallas (Clarke y Merlín, 2013). A las tierras del continente ahora llamado América, nombrado en el siglo 16 como el Nuevo Mundo, de acuerdo con los datos disponibles fue traída por los españoles. A continuación, se muestra cómo se dio la difusión de la marihuana en el continente, de acuerdo con Clarke y Merlin (2013)

3.2 Herencia colonial: breve contexto histórico de la marihuana en México

En México, el uso y cultivo de la marihuana se remonta a la época de la Colonia, cuando era conocida con el nombre de cáñamo. De esta planta se elaboraban productos como telas y cuerdas que generalmente se utilizaban en las embarcaciones. El interés que hubo para que se introdujera el cultivo en el Nuevo Mundo, se estableció en la recopilación de las Leyes de los Reinos de Indias que se expidieron en Ponferrada, España, el 13 de junio de 1545. Esta orden real se encuentra en el “Libro cuarto, Título dieciocho: Del comercio, mantenimientos y frutos de las Indias”, en el que se daba una serie de indicaciones para que fueran aplicadas en el nuevo mundo (se escribe tal cual se encuentra en el documento):

Ley XX. Que los Virreyes, y Gobernadores hagan sembrar, y beneficiar lino, y cáñamo. Encargamos A los Virreyes, y Gobernadores, que hagan sembrar, y beneficiar en las Indias lino, y cáñamo, y procuren, que los Indios se apliquen á esta grangeria, y entiendan en hilar, y texer lino (Congreso de la República del Perú, 1997).

En lo que respecta a esta ley, se obedeció, pero no se cumplió del todo como dictaba la tradición para algunas disposiciones reales, pese a lo informado por el virrey, gobernador y capitán general de Nueva España Miguel De la Grúa Talamanca y ranciforte; en su edicto de 1796 titulado “*Instrucción para sembrar, cultivar y beneficiar el lino y cáñamo en Nueva España*”:

I. Utilidades del cultivo y beneficio del lino y Cáñamo. Son imponderables las ventajas que ha perdido la Nueva España y toda la Nación Española por no haberse fomentado en estas fértiles Próvincias la siembra y cultivo del Lino y Cáñamo, en cuyo beneficio, como en las Fábricas que de él dimanar, pudieran ocuparse innumerables manos que, por falta de arbitrios, se hallan en la más deplorable inacción: y no menos se proporcionara un medio que evitase la inmensa extracción de Caudales á los Países Extranjeros, que surten de sus Lienzos á estos Reynos, y aún á los de la Península (de La Grúa, 1796, p. 1-3).

Además, en el documento se plasmaba la real orden para que se diera la total libertad a los indios para sembrar, cultivar lino y cáñamo en toda la Nueva España, así como la releva de tributos a los indios que cosecharan ambas especies. También, se describía el proceso de cultivo y las características morfológicas que presentaba cada una. De igual manera, se encargaba a los diocesanos y párrocos para que contribuyeran en esa labor:

Para que contribuyan igualmente los Párrocos por su parte á persuadir a los Naturales la utilidad y ventajas que les producirá el cultivo de dichas semillas, he dispuesto que al

mismo tiempo se pasen Oficios al Exmo. Señor Arzobispo é Illmos. Señores Obispos con encargo de que libren Cordilleras á los Curas de sus respectivas Diócesis, exhortándolos a que animen a los Indios de sus Feligresias a emprender esta clase de trabajo, por ser muy propio de su ministerio hacer estos oficios, y una especie de limosna el sacarlos de su genial ociosidad, proporcionándoles medios con que puedan ocurrir con desahogo a su subsistencia, y a la paga de los derechos y obtenciones parroquiales (de La Grúa, 1796, p. 5-6).

De acuerdo con Galarza et al., (2019), fueron los misioneros jesuitas quienes mucho antes de que se expandiera su cultivo oficialmente, ya aprovechaban las bondades medicinales del cáñamo. A la par que cristianizaban a los nativos también difundían sus conocimientos en lo relacionado con la salud. Por ejemplo, en su compendio medicinal el misionero jesuita Juan de Esteyneffer (1712) indicaba “la utilidad de la semilla del cáñamo para aliviar el mal de la gonorrea y para mitigar la abundancia de leche materna en las mujeres después del parto y evitar así la inflamación de los pechos” (p.233).

De igual forma, antes de la promulgación oficial del virrey Miguel De la Grúa Talamanca y Branciforte, en Nueva Galicia y en lo que respecta a la intendencia de Guadalajara (a la que pertenecía en ese entonces el territorio de lo que ahora es La Yesca) el intendente Don Jacobo Ugarte y Loyola, solicitaba¹⁴:

Luego que por el Excelentísimo Señor Virey se me remitan las simientes de lino y cáñamo que he pedido a su excelencia en oficio de 21 de septiembre [año de 1791], las repartiré en esta provincia para propagar en ella su siembra y cultivo, de que no tienen el menor conocimiento (Intendencia de Guadalajara, 1878, p.153).

De esta manera, se intuye que las semillas de cáñamo pudieron haberse extendido al territorio del cual forma parte la actual Microrregión de estudio.

Es así, que en el México Colonial la propagación del uso y cultivo de la marihuana se dio de manera libre y oficial apoyado por el mismo gobierno virreinal. Su uso se fue propagando entre los nativos que empezaron a encontrarle distintas aplicaciones, además del textil. Rivera (2009) refiere que después de consumada la independencia las leyes españolas siguieron funcionando, mientras que el

¹⁴ Relación que forma [Jacobo Ugarte y Loyola], el comandante general, presidente, gobernador e intendente de las provincias que comprende este reino de la Nueva Galicia; de las providencias expedidas desde 14 de marzo de 1791, en que tomó posesión de estos empleos, hasta este día, con expresión de las resultas que han producido y remite a su Magestad por mano del Exmo. Sr. D. Pedro de Acuña, en cumplimiento de lo resuelto en real orden de 6 de mayo de 1792". Guadalajara, 21 de septiembre de 1792.

cáñamo se desvaneció de la industria y se fortaleció en el ramo de la medicina a finales del siglo XIX. Fue así como en el México Independiente la marihuana era utilizada por sus beneficios contra los dolores reumáticos y el asma (Gamboa, 2013).

El consumo para fines lúdicos o recreativos se gestaba en los sectores pobres de la población y para el gobierno todavía no era considerado un problema, ya que se ofrecía dentro de la oferta herbolaria y farmacéutica. Además, desde la década de 1860 era normal leer anuncios publicitarios sobre el uso medicinal de la planta. De cualquier forma, la percepción estigmatizadora ya comienza a ser noticia.

La visión estigmatizadora a quienes consumían la marihuana, se advierte más fuerte a finales del siglo XIX por el grupo de médicos considerados “higienistas”, quienes apoyados por las clases altas de la sociedad condenaban todo acto relacionado con el consumo de la planta como “degenerador de la raza”, con lo cual justificarían la creación de leyes y normas para la regulación (Schievenini, 2012).

En el período Revolucionario, su uso se encontraba más diseminado en el mundo carcelario y las tropas. Ulteriormente, en el México posrevolucionario, el 15 de marzo de 1920 la marihuana se convirtió en una sustancia prohibida a nivel nacional debido a la presión global que se gestaba sobre las drogas, concretada en los acuerdos a los que se llegaron en las Convenciones Internacionales y de las cuales México fue partícipe: la primera, en 1909 realizada en Shanghái y la segunda, en el año de 1912 en La Haya, Holanda; estas convenciones tenían por objetivo el controlar la venta de drogas en el mundo, pero principalmente la del opio, después sería la marihuana y la cocaína.

Con el inicio del sexenio del gobierno de Lázaro Cárdenas del Río el 01 de diciembre de 1934, se miraba con tolerancia a los consumidores o por lo menos era lo que se pretendía hacer. Y de ello daba cuenta un artículo publicado por el Doctor Leopoldo Salazar Viniegra en el año de 1939 que para entonces fungía como Director de Toxicomanías del Departamento de Salubridad y el Hospital de

Toxicómanos anexo al manicomio de La Castañeda; en el documento exponía los motivos y razones para la creación del Nuevo Reglamento Federal de Toxicomanías, pues consideraba que el gobierno debía instalar dispensarios para surtir de drogas a los adictos para que pudieran lograr una recuperación gradual sin tener que recurrir a internarlos en Instituciones sanitarias (Enciso, 2015; Terán, 2016).

Esta medida surtió efecto inmediatamente, ya que se publicaba en el Diario Oficial de la Federación el 17 de febrero de 1940 en la sección del Departamento de Salubridad pública, las consideraciones que habían llevado a la promulgación del nuevo “Reglamento Federal de Toxicomanías” que derogaba al anterior publicado en 1931, y en donde se explicitaba que este había sido ineficaz por su trato incoherente hacia toxicómanos y traficantes de drogas. En el recién creado reglamento, se daba autorización a los doctores para que recetaran narcóticos en dosis superiores a las señaladas por la Farmacopea y también para que las farmacias entregaran las drogas enervantes con receta médica. Para la atención de los adictos el gobierno debía instalar dispensarios para despachar sustancias narcóticas en todo el territorio mexicano sin generar honorarios al paciente (DOF, 1940a).

Pero esta legalización sólo duró cinco meses. El 03 de julio de 1940 Lázaro Cárdenas emitió un Decreto que suspendía la vigencia del Reglamento Federal de Toxicomanías, debido a la guerra que se gestaba en Europa y por lo cual se hacía difícil la adquisición de algunas drogas que se abastecían de estos lugares, por lo que se establecía que mientras durara la guerra (líneas adelante en el decreto indicaban que por tiempo indefinido) se mantendría la resolución (DOF, 1940b).

Desde aquella época hasta la actual, han sucedido varias situaciones. En el siguiente cuadro se muestra a grandes rasgos el desarrollo de la legislación de drogas en México.

Cuadro 8. Desarrollo histórico de la legislación de drogas en México

1831 - 1841: Creación del Consejo Superior de Salubridad y reglamento de policía que permitieron la vigilancia de venta de drogas y medicinas.
24 de enero 1842: Promulgación de ley que prohibió la venta de medicinas fuera de farmacias.
26 de noviembre 1846: Reglamento sobre boticas, almacenes y fábricas de drogas.
12 de noviembre de 1908: Reforma a la Constitución de 1857 donde se faculta al Congreso de la Unión de legislar en materia de Salubridad.
1916: Creación del Consejo de la Salubridad General.
15 de marzo de 1920: se emite el decreto "Disposiciones sobre el cultivo y comercio de productos que degeneran la raza". Con ello la marihuana se convierte en una sustancia prohibida a nivel nacional.
1923: Prohibición de importación de narcóticos
1927: Prohibición de exportación de heroína y marihuana. Inicio del tráfico ilegal a través de la frontera.
1931: Formulación del Título Séptimo del Código Penal Federal de México, que regula los delitos en contra de la salud.
17 de febrero 1940: Legalización de la marihuana con la creación del nuevo Reglamento Federal de Toxicomanías.
03 de julio 1940: Suspensión de la vigencia del Reglamento Federal de Toxicomanías debido a la guerra en Europa.
1947: Se crea la Dirección Federal de Seguridad. Endurecimiento de las penas por delitos contra la salud.
1948: "Gran campaña" de erradicación de cultivos.
1978: Penalización del consumo.
1984: Ley General de Salud.
1994: Aumento de penas por producción, transporte, tráfico, comercio o suministro, introducción o extracción de narcóticos al país. Disminución para la siembra.
1996: Ley federal contra la Delincuencia Organizada.
2009: "Ley de narcomenudeo".

2017: Reforma a la Ley General de Salud y Código Penal Federal. Se permite la posesión de 5 gramos de marihuana o menos, pero para consumo inmediato.

08 de noviembre 2018: Iniciativa de Ley General para la Regulación y Control de Cannabis, donde se busca regular su consumo, cultivo y otros usos.

12 de enero 2021: Expedición del Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Control Sanitario para la Producción, Investigación y Uso Medicinal de la Cannabis y sus Derivados Farmacológicos.

28 de junio 2021: Suprema Corte de Justicia de la Nación invalida la prohibición total al consumo de marihuana con fines lúdicos.

Fuente: elaboración propia con datos de Hernández (2010), Schievenini (2012) y Suprema Corte de Justicia de la Nación (2021).

La Ley de Salud actual, todavía acorde a la reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación el 22 de junio de 2017, indica que el consumo de la marihuana se permite de forma exclusiva para uso medicinal y terapéutico mediante autorización de la Secretaría de Salud. Para fines recreativos sólo permite una dosis máxima de cinco gramos, bajo amparo (DOF, 2021a).

Por su parte, el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Control Sanitario para la Producción, Investigación y Uso Medicinal de la Cannabis y sus Derivados Farmacológicos, regula justamente el uso de la marihuana con fines de investigación y para la salud. De forma ambigua declara sobre los actores que pueden formar parte de la siembra, manejo y procesamiento de la cannabis con tales fines. Llama la atención que en el artículo 43 indique lo siguiente: “En la formulación de un remedio herbolario no podrá incluirse Cannabis de origen natural o sintético”; es decir, la regulación aún en lo medicinal podría ser benéfica solo para industriales.

Desde otra perspectiva, el Código Penal Federal vigente señala:

Artículo 198: al que, dedicándose como actividad principal a las labores propias del campo, siembre, cultive o coseche plantas de marihuana, amapola, hongos alucinógenos, peyote o cualquier otro vegetal que produzca efectos similares, por cuenta propia, o con financiamiento de terceros, cuando en él concurren escasa instrucción y extrema necesidad económica, se le impondrá prisión de uno a seis años. Igual pena se impondrá al que en un predio de su propiedad, tenencia o posesión, consienta la siembra, el cultivo o la cosecha de dichas plantas en circunstancias similares (DOF, 2021b)

El 28 de junio de 2021, la Suprema Corte de Justicia de la Nación invalidó la prohibición total que la Ley General de Salud prescribía para fines lúdicos. De

igual manera, también sentó las bases para que quienes la consumen con tales fines no necesiten promover amparo como sí lo debían hacer anteriormente (Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2021).

Como se puede observar en los párrafos anteriores, todavía se encuentra en discusión la cuestión sobre el consumo y la cantidad de marihuana permitida legalmente en posesión. Ya existen dictámenes sobre una nueva ley en cuanto a la regulación de la marihuana, que incluye la posesión legal de 28 gramos de marihuana, la tenencia de 6 plantas de marihuana en casa, la formación de clubes de consumidores de marihuana, la conformación de grandes agronegocios; pero se ve muy lejos la posibilidad de que los actuales campesinos que siembran la planta se beneficien con las nuevas disposiciones, pese a que su cotidianeidad está transversalizada por el cultivo de esa planta, como ocurre en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, Nayarit.

Antes de avanzar hacia lo encontrado sobre la relación entre el cultivo de la marihuana y la vida cotidiana en la Microrregión mencionada, es necesario establecer una somera descripción de la misma para contextualizar lo que fue la zona de estudio; es decir, enmarcar la Microrregión desde su ubicación geográfica, datos sociodemográficos y culturales.

3.3 Contextualización de la zona de estudio: la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, Nayarit

3.3.1 Ubicación, flora y fauna

El municipio de La Yesca es conformado oficialmente en el año de 1884 al ser reformado el Art. 43 de la Constitución Mexicana de 1857, obtiene su calidad de municipio del Estado Libre y Soberano de Nayarit al promulgarse la Constitución Política Mexicana el 5 de febrero de 1918 (INAFED, 2010).

De acuerdo con fuentes oficiales, el significado del nombre del municipio se debe a un tipo de material natural que se extrae de una especie de madera porosa que

predomina a lo largo de su territorio y se utilizan para facilitar el encendido de fuego (INAFED, 2010).

El municipio de La Yesca se sitúa entre los paralelos 21°10'35.04" y 22°00'10.08" de latitud norte y los meridianos de 103°43'15.60" y 104°28'33.60" de longitud oeste. Posee una altitud en el rango de 300 y 2700 msnm y una superficie territorial de 4316.7 km² aproximadamente, que conforma el 15.52% del total del estado de Nayarit (INEGI, 2020).

En cuanto a la orografía de La Yesca prevalecen las zonas de montañas y barrancos y en menor medida, superficies planas. Los climas más comunes son el templado subhúmedo, cálido subhúmedo y semiseco muy cálido (INEGI, 2009). Además, se han presentado climas muy fríos con una serie de nevadas desde la década de los noventa, esto según la experiencia propia de la investigadora.

Con la aproximación a la zona de estudio, se pudo dar cuenta de los vastos recursos naturales con los que cuenta el municipio, estos son cambiantes de acuerdo con la estación del año. Sin duda, en tiempo de lluvias (junio a finales de septiembre) los paisajes se pintan de un color verde intenso por el follaje de los árboles y los pastizales. La vegetación que predomina en este periodo y dependiendo la altitud son: el pino, encino, ayacahuite, pinabete, roble, guásima, huizache, copal y nopal. También, son parte del color verde del paisaje los coamiles con milpas que resaltan a la distancia y que se encuentran entre las montañas. Las corrientes de arroyos y cascadas son comunes en el temporal de lluvias por la orografía del municipio.

Con los cambios a la estación de otoño e invierno, los cambios en el color de paisaje cambian a tonos verde oscuro, marrón y amarillo, debido a que destacan los pitayos, nopales, guamúchil, guaje, huizache, guayabo, el pastizal y la milpa seca, siendo esta última un elemento prevaleciente en forma de "burras" nombre asignado por los pobladores. Las "burras" son un conjunto de milpa seca acumulada en forma de pirámide que son sujetadas con hilo de yute o henequén,

las cuales tienen la finalidad de facilitar el proceso de molienda. En la figura se pueden apreciar la forma en que se realiza.

Figura 11. Hoja de milpa seca en un coamil en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit



Fuente: fotografías de Esmeralda Arellano, 2015.

La fauna silvestre prevaeciente en el municipio –algunas veces se puede observar por la noche al transitar por las carreteras de terracería– son el venado de cola blanca que se encuentra en peligro de extinción por la alta demanda de su carne en las diferentes poblaciones de la zona de estudio. También, se encuentran el tlacuache, zorrillo, tejón, coyote, armadillo y ardillas. En los últimos años se ha visto mermada la población de leoncillos y tigrillos.

3.3.2 Vías de comunicación y medios de transporte

De acuerdo con Google Maps (2021) existe una distancia directa desde la ciudad de Tepic a la cabecera municipal de La Yesca de 93.69 km y una distancia por carretera de 194 km. Teniendo en cuenta tal distanciamiento y el déficit de infraestructura carretera, es complicado el acceso a las diferentes localidades del municipio, incluyendo la cabecera municipal.

Actualmente, los medios de transporte desde la ciudad de Tepic a la cabecera municipal son la avioneta, automóvil –de preferencia camioneta–, camión combi o de pasajeros, estos dos últimos son esporádicos. A continuación, se explica la forma en que se procede para cada uno.

El traslado por avioneta es costoso, ronda un precio por persona aproximado de \$1000.00 pesos (puede variar según la compañía) y viajes especiales desde \$5000.00 pesos, los cuales pueden originarse para el traslado de personas que necesitan de atención médica urgente. Las salidas de estas avionetas dentro del estado son de pistas del municipio de Ixtlán del Río y hacen un tiempo de llegada a la cabecera de La Yesca de media hora.

Con un automóvil personal se recomienda sea una camioneta con buena tracción apta para carreteras de terracería, porque cuando llueve estas se pueden volver intransitables debido a la crecida de arroyos que generan deslaves y derrumbes. El tiempo de traslado de Tepic a la cabecera municipal puede ser muy variable de acuerdo con las condiciones climáticas y del camino puede rondar entre 4 a 6 horas.

Desde Tepic se debe acceder a la Carretera Federal 15D (México-Nogales) con rumbo hacia Ixtlán del Río, se sigue hasta el kilómetro 104 y al llegar a este punto debe desviarse a la izquierda para incorporarse a la Carretera Guadalajara-Tepic/Libramiento para pasar por Santo Tomás y seguir hasta llegar al crucero de El Tequesquite. Estando aquí, gira a la izquierda para salir de la carretera (Guadalajara-Tepic/Libramiento) e incorporarse a la ruta que va hacia el poblado de Hostotipaquillo, Jalisco. Al llegar a este poblado existe un crucero en el que debe girar a la izquierda que le conducirá a la Presa Hidroeléctrica de La Yesca¹⁵ y pasará por la cortina de esta. Al cruzarla continuará por la única carretera de terracería que le conducirá en un tiempo aproximado de 3 horas a la cabecera municipal.

¹⁵ La Presa Hidroeléctrica de La Yesca fue inaugurada en 2012 y desde su construcción se pavimentó el tramo carretero desde Hostotipaquillo hasta la central hidroeléctrica.

El otro medio de transporte es el camión de pasajeros, el cual hubo un tiempo (2001-2015) en el que empresas privadas de Tepic ofrecían el servicio dos días a la semana, domingo y miércoles hacia La Yesca-Apozolco y retornaba a Tepic al día siguiente a las 4:00 a.m., la salida desde la ciudad era en la “Terminal de camiones Mololoa”, pero por falta de pasaje y malos caminos se dejó paulatinamente. No obstante, en fechas especiales como alguna fiesta patronal, de boda, etc., los ciudadanos se organizan y solicitan el servicio particular para algunas localidades de la Microrregión Sureste.

El traslado por combi es un servicio que ofrece un particular de la cabecera municipal tres días a la semana (lunes, miércoles, y viernes), en el que personas de rancherías cercanas se trasladan para viajar a los centros urbanos. La ruta es de ida y vuelta en un mismo día de La Yesca (cabecera) a Magdalena, Jalisco., el costo del pasaje hasta la fecha del 2020 era de \$400.00 pesos.

Días previos a la salida se tiene que apartar lugar con el chofer ya que son limitados. De la cabecera se sale a las 3:00 a.m. y se llega a Magdalena a las 7:00 a.m., en ese tiempo el chofer espera a personas que llegan, principalmente, de Tepic y localidades de Jalisco, los cuales le apartaron lugar con antelación para trasladarse a la Microrregión Sureste. La salida de Magdalena a La Yesca es alrededor de mediodía para llegar a buen tiempo con luz de día y evitar contratiempos en la noche como ponchadas de llanta o algún desperfecto de la combi que deje varados en medio la carretera en plena sierra donde no existen poblados ni talleres mecánicos.

También existe una camioneta particular que ofrece el servicio de manera similar al anterior, con la particularidad de que su ruta es hasta la ciudad de Tepic, pero los días suelen ser muy variables según la agenda del chofer y el costo hasta el 2020 era de \$500.00 pesos.

Otra forma para trasladarse a las diferentes localidades de la Microrregión Sureste es con los llamados “raites” con familiares, amigos, vecinos o conocidos que tienen vehículo. Consiste en ponerse de acuerdo con ellos para concretar la salida, en el cual al llegar al destino puede ofrecérsele dinero al chofer, éste en

ocasiones lo puede aceptar o no, debido a que lo ven como un favor que se hace al que lo solicita y que algún día puede verse retribuido con otro favor en alguna situación que se le presente.

Este último es muy común en la Microrregión, debido a la falta de medios de transporte y los pocos vehículos que existen en los poblados, llevó a que la gente se apoyara creando lazos de solidaridad que aún siguen perdurando. Además, como son poblados pequeños la gente conoce quiénes viven ahí o la familia que pertenecen, por ende, la confianza hacia este tipo de medio.

Una particularidad que tienen los traslados por carretera (en automóvil, combi o camión), cuando se accede a la vía de terracería es que se tiene que ir con precaución porque son muy estrechas de un carril y el mayor tramo consiste en subir a la sierra en la que prevalecen barrancos muy profundos. Para evitar algún desperfecto del vehículo, la gente oriunda de la Microrregión acostumbra a realizar dos descansos (puede variar) al recorrer varios kilómetros, de aproximadamente 20 minutos cada uno para que el motor del vehículo se enfríe. En ese lapso se aprovecha para realizar necesidades fisiológicas y observar el paisaje.

3.3.3 Componente sociodemográfico

La Yesca es considerado un municipio rural, donde el 94% de localidades que lo conforman no rebasan una población de 100 habitantes. Tiene una extensión territorial amplia –el segundo a nivel estado– con una densidad de 3.2 habitantes por kilómetro cuadrado, es decir, los poblados se encuentran muy dispersos (INEGI, 2020).

Las localidades que tienen una población mayor a 400 habitantes y que concentran la actividad económica del municipio son: Puente de Camotlán (2341), Guadalupe Ocotán (1099), Huajimic (1106), Mesa del Tirador (854), Apozolco (720), Ocota de la Sierra (508), y La Yesca (cabecera municipal, 514). De igual manera, existen un total de 16 localidades que concentran entre 100 y 400 habitantes (INEGI, 2020).

El Censo de Población y Vivienda de 2020, arrojó que el municipio de La Yesca cuenta con una población total de 13,719 habitantes, de los cuales el 43.72% de la población se considera indígena (*wixárica*) y el 0.5% afrodescendiente. Asimismo, existe un 43.58% de la población de 3 años y más hablante de lengua indígena y un 7.69% de la población que no habla español, sólo lengua indígena (INEGI, 2020).

En cuanto a las condiciones de acceso a los servicios básicos de vivienda, salud, educación con las que cuenta el municipio se desglosan en el siguiente cuadro.

Cuadro 9. Indicadores de rezago social y marginación en el municipio de La Yesca

Indicadores	La Yesca	
	2005	2010
Población total	12,025	13,600
% de población de 15 años o más analfabeta	16.69	13.99
% de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	13.17	10.92
% de población de 15 años y más con educación básica incompleta	77.76	69.75
% de población sin derecho-habienencia a servicios de salud	63.55	25.31
% de viviendas particulares habitadas con piso de tierra	57.56	19.85
% Ocupantes en viviendas particulares habitadas sin drenaje ni excusado	50.08	42.6
% Ocupantes en viviendas particulares habitadas sin agua entubada	44.79	25.16
% Viviendas particulares habitadas con algún nivel de hacinamiento	59.17	52.67
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de energía eléctrica	34.53	33.04
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de lavadora	79.54	71.73
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	77.25	65.07
Índice de rezago social	1.42447	1.52848
Grado de rezago social	Alto	Alto
% Población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos	68.14	73.21
Índice de marginación	1.52185	1.61989
Grado de marginación	Muy alto	Muy alto

Fuente: estimaciones del CONEVAL, con base en INEGI, II Conteo de Población y Vivienda 2005 y 2010, y la ENIGH 2005.

Del cuadro anterior se desprende que el municipio de La Yesca se encuentra aún con importantes porcentajes de población analfabeta y población mayor de 15 años con educación básica incompleta, pocas fuentes de empleo y con ello bajos ingresos, por lo que posee rezago social y marginación elevados.

Además, es un municipio el cual posee un alto componente migratorio, principalmente, hacia el país vecino Estados Unidos. Según INEGI (2020), las principales razones por las cuales las personas deciden migrar son: familiar 57%, por trabajo 24%, educación 6.3%, violencia o inseguridad 1.4% y el 10.3% especificaron otros motivos.

3.3.4 Principales actividades económicas

En el municipio y la Microrregión de estudio sus principales actividades económicas son la ganadería y la agricultura y en menor proporción se encuentra el comercio, el turismo rural, la minería y la pesca.

La siembra de maíz está totalmente supeditada a la producción ganadera, se cultiva “maíz pero no es para pizar sino para servir de alimento como forraje. Los principales cultivos son el maíz de grano, pastos y maíz forrajero, orientando aproximadamente el 80% de la producción como materia prima para el hato ganadero” (Ponce et al., 2014).

En cuanto a la ganadería, esta se produce para carne y leche de manera extensiva. La carne es comercializada a nivel nacional pero también es exportada al extranjero a través del ganado en pie. La producción de leche “se produce bajo el sistema de doble propósito, esto es, vacas productoras de leche que al final de su ciclo productivo van a un rastro municipal o matadero” (Arellano, 2015, p. 61). Los productos que se obtienen de la leche son destinados para el autoconsumo y para la elaboración de productos derivados.

3.3.5 Hogares y viviendas

De acuerdo con INEGI (2020) en el municipio de La Yesca existen un total de 3,339 viviendas particulares habitadas, de las cuales el 73.5% tiene una jefatura masculina y el 15% jefatura femenina, lo cual demuestra que aún sigue perseverando el sistema patriarcal. El promedio de ocupantes por vivienda es de cuatro personas.

En cuanto a los servicios básicos en las viviendas particulares habitadas, el 86.4% reportó tener electricidad, el 83.3% agua entubada y el 66.6 % drenaje

(INEGI, 2020). Datos que reflejan que aún existen carencias por solventar en las diferentes localidades del municipio de La Yesca, Nayarit.

En la observación de campo, se pudo dar cuenta que la mayoría de las localidades de estudio predomina un tipo de vivienda tradicional con paredes de adobe con techos de madera y teja, que le dan a cada poblado un aire pintoresco. Pero, también se observan casas que destacan entre todas por su tipo de construcción de estilo moderno con acabados de paredes de ladrillo o bloque y techo de concreto y los pisos de cemento, ladrillo o vitropiso.

Las viviendas con estilo tradicional cuentan en su mayoría con 2 o 3 cuartos que funcionan como habitaciones para dormir o como bodega de insumos agrícolas y ganaderos. Cuentan con una cocina que suele componerse de una hornilla que funciona con leña, molino para la molienda del *nixtamal*¹⁶, metate y prensa para la elaboración de tortillas de maíz, así como una mesa en donde se degustan los alimentos.

Además, algo particular en estas viviendas de estilo tradicional es que los baños están ubicados fuera de las casas, por lo que resulta incómodo trasladarse por las noches o cuando llueve. Otra característica, es que disponen de patios amplios en los cuales se cultivan árboles frutales, flores, plantas ornamentales y variedad de hierbas; en estos patios también se observan corrales de piedra, madera o fierro que tienen la función para la ordeña de vacas y tener animales como: mulas, burros, caballos, gallinas, chivas, etc.

¹⁶ El nixtamal es una preparación a base de granos de maíz, que consiste en colocarlos en un recipiente metálico con agua y agregar un poco de cal, acto seguido el recipiente se coloca en el fuego por un tiempo aproximado de 40 minutos y en ese lapso estar moviendo para que se cuezan de manera uniforme todos los granos.

Figura 12. Vivienda de estilo tradicional y corral de piedra en la Microrregión Sureste de La Yesca.



Fuente: fotografías de Esmeralda Arellano, 2019.

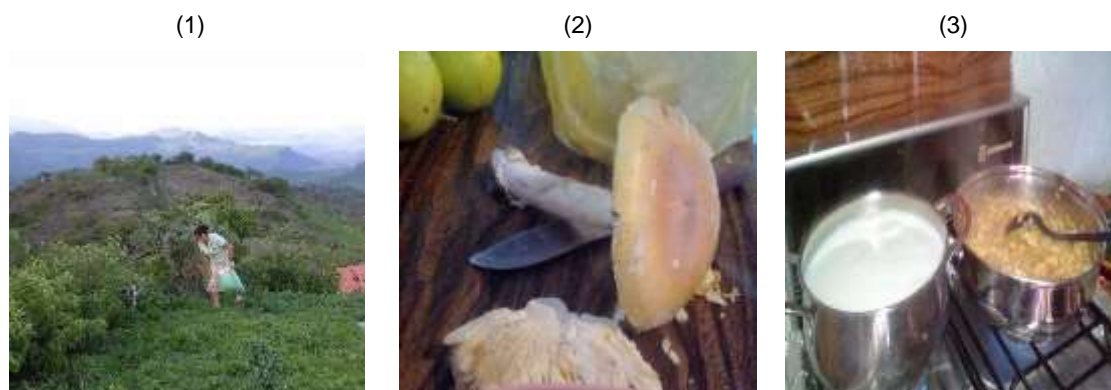
En cuanto a las casas de estilo moderno, los baños en su mayoría se encuentran ubicados dentro de las mismas y cuentan con mayor número de habitaciones. Preservan las mismas características que las tradicionales en el sentido que también tiene patios amplios y corrales para ordeña.

Por otra parte, no existe el acceso al agua purificada (plantas purificadoras de agua) en las localidades, el agua que se consume es del agua entubada que llega a las viviendas y cada familia tiene que ver la forma de adquirir filtros caseros para tomar agua de calidad (dispensadores con filtro de agua) y quienes no cuentan con el dinero para adquirirlos consumen el agua directamente de la llave.

3.3.6 La alimentación de las familias campesinas

La alimentación de las familias campesinas en la Microrregión Sureste de La Yesca va muy de la mano de lo que ofrece el entorno natural y ésta depende en gran medida de la estación del año. Por ejemplo, en la estación que corresponde a la de temporal de lluvias es común ver a las personas recolectar verdolagas, quelites, hongos (congos), nopales, flores de calabaza, calabacitas tiernas, sandías, pepinos, elotes, ejotes, sandías, guayabas y manzanas en las zonas altas de la sierra. En la estación seca, se pueden encontrar ciruelas, pitayas, nopales, tunas, guache, mangos y guamúchiles, entre los principales.

Figura 13. Alimentos comunes en la zona de estudio: mujer recolectando verdolagas (1), hongo comestible (2), hongos preparados y leche de vaca hervida (3).



Fuente: fotografías de Esmeralda Arellano, 2018.

Además, como se mencionó en líneas atrás la principal actividad económica es la ganadería bovina de doble propósito, que se aprovecha para la obtención de leche y derivados, así como para la venta de carne y ganado en pie, para la subsistencia de las familias campesinas.

Uno de los productos principales derivados de la leche y que lo producen en todas las localidades del municipio y la zona de estudio, es el queso de adobera, un producto tradicional y emblema del municipio, una fuente de ingreso para muchas familias, aunque también es regalado como una forma de bienvenida y gratitud, el cual es comercializado tanto a nivel local, nacional e internacional. La localidad de Huajimic exporta a varios países, pero las demás localidades o ranchos los comercializan cuando tienen la visita en sus poblados de los “hijos ausentes”, migrantes que regresan al pueblo en vacaciones a las diferentes celebraciones religiosas (fiestas patronales, navidad y año nuevo).

Parte de la gastronomía del municipio y de la Microrregión Sureste, también son las “gorditas de horno” una comida identitaria y artesanal. Se podrían considerar como una variedad de panadería que puede realizarse en cualquier temporada del año mientras se cuente con los ingredientes. Son elaboradas con maíz (blanco o de color), queso, leche, natas, requesón, piloncillo, azúcar y otros ingredientes; son cocidas en hornos de barro que es calentado con leña.

La elaboración de las “gorditas de horno” involucra a todo el núcleo familiar, pero con el papel preponderante de la mujer. Es una tarea ardua que inicia desde temprano con el precalentado del horno (labor correspondiente de los hombres), la molida del nixtamal para la obtención de la masa, la mezcla de esta y el reposo; posteriormente, la cocción se realiza por la tarde con la caída del sol para degustar por la noche.

Las gorditas de horno no son cocinadas tan seguido debido a que su elaboración conlleva gran esfuerzo físico (trabajo) y por lo mismo se elaboran en momentos especiales como: bienvenidas de familiares que van de visitas en vacaciones, cumpleaños y alguna celebración religiosa.

Para la realización de las gorditas se tiene que prever con dos o tres días de anticipación varias cosas, como las que se listan a continuación:

- Contar con un horno rústico, generalmente, son contruidos de piedra con barro, también los hay de ladrillo y se ubican en los corrales o patios de las casas.
- El enjarre es una actividad recurrente que se aplica a los hornos para evitar se caigan debido a que están expuestos a las inclemencias del clima. Se puede realizar previo al encendido del horno para cubrir las grietas y conservar lo caliente cuando se están cocinando las gorditas.
- Tener suficiente leña, mínimo una carga, es la que le cabe a una remuda en el lomo, dependiendo el tamaño del horno y la cantidad de gorditas que se pretenden realizar.
- Cocimiento del nixtamal de maíz blanco y de color.

En la siguiente figura, se muestra a una mujer en la cocción de las “gorditas de horno” en un horno artesanal, así como panelas frescas (variedad de queso fresco) que se les pone como ingrediente en la mezcla de masa cruda.

Figura 14. Elaboración de gorditas de horno en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.



Fuente: fotografías de Esmeralda Arellano, 2018.

Por otra parte, y en lo que corresponde a la enseñanza del arte y manualidades, en las diferentes localidades de la Microrregión Sureste se encuentra como una costumbre arraigada la elaboración de servilletas en punto de cruz y el tejido. Una actividad realizada por mujeres y que sirven para la decoración del hogar, cocina y para la envoltura de los tacos o alimentos que se llevan los esposos a las labores del campo.

Esta actividad se acostumbra a realizar en los tiempos libres que se tienen por las tardes. Es común que las mujeres salgan de sus casas y en un punto estratégico tomen asiento y tejan sus servilletas donde a la vez platican de sus experiencias diarias. En la siguiente figura se muestra un estilo de servilleta que es elaborada por las mujeres en la zona de estudio.

Figura 15. Servilleta en punto de cruz



Fuente: fotografía de Brenda P.

3.3.7 La cultura ranchera

La Yesca tiene presencia de población indígena que se encuentra ubicada en la zona Norte del municipio, pero en la mayoría de las localidades sobre todo en la Microrregión Sureste, prevalece una población mestiza con cultura ranchera, la cual se conformó con los procesos sociohistóricos del país.

Las sociedades rancheras emergieron en el período Colonial como una forma de conquista de territorio por personas de origen español o mestizo, sobre todo, en los lugares que se encontraban distantes, aislados de los centros urbanos y en algunos siendo la base de explotación de minerales lo que llevó a su descubrimiento y explotación por parte de los españoles.

Después del descubrimiento y explotación de las minas, fue necesario alimentar a la numerosa “gente advenediza” que poblaba los reales y disponer de las imprescindibles bestias que movieran los pesados “ingenios de metales” y transportaran (arriería) las mercancías y provisiones. Pero como en las minas “ni se siembra, ni se coge, ni se cría”,

pronto se multiplicaron en los valles y ríos cercanos los centros agrícolas y los ranchos ganaderos. Sin ellos, ni los “reales” más ricos hubieran podido soportar los elevadísimos precios que la distancia imponía a los alimentos esenciales [...] Tiempo después, cuando las minas decayeron y fueron abandonadas, las haciendas y pueblos –cuyo soporte principal eran los ranchos y los rancheros –lograron subsistir (Barragán, 1997, p. 75).

El municipio de La Yesca tuvo relevancia para la corona española pues a finales del siglo XVI fueron descubiertas vetas de minerales de las que se extrajeron, principalmente, oro y plata, lo cual fue atractivo para mucha gente que llegó a trabajar en las grandes haciendas de beneficio y en la explotación de las minas, “las cuales fueron el eje articulador de la economía en una vasta región que impulsó el desarrollo de la ganadería, agricultura y comercio” (De León, 2011). Lo que hoy es la cabecera municipal se llamaba “Real Santa María de La Yesca” y pertenecía a la intendencia de Guadalajara de la Nueva Galicia.

Para Skerritt (1990), “los sujetos sociales denominados rancheros se forman, viven y pelean en zonas de ladera o sierra, con cierto nivel de aislamiento de un entorno urbano” (p. 134). Barragán y Linck (1994) señalan que si se observa el paisaje en donde se asientan los ranchos, se pueden identificar perfectamente los dos componentes base de la organización productiva y social: la actividad ganadera y cultivo de maíz.

Por lo tanto, “el rancho constituye una unidad de producción agropecuaria, propiedad privada, patrimonio y fuente de intenso trabajo familiar, administrado por su jefe, no siempre masculino” (Chávez, 1994, p.111), dado que las mujeres suelen ser herederas de los terrenos y propiedades cuando pasan a ser viudas o cuando se quedan solteras.

Los ranchos en la Microrregión Sureste tienen un papel relevante en la vida cotidiana de las familias campesinas. Si bien, en un principio la principal actividad económica fue la minería, esta pasaría a segundo término durante el siglo XX y XXI debido al declive en la producción causada “por la crisis de los metales en el mercado internacional” (Gómez, 2016) y comenzaría a tener auge la ganadería bovina, la cual se convertiría junto con lo agrícola en las labores preponderantes.

Las rancherías o ranchos se encuentran a distancias cortas o largas de los principales poblados en el municipio, mientras que para llegar a los que se encuentran distantes se requiere de varias horas y de un medio de transporte como vehículo o remuda, dependiendo el tipo de camino que tenga para el acceso al mismo.

En el municipio, los ranchos son nombrados como “de aguas” o “de secas” dependiendo el tiempo en el que se trasladen las familias campesinas. Los ranchos suelen tener mayor actividad en el temporal de aguas porque es cuando realizan la siembra de maíz, –en algunos casos marihuana– y la ordeña de vacas para la elaboración de quesos, panelas, requesón, natas y jocoque.

El tipo de construcción de estos ranchos puede ser variado dependiendo del poder adquisitivo del propietario. Existen desde los construidos con techos de lámina, de cartón, madera o teja; con paredes de adobe, madera o construcción de ladrillo. Se ubican en medio de inclinados solares cercados con piedras o alambres de púas. Algunos ranchos pueden contar con “jagüeyes” –depresiones sobre el terreno que tienen la funcionalidad de almacenar agua proveniente de la lluvia para ser aprovechada para el ganado y animales de carga– la mayoría son construidos con maquinaria pesada.

Figura 16: Jagüeyes en la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca, Nayarit



Fuente: fotografías de Esmeralda Arellano, 2018.

El “corral” es un elemento primordial en los ranchos porque está relacionado con la actividad productiva. Se construye de varios materiales como: madera, piedra, ladrillo o metal. Su funcionalidad está estrechamente relacionada con las actividades ganaderas como: la ordeña, la vacuna de ganado, el marcado de ganado, entre otras.

Otro elemento en el contexto ranchero son las relaciones de sociabilidad:

Las relaciones de cooperación que unen a los rancheros en la apropiación, construcción y ordenamiento del espacio, la organización del trabajo en la cual se asientan las actividades productivas y, más allá del parentesco y del interconocimiento, las relaciones de sociabilidad que los une evidencian que existen sociedades rancheras (Barragan y Linck, 1993, p. 165).

Estos lazos de sociabilidad se originaron desde la conquista debido a la necesidad de proporcionar ayuda y protección en espacios territoriales hostiles. Aunado a los vínculos sanguíneos, se erigían los parentescos religiosos, que en las zonas rurales tienen el mismo valor que lo primero. Es decir, los compadrazgos, son un vínculo espiritual que liga al padrino con los padres de un niño bautizado, esta unificación en parentesco crea de manera automática la

formalidad de proporcionar ayuda recíproca en caso de necesitarla. La costumbre sigue vigente en las sociedades rurales del país (Chevalier, 1956, p. 34-35).

Por otra parte, teniendo en cuenta que la cultura y la identidad son parte inherente de todas las sociedades, así lo son también para las sociedades rancheras. La cultura es un concepto que ha tomado dentro de las ciencias sociales una serie de acepciones, pero para efectos de este trabajo se retoma la definición propuesta por Harris (2001) quien la define como “el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)” (p. 19-20).

Mientras que la identidad de acuerdo con Rojas (2004) “se desarrolla dentro de pautas culturales e históricas, tradicionales o no, dentro de dinámicas de conflicto, con un período evolutivo propio y con un pasado y un futuro, con un conjunto de significaciones y representaciones que son relativamente permanentes” (p. 490); para Giménez (2005), “el concepto de identidad es inseparable de la idea de cultura, debido a que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa” (p. 18).

En este sentido, la cultura ranchera se puede palpar en mayor grado en ciertas localidades del municipio. Por ejemplo, en la localidad de Puente de Camotlán y Huajimic existe una devoción hacia la actividad de la “Charrería” que se le considera como un deporte ecuestre y más representativamente como una tradición mexicana. En estas localidades existen agrupaciones de charros que tienen participación en los diferentes encuentros que se llevan a nivel nacional.

Asimismo, también es común en las localidades del municipio que los hombres jóvenes y adultos participen en actividades variadas del jaripeo que se llevan a cabo debido a alguna festividad religiosa o algún otro tipo de celebración.

Hoy con el acercamiento a los entornos urbanos a través de las vías de comunicación terrestre y tecnológica (celular y el internet satelital) las sociedades

rancheras no escapan del proceso de globalización y todas las implicaciones sociales, económicas y culturales que ello acarrea.

Un elemento que se ha visto trastocado de manera gradual en cuanto a la cultura e identidad es lo referente a la vestimenta, dado que por parte de los hombres se empieza a dejar de lado el sombrero, las botas y el cinto piteado para cambiarlo por ropa más del estilo urbano, caracterizado por jeans ajustados, playeras con estampados que hacen alusión a la narcocultura o marcas famosas de ropa, así como un calzado que pueden ser hasta tenis y zapato casual.

En cuanto a la vestimenta de las mujeres, especialmente las jóvenes, también ha transitado hacia un estilo más urbano en el cual buscan encajar en los estándares establecidos por los cánones de la moda y belleza que predominan en el mundo capitalista.

La reciente llegada de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) como el internet satelital, ha traído consigo beneficios en términos de mejorar la comunicación entre los pobladores de las diferentes localidades y sobre todo con familiares que se encuentran en Estados Unidos; pero también se visualizan desventajas en cuanto a la percepción de los pobladores quienes señalan que los jóvenes dedican más horas frente a la pantalla del celular lo cual repercute en que ya no quieren trabajar en las actividades diarias del campo.

CAPÍTULO 4. LA VIDA COTIDIANA Y LA MARIHUANA EN LA MICRORREGIÓN SURESTE DEL MUNICIPIO DE LA YESCA, NAYARIT

4.1 La vida productiva de las familias campesinas antes de la marihuana

Antes del auge de la marihuana en la Microrregión Sureste, la vida cotidiana de las familias campesinas giraba en torno a otras actividades económicas. La marihuana en el país empieza a tener auge como droga y por ende como mercancía, a finales de la década de los cincuenta e inicios de los sesenta (Resa, 1999; Contreras, 2010; Rodríguez, 2012; UNODC, 2016b), pero en esa época en la Microrregión Sureste de La Yesca no resaltaba aún la siembra, cosecha y venta del enervante, sino que el trabajo se basaba, principalmente, en migrar a Estados Unidos por temporadas y con permisos para laborar como “braceros” así como a los campos agrícolas de tabaco y frijol de la llamada “Costa de Oro” en Nayarit.

4.1.1 Programa Bracero (1942-1964)

De acuerdo con Durand y Arias (2005) el Programa Bracero surgió por la necesidad de abastecer con mano de obra barata en algunos sectores productivos de la economía de Estados Unidos, pero dando prioridad al sector agrícola, que era donde más demanda existía de hombres en edad laboral, los cuales en ese momento se encontraban peleando en la Segunda Guerra Mundial.

El primer acuerdo se firmó el 4 de abril de 1942. Por primera vez, el gobierno norteamericano y los empleadores debían hacerse cargo de los gastos de transporte y manutención de los trabajadores durante el viaje y se obligaban a proporcionarles alojamiento adecuado y alimentación a bajo costo en los lugares de destino. Se estipulaba el salario, se decía, no podía ser inferior al que se pagaba en condiciones normales por esa tarea. Por lo pronto, el salario mínimo se fijó en treinta centavos la hora y se estableció una especie de seguro de desempleo que estaría vigente durante el período del contrato de cada trabajador. México exigió, además, que la contratación se realizara en territorio nacional, como una manera de evitar el abuso de las compañías contratistas y enganchadoras que pululaban en la frontera norte (Durand y Arias, 2005, p. 278).

Para México esta colaboración representó una gran oportunidad, lo cual le trajo ventajas en dos rubros: por un lado, en lo económico, le permitió adquirir divisas y mantener población rural ocupada; por otro lado, en lo político, representó una oportunidad para aliarse con el país vecino y poder mantenerse neutral en la guerra que en ese momento se gestaba. Este programa continuó una vez que finalizó el conflicto bélico con Europa y se cerró hasta 1964 (Vézina, 2018).

Los jóvenes y hombres adultos con capacidad de trabajar de la Microrregión Sureste de La Yesca vieron en el Programa Bracero una oportunidad para obtener ingresos y mandar dinero a sus familias para satisfacer las necesidades básicas. Al finalizar el convenio entre ambos países, más de alguno de los trabajadores aprovechó para quedarse a vivir en Estados Unidos, llevarse a sus novias, esposas y familia.

4.1.2 Costa de Oro en Nayarit

Como expresa Madera (2003), el tabaco con fines industriales se desarrolló desde 1927 en la costa norte del estado de Nayarit, teniendo presencia en casi la mitad de los municipios del estado, siendo en Santiago Ixcuintla donde se ha concentrado la mayor producción a través de los años.

Para Cayeros (2007), el auge en la costa norte de Nayarit (Santiago Ixcuintla, Tecuala, Acaponeta, Rosamorada, Tuxpan, Ruiz, San Blas y Compostela) se da a mediados de la década de los cincuenta, como así lo menciona:

Esta fue una época de auge no sólo para los pobladores de la costa sino de todas las regiones aledañas. A trabajar en el tabaco, principalmente en el ensarte, llegaba gente del centro y sur de Sinaloa, Durango, Zacatecas, Jalisco y la sierra y el antiplano

nayaritas, mismos que se quedaban toda la temporada agrícola (que se puede extender de diciembre a abril) trabajando en la cosecha de frijol, el corte de chile y jitomate o la recolección de café. La costa norte de Nayarit se consolidó como el centro económico rector de una amplia región [...] la contratación de jornales dinamizaba la vida económica de la costa, los valles y la montaña (p. 72-75).

De esta forma, para los campesinos de la Microrregión Sureste de La Yesca fue otra alternativa para trabajar en la costa norte de Nayarit:

La gente se iba a trabajar el tabaco y ya después se empezó a dar la marihuana y ya la gente dejó de ir. Y es que unos se iban a Estados Unidos y otros a la Costa, y ya había contratados, y se los llevaban contratados porque no había en qué trabajar la gente, y se dedicaban a eso, allá arreglar tabaco o sembrar frijol a eso se dedicaban antes (Informante 1 Hombre, 55 años, comunicación personal, 24 de abril de 2019).

4.1.3 Ganadería y agricultura

Quienes no tenían forma de irse contratados a ninguno de estos lugares, Estados Unidos y Costa de Oro en Nayarit, se dedicaban a la siembra de maíz, frijol y calabazas en la Microrregión Sureste de La Yesca; también, al cuidado de ganado bovino para la producción de leche destinada para el autoconsumo.

Del Real (2019) menciona que en el periodo de los sesenta a los noventa quienes tenían ganado se dedicaban a la venta de sus animales a ganaderos de lugares como Guadalajara y Colotlán del estado de Jalisco, así como a la venta de quesos que les permitía obtener un ingreso extra.

Además, el autor indica que la mayoría de la gente contaba en sus corrales con gallinas, se dedicaban a intercambiar los huevos o las gallinas por otro tipo de productos para el hogar y también los transportaban en avión para vender – quienes tenían los medios– a la ciudad de Tepic ya que eran muy cotizados en esos tiempos porque en la ciudad no había granjas de pollos (Del Real, 2019).

Otra actividad que se realizaba era el corte de leña para consumo y venta, pues en esos tiempos sólo se utilizaban las hornillas para cocinar y existía una alta demanda en los poblados (Del Real, 2019).

Quienes tenían tierras para cultivo, sembraban chiles, calabazas, flor de jamaica, entre otros cultivos y los llevaban a vender en remudas a algunos poblados de Zacatecas y de eso se mantenían.

4.1.4 Trabajo en elaboración de adobe y ladrillo

Otro de los trabajos que realizaban los campesinos, de acuerdo con Del Real (2019) quienes no contaban con ganado ni tierras para la agricultura, era “la elaboración adobe y ladrillo...este producto solía tener mercado ya que la mayoría de las casas estaban hechas de este material; otras personas se dedicaban a juntar pasajo de burro, o sea, el excremento, y lo vendían a las adoberas” (p. 120).

4.2 El auge de la marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca

El cultivo de la marihuana se fue posicionado de forma paulatina en una de las principales actividades económicas en la Microrregión Sureste de La Yesca, los informantes ubican su auge en la década de 1980, aunque los datos periodísticos y de otros documentos, como se verá más adelante, ubican su cultivo en la zona en tiempos anteriores; ahora bien, lo anterior no necesariamente contradice la memoria de los informantes.

4.2.1 Primero una flor y después la marihuana

El primer cultivo ilícito que se dio en la Microrregión fue la amapola. De acuerdo con la información proporcionada por un campesino, el enervante ya se encontraba plenamente en la década de los setenta, pues señala:

Fue primero la amapola, y luego, después llegó la marihuana. La amapola la llevaron de acá de Tuitán [pueblo de Durango]..., yo me acuerdo de que estaba chiquito como... [año de 1971] me llevaban al rancho y me decían: “Aquí te quedas, ahorita vamos a venir”, y yo me fijaba para enfrente y era una majadita¹⁷ bien bonito coloreada de flores [amapolas] (Informante 1 Hombre, 55 años, comunicación personal, 24 de abril de 2019).

Del relato del campesino se puede conjeturar la posible relación que ya existía entre las localidades cercanas a la zona de estudio, lo que pudo facilitar la llegada de la simiente de la marihuana desde otras latitudes, así como la incursión de los niños desde edad temprana en los plantíos de cultivos ilegales, en este caso en la amapola.

¹⁷ Lugar de ladera o zona accidentada en el campo.

Quienes cultivaban la amapola eran contados debido a que en esa época no era bien vista por la comunidad campesina, situación que llevó a denunciar a los que ejercían tal actividad. Además, era peligroso pues en ese tiempo las fuerzas castrenses aplicaban más fuerza violenta a quienes encontraban en las plantaciones, por lo que muchos dejaron la amapola y tiempo después optaron por la marihuana (Informante 1 Hombre, 55 años, comunicación personal, 24 de abril de 2019).

No se tiene la fecha exacta de la introducción de la marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca, porque como se explicó en el Capítulo 3, llegó con los colonizadores y muy probablemente desde la conquista de esos territorios se sembró para fines textiles que procuraban en la planta, luego medicinales y rituales. Por lo tanto, el conocimiento sobre la planta la debió tener más de alguno la cual se fue heredando generación tras generación.

Pero lo que refiere a su apogeo de la siembra, cosecha y venta de marihuana con fines comerciales en la Microrregión Sureste de La Yesca, la memoria indica que se dio a principios de la década de los ochenta del siglo XX, que respondía a la demanda de consumo tanto a nivel nacional como del extranjero, en su caso de Estados Unidos y en una nota de periódico de circulación estatal en la década de los ochenta se señalaba lo siguiente:

El licenciado Francisco Ladrón de Guevara [Agente del Ministerio Público Federal] aseguró a DIARIO DEL PACÍFICO que “probablemente” sean gentes de Culiacán, Sinaloa, los que están tratando de gestar en Nayarit una ola de sembradíos y crear problemas a la gente pacífica de los ranchos, tentándolos a que siembren marihuana (Diario del Pacífico, 09 de junio de 1981).

La incursión de los campesinos en esta actividad se generó de forma paulatina porque empezó a vislumbrarse como una oportunidad laboral y con ingresos que podían incrementarse dependiendo de lo que se sembrara y cosechara, pues quienes ya se dedicaban a su siembra mostraban un mejoramiento en el nivel de vida, situación que animaba o motivaba a los que se encontraban en precariedad. Eso llevó a que se integraran más campesinos a este trabajo agrícola sin la necesidad de tener que abandonar a sus familiares ni estar lejos de sus hogares a causa de la migración.

Una de las formas de inmersión en la siembra de la marihuana lo comenta una mujer campesina:

Me acuerdo de que mi papá decía: “¡Hay no!, a mi compadre le va bien” Y dijo [el papá]: “Voy a decirle que me diga cómo se siembra eso [la marihuana]”. Y me acuerdo de que fue a la casa y ya le empezó a orientar. Mi papá dijo: “Pues voy a conseguir la semilla, que al cabo ustedes me ayudan”. Y me acuerdo de que empezó a sembrar y ya nosotros nos íbamos a ayudarlo un rato. Pero empezó a sembrar así poquito, porque luego empezó a llegar el gobierno y ya se las tumbaba y eso (Informante 3 Mujer, 50 años, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

El fragmento de la entrevista es la evocación de una mujer campesina en su etapa de niñez recreando una escena donde su padre es el protagonista, en el cual se destacan cinco aspectos importantes. El primero, es la percepción de beneficios y ganancias que brinda el cultivar marihuana que se reflejan en la expresión “a mi compadre le va bien” lo cual significa en términos del campesino que “el estar bien” hace referencia a tener alimento en casa y poder pasar el año con lo necesario.

Segundo, se pone de manifiesto el poder de la de red relaciones creadas y que cobran vital importancia en los entornos rurales como en este caso los compadrazgos. Chevalier (1956) y Barragan y Linck (1993) los denominan relaciones o lazos de sociabilidad que se originaron desde la conquista debido a la necesidad de proporcionar ayuda y protección. Los compadrazgos tienen vital importancia al igual que los vínculos sanguíneos porque generan una unificación en parentesco de forma automática que formaliza el proporcionar ayuda en caso de necesitarla. Esta costumbre sigue vigente en las sociedades rurales del país, así como en la Microrregión Sureste en La Yesca, Nayarit.

Tercero, una de las formas de inmersión en la actividad se da a través de la red de relaciones, en este caso el de los compadrazgos, donde se transmite un “saber-hacer” del cultivo de marihuana con sus particularidades que tiene en el contexto de estudio, es decir, desde las significaciones de las palabras utilizadas para referirse a las etapas del cultivo y formas de comunicarse en relación con la actividad. Por ejemplo, en este caso se hace uso de la palabra “eso” para referirse a un negocio que no puede nombrarse como tal por todo lo que implica en

términos de la ley, pero que es bien entendido por la mayoría de la población de la zona de estudio.

Cuarto, la importancia de incorporar la mano de obra familiar, especialmente, de los hijos en sus tiempos libres de clases, salvo excepciones, dado que hay quienes dejan la escuela para incorporarse de lleno en la actividad y apoyar en diversas labores agrícolas-ganaderas a la familia y poder culminar el trabajo sin necesidad de contratar trabajadores adicionales.

Y quinto, el protagonismo que empezaba a tener el gobierno en el control de cultivos catalogados como ilegales a través de los programas de erradicación implementados en campo por las fuerzas castrenses, que para el campesino implicaba una serie de retos que tenía que sortear, como el evadir la presencia de los soldados y encontrar la manera de sacar la mercancía para poder venderla a los intermediarios, las personas que compran la marihuana y la ponen a circular en los mercados de consumo nacional e internacional, llamados por las personas de la Microrregión como “compradores” o “escoba”.

4.2.2 Intermediarios, pistas de aterrizaje y compraventa de marihuana

Como en un inicio eran contados quienes sembraban la marihuana, la presencia de los intermediarios en la zona era poco frecuente y se les veía en ocasiones una vez al año. Conforme se fueron incorporando más familias a esta actividad la presencia de los compradores fue más continua y programada:

En aquel tiempo en diciembre o en noviembre en los últimos días porque la gente vendía todo antes de las fiestas [patronales] en aquel entonces, cuando traía dinero y se movía mucho la economía allá [en la zona de estudio]. Pero pasó el tiempo, y ya ahorita ya ni se sabe, no hay fecha. Antes sí había como fecha predeterminada, en lo que llegaban y tú sabías que debías tener ya tú cosecha terminada. Ahorita ya no, ya todo eso se perdió (Informante 9 Hombre, 21 años, comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

Las primeras transacciones consistían en que los campesinos tenían que llevar la marihuana para poder venderla a una localidad del estado de Zacatecas, que colinda con algunos poblados de la zona de estudio, lo que implicaba un trayecto

de varias horas de camino en forma de veredas o carreteras de terracería, el cual se hacía con ayuda de remudas¹⁸ porque no existían los automóviles.

Un elemento que permitió se pudiera dar la compraventa de marihuana en estas localidades ancladas en zonas remotas de difícil acceso y alejadas de los principales centros urbanos como Ixtlán del Río, Jala, Ahuacatlán y Tepic en el estado de Nayarit, fueron las pistas de aterrizaje, por lo que uno de los medios de transporte más utilizado para el trasiego de la marihuana en esa época fue la avioneta.

Mi papá me contaba que [los compradores] llenaban [de marihuana] varias camionetas de gran capacidad y las llevaban a donde estaban la pista de aterrizaje. Y ya de ahí la transportaban en avioneta a otro punto, para de ese punto mandarla a la frontera para cruzarla a Estados Unidos (Informante 9 Hombre, 21 años, comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

Desde 1947 existen reportes por parte del gobierno de México de localización de campos de aterrizaje clandestinos para el traslado de la droga hacia Estados Unidos¹⁹, pistas que tal vez siguieron siendo utilizadas en las siguientes décadas para la marihuana, como así lo relata Del Real (2019) para el caso de una localidad articuladora de las actividades económicas en la región Norte del municipio de La Yesca:

Los productos estupefacientes no eran comunes, había algunas personas que lo hacían como don Guadalupe Frausto y uno de los Laras; el primero fue asesinado en Guadalajara y el segundo pasó tiempo en la penal. Quien compraba y sacaba las cosechas era un gringo con su avión que se hacía pasar como pastor de una religión cristiana. Fue de todos sabido que con el gobierno de Emilio González Parra (1975), dio luz verde a la siembra y cosecha de la marihuana, mientras que los narcos como Caro Quintero y otros iban a comprarla mejorando la vida y la economía de muchos, pero para otros perjudicial, algunos dejaron de sembrar maíz por sembrar marihuana y se acostumbraron a ganarse el dinero fácil. Me cuenta uno de ellos que cuando vendía su cosecha se iba a la capital [Tepic] a feriar los dólares y en lugar de llevarlos a la familia se iba a burdeles y cerraba las casas de cita llevando la banda con el fin de divertirse en grande y regalando el dinero, lo cual, lo cuenta arrepentido...A la salida del gobernador, comenzaron a controlar dichas siembras, pero la gente ya había dado el paso y sabían hacerlo, además estaban acostumbrados a gastar mucho o este ritmo de vida y fue difícil erradicarla esta manera de vivir continuando de una manera clandestina. (p. 121-122).

¹⁸ Caballo o mula que sirve como animal de carga.

¹⁹ Ver El Informador (09 de noviembre de 1947 y 20 de marzo de 1948).

Por supuesto, las pistas de aterrizaje también funcionaban para otros ámbitos de la vida cotidiana. Del Real (2019) menciona que con la entrada del Plan Huicot en 1971 con el Gobierno de Luis Echeverría se mejoraron las condiciones de las pistas existentes, en las cuales ya podían descender avionetas bimotor con capacidad de tres toneladas, en las que “transportaban todo tipo de alimentos, incluidos camionetas y tractores. Y precisamente, las dos camionetas que rodaron por primera vez en Puente, fueron las del Plan Huicot, que las utilizaban para transportar la grava desde el río hasta la pista” (p. 125). Ello ayudó a disminuir tiempos en transporte y llevar mercancías necesarias para la vida diaria. De acuerdo con el INEGI (2017), en el municipio de La Yesca para el año 1992 se contaba con un total de 9 aeródromos y esta cifra aumentó a 19 para el año de 1997, es decir, hubo un incremento significativo en un período de seis años. Pero, esta cifra disminuyó a 16 a partir del año 2000, cantidad que se sigue manteniendo hasta la fecha y que en su mayoría cuentan con una superficie de tierra pues no tienen ni concreto ni asfalto.

La eliminación de algunas pistas de aterrizaje en el municipio se debió de acuerdo con Narváez (2000) a que el gobierno consideró que eran utilizadas para el trasiego de la marihuana y que algunas fueron forjadas por el narco:

Las aeropistas en los municipios El Nayar y La Yesca, ubicados en la sierra de la entidad y considerados los de más alta incidencia del narcotráfico, se han convertido en motivo de controversia entre autoridades federales y locales, pues mientras las primeras han ordenado que se destruyan o inhabiliten campos de aterrizaje por su uso ilegal, las segundas advierten que tal destrucción está provocando incomunicación y desabasto de alimentos y medicinas a miles de habitantes [...] El comandante militar Pérez Cabello indicó que precisamente los municipios que cuentan con el mayor número de aeropistas (El Nayar y La Yesca) “son las más conflictivos por el narcotráfico, también porque son los más incomunicados” (Parr: 1 y 16).

En la figura 17, se pueden ubicar los diferentes aeródromos en el estado de Nayarit y en el municipio de La Yesca.

Figura 17. Aeródromos en Nayarit y el municipio de La Yesca



Fuente: <http://aerodromos-mexico.blogspot.com/p/aerodromos-de-nayarit.html>

Como se observa en figura, en los municipios de la región Sierra (Del Nayar y La Yesca) son los que concentran la mayor cantidad de aeródromos, esto por las condiciones del acceso a los principales poblados en la zona rural.

Aunque se sabe que el primer cultivo ilícito comercial en la Microrregión Sureste de La Yesca en el siglo XX fue la amapola, e inicialmente se entiende que ese cultivo no agradaba a la comunidad, no se tienen datos claros sobre qué fue lo que llevó para que los campesinos optaran y dieran prioridad a la siembra de la marihuana, es decir, cuál fue el elemento diferenciador entre estos dos cultivos. De acuerdo a lo señalado por un informante se podría conjeturar como un primer factor la posible fuerte represión policiaca a los cultivos de amapola. Un segundo factor fue la alta demanda de consumo a nivel nacional e internacional de la marihuana. Y un tercer factor en este trabajo de tesis se atribuye la facilidad de producción en comparación con la amapola.

En ese marco, en el siguiente capítulo se abordan a detalle cada una de las etapas correspondientes a la producción de marihuana identificadas en el trabajo de campo.

4.3 “La marihuana es la que ocupa más atención que la milpa”: generalidades de la producción de marihuana

Para comprender la vinculación de las familias campesinas con la marihuana, es necesario como primer momento describir en qué consisten los procesos de producción y trabajo en relación con la planta.

4.3.1 Etapas en la producción de marihuana

La producción agrícola de marihuana consiste en un proceso interconectado de etapas en el cual se involucra a toda la familia en diferentes grados de acuerdo con la edad y el género, tomando en consideración que es el jefe del hogar quien generalmente asume toda la responsabilidad de organizar las tareas productivas del campo, así como de instruir y vigilar que se realicen de forma correcta por el resto de los miembros del núcleo familiar.

En la investigación se pudieron identificar cinco etapas conformadas a su vez por subprocesos: provisión y organización, cultivo, cosecha, almacenaje y venta a intermediarios.

4.3.1.1 Etapa de provisión y organización

La etapa de provisión y organización es previa al inicio del proceso de producción, y se considera vital porque sin esta no se podría dar continuidad a la siguiente. Está conformada por tres elementos: conseguir el dinero que se invertirá en la siembra de marihuana, adquisición de la semilla y los predios en donde se realizarán las plantaciones.

La obtención del dinero es una cuestión que siempre está presente en la mente del campesino porque tienen que ver con las maneras de solventar los ingresos para el hogar, los insumos para las actividades productivas (agrícolas y ganaderas) incluidas las de la producción de marihuana. El dinero se necesita para comprar todos los insumos, semillas, fertilizantes, plaguicidas, material para fumigar, regar y cercar, rentas de predios, entre otros.

El campesino puede optar por varias alternativas: primero, tomar dinero de los ahorros que ha obtenido de siembras pasadas de marihuana o de lo obtenido de

ganancias de otras actividades productivas (por ejemplo: ganado, quesos, maíz, frijol, etc.); segundo, solicitar un préstamo de alguna institución financiera o de personas conocidas; tercero, asociarse con alguien o varios en un tipo de convenio y basado en la confianza que ellos denominan como “a medias”, porque todo lo que se gaste y se obtenga de dinero se reparte a mitad entre los participantes.

Hasta el momento, no se ha obtenido ningún dato fehaciente que señale que grupos del narco financien u obliguen a campesinos en la siembra de marihuana en la zona de estudio, pero eso no descarta que existan lugares en donde sí se tenga presencia de estos casos.

La inversión que se realiza en el cultivo de marihuana es muy variable porque influye la cantidad y tamaño de los predios, la variedad de semilla que se vaya a plantar, la calidad en los insumos, si va a ser necesario contratar mano de obra adicional, renta de los predios (en cas de ser necesario), lo cual puede hacer que los costos fluctúen en cada temporada de siembra.

Para sembrar la marihuana se hace necesario tener semillas. Actualmente, existe una cantidad muy significativa de cepas en el mundo que han sido mejoradas genéticamente para que sean más resistentes a los climas adversos y sobre todo que cuenten con cierto nivel de THC o CBD dependiendo el uso que se le vaya a dar. La globalización ha hecho posible que en la Microrregión Sureste lleguen este tipo de cepas, algunas de las que han utilizado los campesinos son las siguientes: “la indica”, “la piedra”, “la dulce canadiense”, “la blue cookies”, “la dulce sueño”, “la borrego” y “la naranja”.

Las semillas pueden obtenerse de dos formas: la primera es a través de un semillero de la misma siembra. Esto consiste en dejar que la planta macho germine a la planta hembra para que haga semilla que por lo general tienen bajo nivel de THC para consumo, pero tiene que hacerse en predios alejados de otros plantíos para que no germinen a plantas cercanas; la segunda forma es comprarla entre la misma gente de la región o del pueblo, y el precio por litro de semilla, como se comentó en líneas anteriores depende de la cepa o variedad,

puede costar desde \$500.00, \$1,500.00, y \$4,000.00 pesos mexicanos. Por ejemplo, una semilla de calidad²⁰ media cuesta aproximadamente \$2,000.00 pesos y el rendimiento por litro es de 1000 plantas.

Las calidades de la marihuana para el campesino son muy subjetivas, pues la saben identificar de la siguiente forma:

Hay unas calidades de marihuana las que yo más conozco, hay una que crece muy alto, pues pueden crecer hasta 2 metros. A la más grande que yo vi como 2 metros aproximadamente, y es muy frondosa. Hay otra que es de mayor grosor, pero está más chaparrita, pero da lo que son los borregos, que se les conocen como borregos, los cogollos más gruesos y pesan más. Entonces ya dependiendo cual ocupes es la que vas a sembrar. Se les identifica por el follaje que tienen, que les dicen: «Ésta es de follaje más rojizo» o incluso morado, porque cambian las diferentes tonalidades también la marihuana. En cuestión de que son como unos pelitos y con eso la identifican, pero sí tienen su nombre. Eso sí ya es algo más técnico. En aquel entonces, se basaban más que nada cuando se terminaba la preparación si se veía un color muy verde y bonito, dicen: «¡Ah! Ésta es de muy buena calidad», ya si se veía que hace un color medio negro ya dicen que: «es de menor calidad», o si va con semillas también. En eso se basaban en ese rango, en color, pero no en el THC (Informante 9 Hombre, 21 años, comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

Por lo tanto, la forma de reconocer las diferentes calidades se ha conformado con el conocimiento acumulado o saber local heredado generación tras generación, en este caso de un saber que le fue heredado al joven por parte de su padre.

Las semillas de marihuana son delicadas en su tratamiento, por lo que su embalaje debe realizarse con sumo cuidado y almacenarla en frascos o bolsas selladas en lugares secos, con la finalidad de que no germine y sobre todo que no la consuman los roedores, como las ratas, problema común al que se enfrentan los campesinos en la Microrregión Sureste de La Yesca.

Otro de los elementos de la fase provisión y organización son los predios, los cuales deben cumplir una serie de características para poder ser aptos para los cultivos de marihuana, entre estos destacan: calidad del suelo, afluentes cercas y ocultamiento.

²⁰ La calidad de la planta hace referencia al tamaño de la planta y del cogollo, la textura, la resistencia a climas, plagas, enfermedades, nivel de THC.

Los campesinos señalaron que es indispensable que el suelo sea fértil, es decir, influye mucho si el suelo es delgado o grueso porque es donde la planta se aferrará y tomará los nutrientes. En caso de que el suelo no cuente con los nutrientes que requiere la planta, se le aplican fertilizantes químicos.

Muchas veces son en zonas de barro. ¿Ya conoces el barro?, es pues un color ¿qué será? ¿anaranjado?, verdecito-anaranjado y en esas partes se siembran mucho eso. Hay otro tipo de tierra que es más oscura, se ve como muy vitaminada, por así decirlo oscura, como muy fértil la tierra, se ve, se alcanza a distinguir. Las personas que hacen eso, ya saben distinguir las tierras, dicen: «esta tierra es buena» «esta tierra es plagosa». Pero sí se ocupa mucha experiencia para saber el tipo de tierra (Informante 9 Hombre, 21 años, comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

Los campesinos optan por predios de tamaños pequeños, pero en cantidad y separados en diferentes lugares para así tener mayor probabilidad del logro del cultivo. Que sean lugares escondidos y de difícil acceso como una estrategia de ocultamiento para evitar a las fuerzas castrenses. Se prefiere que se localicen cerca de afluentes para en temporadas de sequía se facilite el regado de los cultivos y que la misma planta aproveche la humedad, porque si se encuentra en lugares secos puede ser perjudicial a tal grado que no nazca, se marchite o se seque. Cuando no se cuenta con afluentes cercanos a los predios, los campesinos realizan el regado de las plantas de forma manual con cargas de agua con ayuda de remudas.

No son grandes, aunque sí los hay, pero normalmente, va dependiendo la zona geográfica en la que tú siembres. Como en la zona que sembrábamos nosotros está muy cerca del pueblo, y no hay mucha sierra, vaya no hay árboles grandes, entonces, son de un tamaño chico. Pero, me ha tocado conocer unos pedazos pues sí bastantes grandes [...] como media hectárea o inclusive hasta la hectárea me atrevería decir. Se siembran muchos en cantidad. Es que si son grandes pues tienes pocos, pero si son chicos debes tener muchos. La ventaja de tener muchos [los soldados] puede que te encuentren uno o dos, pero si tienes uno grande y te lo encuentran pues es una pérdida bastante considerable y mucho trabajo perdido. Aunque si es grande, pues todo el trabajo es ahí directamente, no necesitas andar moviéndote de un lado para otro, o sea, puedes tener muchas cosas en un solo lugar y ahí mismo trabajas y todo. Cuando son chiquitos, pues necesitas moverte. En aquel tiempo recuerdo que en un día hacíamos como diez pedazos y pues es algo cansado porque necesitas de andar de aquí para allá. Pueden ser lejanos, aunque están ubicados en, ¿qué será?, dentro de 1 kilómetro cuadrado, por ejemplo, podrían estar unos 10 pedazos. Y ya después otro kilómetro, otros diez y así distribuidos en esa forma (Informante 9 Hombre, 21 años, comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

Además, los predios pueden ser propios, rentados, prestados o llegar a algún tipo de convenio de porcentajes con el dueño, por ejemplo, el trato de “a medias”, comúnmente a las personas que ejercen este tipo de negocio se les conoce como “medieros”. Posteriormente, cuando el campesino toma posesión del predio para cultivar la marihuana, realiza una serie de tareas como el desmonte, preparación de la tierra y cercar con alambre para evitar que entren animales como ganado bovino y aplasten las plantas. El dejar el ganado cercas de los predios o en los mismos, es también es una estrategia, dado que lo usan como disfraz para engañar a los soldados y que piensen que son tierras ganaderas.

En los predios que se van a cultivar por primera vez, es muy común que tengan maleza lo cual resulta perjudicial para el crecimiento de la planta. Por ende, el campesino opta por realizar el desmonte, dejando únicamente árboles para sombra y camuflaje, pero se debe tener cuidado ya que deben permitir la correcta ventilación e iluminación para el sano crecimiento de la planta.

Los hombres, quienes en su mayoría son los jefes del hogar en la zona de estudio, son los responsables de esta etapa, dado que aprovechan la red de relaciones de parentescos, de amistad y vecinales para concretarla de forma satisfactoria.

4.3.1.2 Etapa de cultivo

Esta etapa corresponde al laboreo o cultivo e intervienen todos los miembros de la familia (padre, madre e hijos). Aquí va a depender del tipo de variedad de semilla que se tenga²¹ y los medios con los que cuente el campesino para proporcionar riego a los cultivos, por lo que para esta etapa se hará referencia a la planta que se siembra en el temporal de lluvias porque es la más utilizada en la Microrregión Sureste de La Yesca.

La siembra de marihuana, así como el maíz y frijol, comienzan con la temporada de lluvias a inicios de junio. Esta etapa tiene una duración aproximada de cuatro

²¹ Existen variedades que desde el cultivo a la cosecha se llevan tres meses y otras que requieren cuatro meses.

meses. Existen dos métodos de siembra comunes en la Microrregión Sureste: 1) almácigo; 2) siembra directa en el suelo.

La siembra a través de un almácigo consiste en buscar tierra de calidad y colocarla dentro de bolsas negras para cultivo; posteriormente, se pone la semilla a poca profundidad para que germine. El regado se realiza por 22 días y realizado lo anterior se procede a trasplantar en los predios. Se tiene que plantar con una separación de medio metro aproximado con la finalidad de que crezca correctamente.

Por su parte, la siembra directa en el suelo se realiza cuando la tierra tiene los nutrientes suficientes, pero requiere de cuidados porque se corre el riesgo que al colocar las semillas la fauna silvestre e insectos se coman la semilla o la saquen de la tierra, por lo que el campesino coloca trampas o veneno.

Cuando la planta está en proceso de crecimiento necesita de cuidados repetidos como: riego en caso de que no llueva, limpiar de la maleza, cuidar de la fauna (roedores, insectos, etc.), de plagas (gusano, chapulines, entre otros) y enfermedades porque al ser una planta cultivada a cielo abierto es propensa a sufrirlas. Una forma de cuidarla es con el uso de pesticidas y plaguicidas, algunos de los más utilizados son: el *Furadan* y la *Cipermetrina*. También se fortalece la planta con la aplicación de fertilizantes y vitaminas como: *GoGreen*, *MiracleGro* y *Urea*, que suelen ser generalmente los mismos químicos (sulfato y fórmula) que se aplican al cultivo de maíz. Es por ello, que cuando el campesino realiza la compra de estos últimos, lo hace pensando también para uso en la marihuana.

Otro de los cuidados que se le da a la planta es el “desmachar”, palabra utilizada por los campesinos para referirse a la actividad de revisar cada una y verificar que no haya machos. Cuando la planta tiene un tamaño aproximado de 30cm en su follaje se ven muchos huevitos, los cuales sueltan un polvo que provoca que en plantas cercanas crezcan con semilla, situación que busca evitar el campesino cuando el objetivo que se pretende es que tenga un THC elevado. La forma de eliminar los machos es arrancando de raíz todas aquellas que tienen huevitos y

dejando sólo las consideradas hembras. Esta actividad se realiza de dos a tres veces antes de proceder con la cosecha.

Para un campesino, cada actividad dentro de esta etapa tiene su complejidad, pero le resulta menos agotador la actividad de desmachar:

En la plantada [es más cansado], porque es estar agachado, hacer el pozo y aplanarla. Y como son muchísimas plantas pues terminas bien cansado de la espalda. Normalmente, todo mundo le tiene miedo a esa o flojera. El desmachar sí es cansado, pero no está tan pesado como el plantar, porque el plantar necesitas andar en chinga haciendo el pozo porque otro va plantando atrás de ti, y si tú te paras pues se para todo. Y en el desmachar pues ahí te tomas tu tiempo y tienes que revisar bien todas las matas, cuál es mala, cuál es buena, cuál es macho y cuál es hembra (Informante 9 Hombre, 21 años, comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

Aunque claro, cada campesino tendrá alguna actividad que le cause más complicación que otra.

4.3.1.3 Etapa de cosecha

La etapa de cosecha puede considerarse compleja tanto por el riesgo que conlleva al igual que todas las demás, sino también por el tiempo que se le invierte con el trabajo y esfuerzo, lo cual va a depender de la cantidad de marihuana cultivada. Por ende, la ayuda de todos los miembros de la familia en cada una de las actividades que conforman esta etapa es fundamental.

Las actividades que forman parte de esta etapa son: corte, secado, despatar, desgüajar y encostalar, nombres asignados por los campesinos.

La etapa de cosecha puede iniciar desde mediados de septiembre y terminar hasta noviembre. Comienza con el corte en el cual se toma en consideración el tamaño de la planta, grosor del cogollo²² y textura, se procede a cortar desde el tallo. Seguido, el campesino la traslada a un lugar seguro con condiciones de luz y ventilación adecuadas. El medio de traslado va a depender del lugar elegido (cerro, casas o mismos lugares de cultivo) para el secado, despatar y desgüajar, ya que son actividades que se realizan a la par. Si los caminos a los plantíos no

²² Es la parte superior de la planta que es aprovechada para fumar y que contiene los más altos niveles de THC.

son accesibles se realizará con ayuda de remudas o en camionetas si es que existen caminos saca cosechas.

El lugar de trabajo para el secado, despatar y desgüajar, debe ser elegido cuidadosamente ya que también debe contar con una serie de características, como así lo menciona un joven campesino.

Hay un lugar en especial en esa misma zona donde están los pedazos, donde tienes se podría decir tu centro de operaciones [entre risas], que es donde llevas toda la marihuana recaudada que vas cortando y ahí estás trabajando a lo largo del día. Porque inicia desde muy pronto 6:00 a.m. hasta que oscurece. ¿Por qué se hace en un lugar diferente el despatar? Pues normalmente, porque ahí concentras toda la marihuana y no necesitas andar moviéndote para ningún lado. Y aparte se hacen en un lugar de esos para más facilidad, se hace en un punto donde puedas ver las entradas y posibles salidas porque pues se puede llegar a ocupar (Informante 9 Hombre, 21 años, comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

Algo que se desprende del fragmento anterior y que se detecta en cada de una de las etapas de la producción de la marihuana, es el estado de alerta en el que trabaja el campesino a todo momento.

La actividad de secado también conlleva una serie de tareas y conocimientos para que la marihuana quede en su punto perfecto:

Para poderla secar, se seca en un filo. Se ponen las sogas y horquetas para que sostenga el peso. Y ya que tiene dos o tres días se guarda debajo de un nylo para que no se haga manchada, prieta con el sereno. Y ya cuando está bien seca entonces, ya la puedes trabajar. Hay veces que la echas en un nylo negro para que tú puedas trabajarla fácilmente, porque cuando está correosa no puedes trabajarla se le quita todos los moños, es más lo que desperdicias y ya estando bien seca pues pronto puedes trabajarla (Informante 6 Mujer, 28 años, comunicación personal, 13 de octubre del 2019).

Cuando está completamente seca, se procede a “despatar”, consiste en quitar con las manos las hojas secas a la planta y dejar solo los cogollos o moñitos de la marihuana, de forma posterior, sigue el desgüajar, que radica en cortar o desprender los cogollos de la rama con algún objeto punzocortante (tijeras, cuchillos, navajas), para ponerlos dentro de costales de *rafia* que anteriormente contenían fertilizantes, pero que se reutilizan para disminuir costos. Estos deben quedar completamente cerrados para evitar la humedad y que no se pudra el producto.

Como se mencionó en líneas anteriores, la participación de la familia se intensifica en esta etapa, sobre todo el de la mujer y el de los hijos, porque es en las actividades de despatar y desgüajar que más mano de obra se requiere. Cuando es mucha la cantidad de marihuana, el campesino paga mano de obra, que se describirá en el capítulo ocho.

4.3.1.4 Etapa de almacenaje

Cuando el campesino ya tiene todos los cogollos en los costales, procede a la etapa de almacenamiento, que consiste en buscar lugares seguros para guardar la mercancía (cuevas, en las casas, en el monte, etc.) y que no pueda ser confiscada por los soldados o que se la puedan robar otras personas. El producto no puede durar mucho tiempo guardada porque se pudre y pierde calidad.

En esta etapa la responsabilidad le corresponde al jefe del hogar e hijos varones porque se requiere de fuerza física para el traslado de los costales. Puede darse de forma simultánea con la actividad de desgüajar para proteger el producto final, el cual se guarda hasta la llegada de los intermediarios.

Cuando el campesino se encuentra trabajando en la etapa de cultivo y cosecha, tiene que estar en máxima alerta y para ello toma varias precauciones: a) regresar a casa obscureciendo, b) tener a la mano los radios de comunicación de radiofrecuencia para cualquier eventualidad y, c) tener indumentaria extra para ponerse al terminar la actividad. En caso de presencia de fuerza castrense cerca de los lugares de trabajo, se tiene que realizar limpieza inmediata, cambiar la ropa que traen por limpia, ya que el aroma de la planta se impregna con facilidad, suspender el trabajo y trasladar el producto a otras partes seguras.

4.3.1.5 Etapa de venta de la marihuana

La última etapa corresponde a la venta del producto final. Esta etapa es compleja porque aquí ya se realiza la conexión con las personas (intermediarios) que compran el producto y lo ponen a circular a nivel nacional e internacional, son quienes dan continuidad al tráfico ilegal de drogas y que forman parte de las redes del narcotráfico. Sin embargo, debido a que no es la intención de esta tesis

ahondar en los aspectos de la red del tráfico de drogas y por seguridad de los informantes se abordará esta etapa en términos muy generales.

Para poder concretar esta fase, el campesino pone en acción la red de relaciones o “lazos de sociabilidad” (Chevalier, 1956; Barragan y Linck, 1993) que persisten en la mayoría de las localidades de la Microrregión Sureste y que permiten lograr con éxito, –la mayoría de las veces–, la venta de marihuana.

La red de relaciones se activa cuando en algún lugar llegan los intermediarios, generalmente, realizan un recorrido poblado por poblado (sólo se quedan pocas horas en algún punto por seguridad) con la finalidad de comprar producto de calidad. La forma de ubicar a los intermediarios en la Microrregión Sureste de La Yesca relativamente es fácil:

Había unos compradores que eran del mismo pueblo y otros la verdad no los conocía. Pero sí, eran muy poquitos los que eran de ahí. Llegaban con sus camionetas lujosas y llevaban a parte una camioneta grande de ganadera, donde iban a llevarse toda la marihuana. Y pues fácilmente los ubicabas porque no eran gente del pueblo. Y en los pueblos pues se conocen todos. Ahí te enterabas de que eran compradores, que andaban comprando marihuana, como si fueran a comprar cualquier cosa. La gente decía: «¡Ya llegaron los compradores!». Y ya tienes que ubicarlos tú y decirles que vayan a ver tu marihuana a ver si les gusta. Pues siempre los conocemos como “compradores” (Informante 9 Hombre, 21 años, comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

En el trabajo de campo y de acuerdo con lo señalado por los informantes, se pudo identificar que existen dos tipos de intermediarios. El primero, lo nombran como “correteador”, es quien se encarga de comprar la marihuana a precios bajos a los campesinos y la vende a los intermediarios del crimen organizado. El correteador toma relevancia cuando es poco frecuente la presencia de los intermediarios en la Microrregión y los campesinos necesitan de forma urgente dinero para solventar sus necesidades básicas.

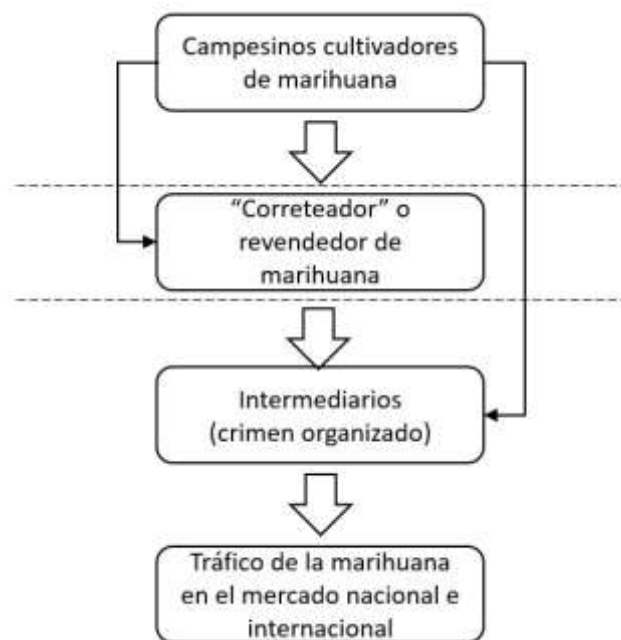
El segundo tipo de intermediación se da directamente con las personas que manda el crimen organizado a la compra del producto. Para poder ingresar a los poblados en las zonas rurales, “[los intermediarios] se vienen pagando plazas²³, como dos plazas pagan. Le vienen bajando de \$50 y de \$50, o sea, un \$50 a

²³ Se les llama así a los territorios que dominan los grupos del crimen organizado en México.

cada kilo” (Informante 8 Hombre, 21 años, comunicación personal, 19 de octubre de 2020). Situación que repercute directamente en el bolsillo del campesino porque los intermediarios le compran la marihuana a un precio más bajo.

Los dos tipos de intermediación se pueden diferenciar porque los correteadores pueden ser del municipio o de la misma Microrregión Sureste, mientras que los intermediarios vinculados con el crimen son ajenos al contexto. En la siguiente figura se puede apreciar este tipo de relaciones.

Figura 18. Relación campesinos-intermediarios en la Microrregión Sureste de La Yesca



Fuente: elaboración propia.

La compraventa de marihuana puede darse a las afueras del poblado o en algún punto estratégico para los intermediarios. Son ellos quienes establecen el precio final del producto ya que interfieren factores externos como: pago de plaza, sobornos, cuidadores, la oferta y la demanda de la marihuana a nivel nacional e internacional. Para que el intermediario te pueda atender tienes que hacer fila, porque cuando era la bonanza de la marihuana se hacían largas filas:

Muchas de las veces [los intermediarios] van a sus ranchos o a donde la tengas guardada. Si la tienes guardada cerquitas de ahí, les dices: «La tengo guardada en tal lugar, vamos

a verla» Y ya van comprador y vendedor juntos. Y le enseñas, sacas un costal de los que tienes almacenados y ven la muestra. Si les agrada te dicen: «sabes que, sí tráetela». Y la pesan, la pesan con una báscula que traen ellos, normalmente. Y ya te dicen: «A tanto el kilo». Ellos traen su precio ya definido. Y pues tú no puedes allí negociar, ya es lo que dicen ellos. Si te dicen: «Te voy a comprar la mitad, o estos costales te los compro, estos no porque no me gustaron o busco tal calidad. Y ya estos se van en otro viaje» Como que llevan ciertos viajes como de cierta calidad y ya después regresan por una de menor calidad. Así va estructurado de esa forma. Dicen: «Te voy a comprar 10 costales que son los de mejor calidad que tienes y los otros van para otro viaje» Pero así se maneja eso (Informante 9 Hombre, 21 años, comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

El intermediario puede pagar con dinero en efectivo (dólares²⁴ y pesos mexicanos) o utilizar el trueque que consiste en el intercambio de marihuana por otros productos de valor, por ejemplo: celulares, camionetas, cuatrimotos, armas, caballos, drogas más fuertes, entre otros. También, algunas veces ha sucedido que los intermediarios no llevan dinero por diversas causas, que los llevó a pedir fiada la marihuana a los campesinos.

La aceptación de fiar la marihuana por parte de los campesinos estaba basada en la palabra empeñada por parte de los intermediarios –en las zonas rurales tiene mucho peso– y las referencias personales que llevaban. Además, también no podían seguir guardando el producto porque entre más dure almacenada pierde la calidad o se pudre.

Los precios del kilo de marihuana han sido cambiantes a través del tiempo, el siguiente cuadro fue elaborado con información que proporcionaron los campesinos de los precios que recordaron les pagaron el kilo de marihuana en años pasados convertido a la moneda de ahora²⁵.

²⁴ Cuando tuvo el mayor auge la marihuana, década de los ochenta y noventa, a los campesinos se les pagaba en dólares y en esos años en los poblados sólo circulaban ese tipo de billetes.

²⁵ “En enero de 1993 entró en vigor un decreto que creaba una nueva unidad monetaria, al “nuevo peso” se le eliminaron tres ceros, de modo que \$1,000 pesos se convirtieron en N\$1 peso” (El Universal, 01 de septiembre de 2018). <https://www.eluniversal.com.mx/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/cuando-un-bolillo-costaba-mil-pesos>

Los precios que informaron las personas fue a partir del dinero actual, de tal manera que no se puede determinar con exactitud el precio del kilo de marihuana que les pagaban los intermediarios en esos años, pero lo que sí es seguro, es que antes la marihuana era mejor pagada.

Cuadro 10. Precios de la marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca (en pesos mexicanos)

Años	Monto pagado al campesino (Kilo de marihuana)	
	Máximo	Mínimo
1980 – 1990	\$1,000.00	\$500.00
1991 – 2000	\$800.00	\$400.00
2001 – 2010	\$600.00	\$350.00
2011 – 2020	\$500.00	\$50.00

Fuente: elaboración propia con datos de entrevistas.

Se aprecia que los precios han disminuido paulatinamente y esta situación ocurrió de forma similar para el estado de Sinaloa:

Según un artículo de Los Angeles Times, los precios por kilo de marihuana en Sinaloa han caído en alrededor de 70% desde 2010 [...] El decremento en el precio por kilo de marihuana es reportado por el diario con base en testimonios de campesinos productores en pequeña escala de marihuana en el estado de Sinaloa. La nota periodística especifica que la cantidad de dinero que estos campesinos reciben ha pasado de ser de \$100 USD a \$30 USD por kilogramo (Pérez y Ruiz, 2018b, p. 28).

De acuerdo con Pérez y Ruiz (2018b), esto se debe a que en los últimos años “y ante una caída en la rentabilidad de la marihuana mexicana por los cambios legislativos en Estados Unidos, se ha sugerido que las organizaciones criminales dedicadas al cultivo de plantíos ilícitos han sustituido la *cannabis* por el opio” (p.28), lo que coincide con lo señalado por los campesinos de la zona de estudio pues recalcan que algunos están migrando a los cultivos de amapola.

Todas las fases descritas en este capítulo se muestran de manera sintética en el cuadro 11.

Cuadro 11. Etapas en la producción agrícola de marihuana en la Microrregión Sureste en el municipio de La Yesca

ETAPA DE PROVISIÓN Y ORGANIZACIÓN			ETAPA DE CULTIVO			ETAPA DE COSECHA					ETAPA ALMACENAJE	ETAPA DE VENTA
			Inicio con el temporal de lluvias (junio-septiembre)			Mediados de septiembre hasta noviembre *El lugar puede ser otro al de cultivo (arroyos, cerros, casas, cuevas, etc.)					Finales de noviembre hasta que se venda	*El lugar puede ser en el poblado, a orillas o en el cerro.
Dinero	Semillas	Predios	Almacigar	Plantar	Cuidados planta	Corte	Secado	Despatar	Desgüajar	Encostalar	Almacenaje	Intermediarios
Ahorro Préstamo Inversión desde \$2,000 "A medias"	De la misma cosecha (para semillero se dejan los machos). Compra por litro (\$500-\$1000) con la misma gente del pueblo o la región	Propios "A medias" Rentados Prestados <u>Características:</u> *Terreno fértil-tierra de calidad (porosa y podrida). *Accidentado, difícil acceso *Escondido *Pequeños *Con sombra y entre árboles *Cercado *Desmontado y frondoso *Cerca de afluentes (arroyos, río, jagüey, etc.) *Lugar fresco (con humedad) *Retirado de casas	Búsqueda de tierra adecuada para la planta Colocar semilla en la bolsa negra con la tierra Regar por 22 días aprox.	A los 22 días plantar en los predios seleccionados. Regar*	Limpiar: quitar hierbas malas alrededor Cuidar de la fauna silvestre e insectos. Aplicar: fertilizantes y plaguicidas. Desmachar: quitar machos para evitar que haga semilla (dos o tres veces). Regar* Acarrear agua de otras partes si no llueve	Cuando está sazona, el campesino sabe identificarla Se corta desde el tallo	(2-3 días) Lugar alto donde haga viento. Se pone un tendido y se colocan separada cada una. Se seca completa con luz del Sol Evitar el sereno tapando con nylon porque puede cambiar de color y disminuir calidad.	Quitarle las hojas y dejar sólo los cogollos o moñitos. Se realiza con las manos. Se requiere más fuerza de trabajo, esfuerzo, mano de obra y tiempo.	Quitar los cogollos completos Se realiza con algún instrumento o cortante (cuchillo o tijeras)	Obtenidos los cogollos se encostalan (se colocan dentro de costales). Previo se humedecen con agua (opcional) Por lo general se guarda en costales de rafia y tienen que quedar bien cerrados. Reutilizan los costales de los fertilizantes (químicos).	Búsqueda de lugares adecuados donde no la encuentren los soldados ni la gente. (Casa, cuevas, cerro, entre la milpa, etc.) Los lugares pueden estar cambiando periódicamente. No puede durar mucho tiempo guardada porque disminuye la calidad y se pudre.	Se comunican con jefe de la plaza y se paga para poder acceder al territorio y poder comprar Algunos son de los estados de: Zacatecas, Tamaulipas y Jalisco La misma gente del pueblo o región comunica la presencia de intermediarios Los intermediarios establecen el precio. Precios variables dependiendo calidad de la marihuana (por kilo). Se ha pagado en dólares o en pesos mexicanos Se les conoce como "Escoba" o "compradores" Puede darse el trueque o fiada.

Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo.

4.3.2 Condicionantes naturales, humanos y legales en el cultivo de marihuana

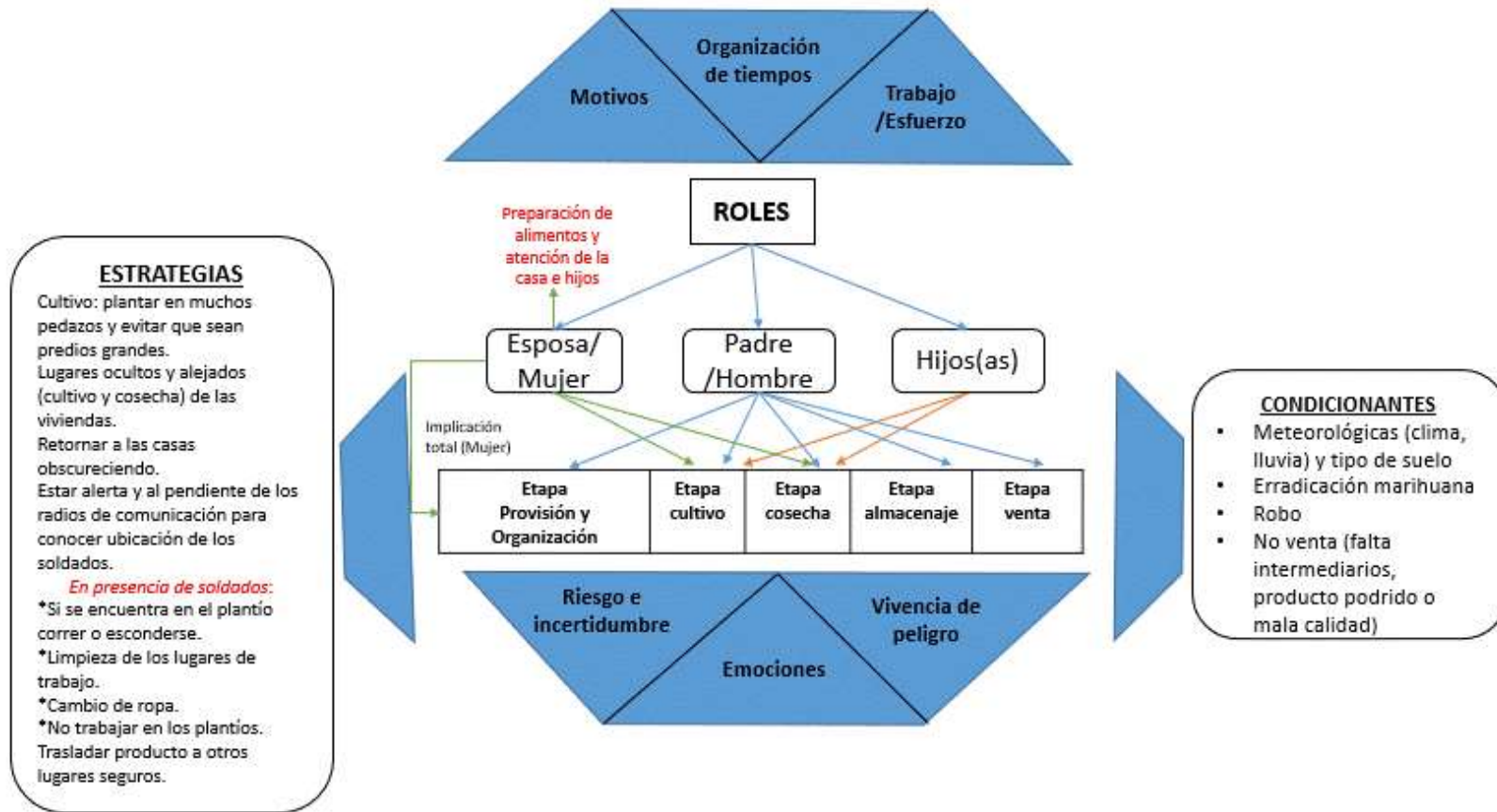
Como señala Salles (1984) existen “condicionantes que influyen en los tiempos de producción” tales como: la lluvia y el tipo de tierra o suelo que suele ser determinado por la extensión y la calidad que posee (p. 115-116). En el caso del cultivo de marihuana, influyen en gran medida las condiciones meteorológicas, pues la falta de lluvia y temperaturas elevadas pueden afectar su crecimiento; asimismo, se requiere que la tierra cuente con los nutrientes suficientes para su buen aprovechamiento, aunado a que es objeto de plagas y enfermedades propias de las plantas que son cultivadas al aire libre.

Pero, la marihuana tiene condicionamientos humanos y legales diferentes a otros cultivos como: la erradicación y el robo del producto. La erradicación es el proceso en el cual las fuerzas de gobierno castrenses cortan y queman las plantas de marihuana en los plantíos sin pedir permiso a los propietarios, ya que lo realizan apegados al marco normativo vigente del Código Penal Federal y la Ley General de Salud.

Como todo producto valioso, la marihuana empaquetada y almacenada no está exenta de robo, –aunque no es algo que suceda a diario–, los campesinos deben estar al pendiente para no ser víctimas de la desaparición de su producto a causa del hurto.

En la figura 19 se muestra de manera general un marco estructural de la producción de marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca.

Figura 19. Marco estructural de producción de marihuana en la Microrregión Sureste en La Yesca



Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo.

4.4 “Todos trabajan: unos a la cocina, otros al monte”. Participación de la familia y la mujer en la marihuana

Como ya establecía en el subcapítulo anterior, el cultivo de la marihuana tiene condicionantes. Y en el sistema capitalista, tales condicionantes tienen que ver con la forma más económica de producir la marihuana. Una que responde a tales condicionantes en el cultivo de la marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit, es la participación de los miembros de la familia campesina en cada una de las etapas de producción de marihuana, con un importante involucramiento de la mujer.

4.4.1 El cultivo de marihuana como un trabajo familiar

De acuerdo con Heller (1987), el “trabajo es parte orgánica de la vida cotidiana” (p. 119), porque es algo necesario y que debe realizarse día con día para dar continuidad a la misma vida cotidiana. El trabajo que realizan las familias campesinas en la Microrregión Sureste en el municipio de La Yesca pareciera que es algo inherente a su ser, porque independientemente de que lo utilizan como un medio para obtener recursos económicos y alimentarios para poder subsistir, tiene sentido y significado, pues sin trabajo se sentirían incompletos e inmóviles.

A diferencia de trabajar en otros cultivos como el maíz y frijol, la marihuana es un trabajo que requiere tiempo, esfuerzo y paciencia. Así lo señaló una mujer campesina “Yo pienso que [...] la marihuana [...] ocupa más atención que la milpa y que todo eso” (Informante 6 Mujer, 28 años, comunicación personal, 13 de octubre de 2019).

Por lo anterior, los campesinos incorporan en la medida de lo posible a todos los miembros de la familia como una forma de disminuir gastos porque evitan contratar mano de obra adicional; también, porque se comparte un saber-hacer a los hijos y familiares cercanos, conocimientos que les serán útiles si deciden dar continuidad a la actividad de cultivar marihuana. Esto coincide con lo que Salles (1984) afirma sobre que “los campesinos organizan la producción a partir de un factor ya dado que es la fuerza de trabajo familiar” (p. 118).

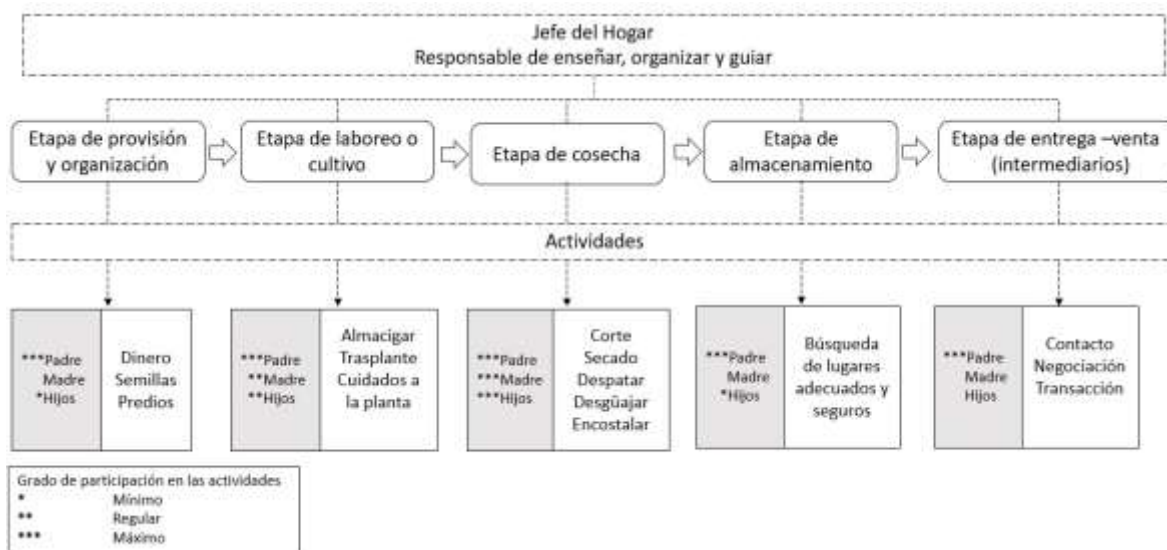
El involucramiento de los hijos en esta actividad es desde muy pequeños, generalmente, desde los seis años, o tal vez menos, cuando ya pueden ayudar a los padres con pequeñas tareas en los plantíos, por ejemplo, trasplantar, limpiar de malas hierbas, desmachar, entre otras actividades de las fases ya descritas. También, es una forma de que los hijos se vayan familiarizando con la siembra de marihuana ya que conforme crezcan se irán incrementando las responsabilidades y tareas asignadas, como así lo señala una mujer campesina:

Pues es que yo creo que ya lo ven como una tradición se podría decir, porque pues aquí los padres de familia no les preguntan [a los hijos] simplemente les dicen y lo hacen. Lo miraría como una obligación (Informante 4 Mujer, 23 años, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

Por lo tanto, la siembra de marihuana es una actividad que dentro del núcleo familiar tiene que ser realizada por los hijos sin cuestionamientos. Su trabajo se intensifica en dos fases: en la fase de cultivo en particular el “desmachar” que requiere de buena vista para identificarlas y eliminarlas; y en la fase de cosecha, casi siempre en el “despatar” y “desgüajar” porque son los subprocesos que requieren más fuerza de trabajo, esfuerzo y tiempo. Suelen incorporarse por las tardes, los fines de semana y en vacaciones, aunque también es muy común que los papás los saquen de la escuela en el tiempo que requieren más apoyo de los hijos.

En el caso del hombre o jefe del hogar es quien tiene la mayor carga de trabajo, regularmente es el que está implicado totalmente en todas las fases de la producción de marihuana y el que organiza las otras actividades (agrícola y ganadera) en cuanto a los días y horas de atención, en la figura 20 se puede observar a mayor detalle el nivel de implicación de cada uno.

Figura 20. Participación de la familia campesina en el cultivo de cannabis en una región de La Yesca, Nayarit



Fuente: elaboración propia.

4.4.2 El involucramiento de la mujer

El rol que cumple la mujer es muy significativo porque es la encargada de las labores del hogar, cuidados de los niños y la preparación de los alimentos para quienes se van a las labores de la marihuana.

Cuando se iba en la mañana [el esposo] le echaba lonche porque madrugaba y se la pasaba todo el día allá [en los plantíos] porque se dedicaba a regar, a limpiar, que no tuvieran zacate, a fertilizarlas. Entonces, yo me levantaba temprano y le echaba lonche porque él llegaba tarde y ya pues a mediodía le tenía lista su comida para cuando llegara. Como llegaba muy cansado pues llegaba a comer y ya luego a descansar, porque sí se cansaban (Informante 2 Mujer, 25 años, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

Sus tiempos y participación están organizados, al igual que los hijos, en las fases de cultivo y de cosecha, ver cuadro 12.

Cuadro 12. Organización de tiempos y roles en torno a la producción de marihuana

DÍA (lunes a viernes)	Madre /Mujer	Padre /Hombre	Hijos(as)
Madrugada y Mañana			
3:00 a.m. 4:00 a.m. 5:00 a.m. 6:00 a.m. 7:00 a.m.	La mujer se levanta desde las 3:00 a.m. a preparar el lonche que llevará el esposo y darle de desayunar.	* Implicado en todos los procesos de marihuana, maíz y ganadería.	Clases en la escuela

8:00 a.m. 9:00 a.m. 10:00 a.m. 11:00 a.m.	<p>Las labores consisten desde poner el fogón con leña para cocinar. Moler el nixtamal para tortear en metate para la elaboración de las tortillas y de los tacos. El esfuerzo depende de la organización de la casa y las condiciones del clima (lluvia y frío).</p> <p>* El lonche puede ser preparado para varios días (2 a 3 días).</p>	<p>El desayuno puede ser desde las 4:00 a.m. hasta las 7:00 a.m. dependiendo lo retirado del plantío de marihuana y de la siembra de maíz.</p> <p>Por lo general en las mañanas se dedican a las actividades agrícolas (siembra de maíz, frijol y calabaza).</p>	
Tarde			
12:00 p.m. 1:00 p.m. 2:00 p.m. 3:00 p.m. 4:00 p.m. 5:00 p.m. 6:00 p.m. 7:00 p.m.	<p>Preparación de comida. Puede darse el caso que lleve la comida a los plantíos de marihuana si están cercas del poblado y se quede a trabajar. Las actividades que realiza son: “desmachar”, “despatar”, “desgüajar”.</p>	<p>Trabajo en todas las actividades de la marihuana.</p>	<p>En tiempo de cultivo: “almacigar y regar” “desmachar” y en cosecha: “despatar” y “desgüajar”.</p>
Noche			
8:00 p.m. 9:00 p.m. 10:00 p.m. 11:00 p.m.	<p>Entre 7:00 p.m. y 8:00 p.m. se retorna a los hogares para evitar la presencia de los soldados y el olor de la marihuana que queda impregnado en sus cuerpos y ropas.</p>	<p>Entre 7:00 p.m. y 8:00 p.m. se retorna a los hogares para evitar la presencia de los soldados y el olor de la marihuana que queda impregnado en sus cuerpos y ropas.</p>	<p>Entre 7:00 p.m. y 8:00 p.m. se retorna a los hogares para evitar la presencia de los soldados y el olor de la marihuana que queda impregnado en sus cuerpos y ropas.</p>
Fin de semana (sábado)	<p>Atención de la casa e hijos. En tiempo de cosecha acompaña al esposo y a los hijos. “despatar” y “desgüajar”.</p>	<p>Por la mañana: Revisar y atender el ganado.</p> <p>Por la tarde: Actividades de la marihuana.</p>	<p>En tiempo de cultivo: “almacigar y regar” “desmachar” y en cosecha: “despatar” y “desgüajar”.</p>
Domingo	<p>Ir a misa (católica) en el pueblo y actividades de ocio.</p>	<p>Ir a misa (católica) en el pueblo y actividades de ocio.</p>	<p>Ir a misa (católica) en el pueblo y actividades de ocio.</p>
Vacaciones	<p>En tiempo de cosecha acompaña al esposo y a los hijos. “despatar” y “desgüajar”.</p>	<p>Por las mañanas: Actividades agrícolas.</p> <p>Por las tardes: Actividades de la marihuana.</p>	<p>Por las mañanas: Actividades de aplicación de fertilizante a la milpa. Por las tardes, actividades de la marihuana.</p>

Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo.

La mujer también puede tener sus propias plantaciones –en menor proporción que los hombres– y se hacen cargo de todas las fases de producción. Además, el ser mujer y ser encontrada en los plantíos de marihuana por las fuerzas castrenses hay una mayor posibilidad de ser liberada sin el uso de fuerza violenta a diferencia de un hombre, y esto lo menciona una mujer campesina:

Pues uno de mujer no está tan penado como un hombre. Porque el coraje que les da a los soldados es llegar y hallar un hombre adentro de una casa, aunque no esté trabajando la marihuana. Porque siempre la mujer pos dicen tiene pretexto de que está haciendo la comida o de que atiende a sus hijos o a sus hermanos, por decirlo así. Y un hombre pos como que no se ve bien en la cocina haciendo de comer: “Este huevón lo voy a llevar al cerro a ver si no le da hambre”. “¡Pos a mí me mandaron a revisar!, O “Yo pasé aquí y llegó la casualidad que me metí a ver” O algo así [justificación de las mujeres si las encuentran en plantíos]. “¡Ah déjenla ir!” (Informante 6 Mujer, 28 años, comunicación personal, 13 de octubre de 2019).

En este sentido, estos resultados son similares a los encontrados por Pontes, do Nascimento y da Silva (2017) para un contexto brasileño donde señalan que “es raro encontrar procesos criminales contra las mujeres involucradas en plantíos ilícitos...están menos expuestas a la represión policiaca y son preservadas debido a su menor exposición” (p. 549).

Algunos motivos que tienen las mujeres cultivadoras de marihuana en la zona de estudio radican en que quieren tener sus propios ingresos y con ello poder adquirir sus cosas personales y contribuir al ingreso del hogar.

4.4.3 Mano de obra para otros: trabajo asalariado en la marihuana

En cuanto al trabajo en la marihuana, en la Microrregión Sureste también es común el empleo de mano de obra distinta a la del hogar o núcleo familiar. Esto puede darse dentro del mismo poblado con vecinos, amigos o con parientes y en otras localidades cercanas al poblado.

De las seis mujeres entrevistadas, una está cargo de su propia producción de marihuana, tres trabajaron para otros, pero también dentro del núcleo familiar:

He trabajado aquí con personas ajenas. Te pagan a \$200 es lo más que te pagan el día, todo el día. Empiezas a las 8:00 a.m. y sales a veces a las 4:30 p.m. a 5:00 p.m., a más tardar... Pues cuando es en el cerro, llevas comida o depende cómo hagas el trato. Si te dicen: “Pos yo te doy la comida” Pero también te van a pagar a \$150, depende cómo trates pues. Yo estuve trabajando aquí mismo [...], en casa. Yo llevaba mis tacos y ya a la hora de

comida: “¿Me da permiso de calentarlos?” y sí. Y ya te levantabas y comías, una hora cuando mucho en lo que preparas y comes y ya otra vez a trabajar (Informante 6 Mujer, 28 años, comunicación personal, 13 de octubre de 2019).

De las actividades trabajando para otros, regularmente son también en las fases de cultivo y cosecha en las que se ocupa la mayor fuerza de trabajo y se contrata mano de obra, que como se comentó en líneas anteriores es en el “desmachar”, “despatar” y “desgüajar”.

Si bien es cierto que, la marihuana es un cultivo que requiere dedicación para poder lograr la producción, también se encuentran los otros cultivos como el maíz, frijol y calabaza, así como el cuidado del ganado bovino que no se tienen que desatender, pues son parte esencial para la alimentación y subsistencia de las familias campesinas. En esta situación las familias campesinas y sobre todo el jefe del hogar, tienen que encontrar los tiempos para llevar de forma paralela todos los trabajos:

Como un día trabajaba en la siembra [maíz, frijol y calabaza] hasta mediodía y ya en la tarde en la marihuana. Y ya a los ocho días a ver las vacas o el sábado y así (Informante 1 Hombre, 55 años, comunicación personal, 24 de abril de 2019).

Nos llevaba los fines de semana y en vacaciones. Como en vacaciones pues le ayudábamos también a lo del maíz, a sembrar maíz. A fertilizarlo nos íbamos muy temprano, lo que era la parte de la mañana. Ya como a las 2 o 3 de la tarde, nos íbamos para los terrenos donde estaba el plantío de la marihuana. Y ya parte de la tarde, ya trabajábamos ahí. Entonces, ya lo que era ya casi obscureciendo se venía uno para la casa (Informante 2 Mujer, 25 años, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

Como se puede apreciar en ambos fragmentos se hace referencia a la carga de trabajo del día a día y la organización de tiempos para cada una de las actividades que son parte de su vida cotidiana.

4.5 Destino de los ingresos de la marihuana

Si bien, el lograr una buena producción de marihuana es la meta de todo campesino dedicado a esta actividad, también son importantes los precios en el mercado, pues de ello dependerá el ingreso en los hogares y el cómo se verá afectada su vida el resto del año y las demás actividades económicas agrícola-ganaderas.

El ingreso se ve influenciado por el precio y el total de kilos o toneladas que obtiene el campesino de marihuana, el cual es muy variable año con año porque depende de si tuvo pérdidas por la erradicación, las plagas o por las condiciones meteorológicas. Realizada la venta, el dinero es destinado a varios aspectos de la vida de las familias campesinas, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 13. Rubros del destino de los ingresos de la marihuana

RUBRO	ESPECIFICIDAD
Alimentos	Azúcar, sal, harina, arroz, Maseca, entre otros.
Educación	Para la escuela de los hijos
Esparcimiento	Bebidas alcohólicas, contratación de música (bandas de música regional mexicano y música huichol), paseos, fiestas patronales, drogas
Artículos y servicios para la casa	Muebles (roperos, camas, etc.) Aparatos domésticos (refrigerador, estufa, tv, etc.) Artículos de limpieza (jabón) Pintura para las casas para que estén bonitas para las fiestas patronales
Vestido y calzado	Artículos personales para la familia (ropa, zapatos, etc.) para estrenar en las fiestas patronales.
Cuidados de la salud	Para medicinas
Otras actividades productivas	Insumos para lo agrícola (fertilizantes, plaguicidas, vitaminas, bomba para rosear, etc.) Insumos para la ganadería (cercas, medicinas, pastura, etc.)
Reinversión en el cultivo de marihuana	Para comprar de nuevo todo lo necesario para el cultivo
Compra de animales	Yeguas, caballos, remudas, ganado.

Compra de vehículos	Camionetas, cuatrimotos
Compra de inmuebles	Casas o terrenos
Ahorro	Ahorro para atender enfermedades

Fuente: elaboración propia con datos de entrevistas.

La lista es muy variada y pueden existir otros rubros. Se puede rescatar la vinculación de las actividades legales (maíz, frijol, y ganado) con la ilegal de la marihuana, y esto coincide con lo planteado por Pontes (2012) quien señala que el ingreso económico logrado con la marihuana “implica la transferencia de un recurso obtenido de una actividad ilícita a una legal para el sostenimiento de un agricultor y su familia” (p. 165).

Asimismo, el intercambio de marihuana por otros productos resulta necesario en ciertas circunstancias:

Ahí en la casa hemos dado marihuana por dos trocas. Como no se vendía de dos, tres años, la dimos por camionetas y de ese modo te haces de vehículos y no pagas a dinero. Porque ahorita para comprar un carro así como la que compraron es a dinero le sale casi en 200 [200 mil pesos] una camioneta. Y para sacar 200 en este tiempo está muy difícil. Y después, dieron por otro carrito tapado para llevar como familia, ese le hacían la cuenta que les sale como en 180, 190. ¡Ajá!, pero era de varios hermanos [la marihuana]. De la camioneta dieron como 750 kilos y del carro como 600 [kilos]. Pero, ponle que de uno que 100 [kilos], de otro que de 80 [kilos] y así de diferentes hermanos pero todos cooperaron pues. Y esas camionetas pues te sirven para..., pues, el carro para la familia y la camioneta para acarrear que rastrojo²⁶ o leña, tirar abono²⁷. Pues en un rancho es muy bueno una camioneta de esas (Informante 6 Mujer, 28 años, comunicación personal, 13 de octubre de 2019).

Del fragmento de la entrevista se pueden rescatar la reciente depreciación del producto en el mercado por el efecto de la legalización en algunos lugares de Estados Unidos y que ha repercutido directamente a las zonas productoras de marihuana; también, los lazos familiares que implican una cooperación productiva con la finalidad de lograr la adquisición de otros bienes con costos elevados.

²⁶ Se obtiene de la molienda de los restos del tallo de la milpa seca y mazorcas, y se destina como alimento para remudas y ganado.

²⁷ Se refiere a la aplicación de químicos a la milpa o marihuana.

4.6 Prácticas socioculturales en relación con la marihuana

La actividad del cultivo y venta de la marihuana como parte de la cotidianidad, conlleva la aparición de ritualidades como parte de la normalización de aquella, saberes relacionados con la siembra, cuidados y venta de la planta, así como motivos que cambian y se fijan en la sociedad donde se tiene lugar la práctica aquí estudiada.

4.6.1 Ritualidad y fiesta para la buena siembra de marihuana

Como señala Heller (1987) “la religión –aunque mediante contenido e intensidad diferentes en sus diversas formas– constituye uno de los organizadores y reguladores (y a menudo entre los más importantes) de la vida cotidiana” (p. 168).

En este sentido, en las comunidades campesinas de la Microrregión Sureste, la religión es de suma importancia porque da forma a la cotidianidad de las familias campesinas y se rigen muchas de las actividades que realizan. La religión que predomina en la mayoría de las localidades es la católica y solo algunos de los poblados cuentan con templos y un Santo Patrón al cual piden por sus necesidades y festejan cada año.

A lo largo del tiempo y de la historia de la humanidad, se ha entrelazado la productividad agrícola con lo religioso y así también lo realizan los campesinos de la Microrregión Sureste, que entremezclan estos elementos como señal de lo divino; por ende, las festividades religiosas toman una especial relevancia porque se implica el hacer de la siembra de la marihuana.

Ejemplo de esta ritualidad y que es común cada año, consiste en llevar la simiente de la marihuana –junto con las semillas del maíz, frijol y calabaza– a bendecir por el sacerdote el Día de la Providencia, que acontece los primeros días de junio o julio, con el propósito de augurar buena siembra, cosecha y venta.

Las fiestas patronales son la festividad a cada Santo patrón de cada parroquia, son las fiestas más esperadas cada año por las familias campesinas porque en ellas acontece una serie de aspectos que dan identidad y dinamismo a la vida cotidiana en estos lugares.

La importancia de las fiestas patronales está asentada principalmente en tres aspectos en relación con la marihuana: a) agradecimientos; b) solicitud de mandas²⁸; b) creación y fortalecimiento de lazos de sociabilidad.

En cuanto al agradecimiento, este se refiere a todo lo que se obtuvo en el año, como lo narra un campesino:

Pues [...] es para darle gracias a Dios, a la Virgen de que nos dio buena cosecha y para eso. Eso es la tradición, que hay que agarrar un día porque te fue bien, igual al otro año así. Y pues, por eso un está agradecido que Diosito le da para sacar más. (Informante 1 Hombre, 55 años, comunicación personal, 24 de abril de 2019).

Para que se haga efectivo el agradecimiento, las familias acuden a todas las peregrinaciones y misas que se ofrecen al Santo o Virgen en las fiestas patronales y de preferencia se toma un día en el cual se harán cargo de la organización que consiste en llevar ofrendas de alimentos, florales o musicales.

La solicitud de mandas es para pedir que el siguiente año, sea mejor o igual en cuanto a bienes, y que conceda buenos rendimientos en la marihuana para que se puedan saldar deudas y se dinamice la economía en la región:

Sí, hay un santo que todas las personas que le tienen mucha fe, ese santo y se llama Malverde²⁹. Según muchos que siembran esa planta, según a él le piden que les vaya bien y todo; pero también a la Virgen de Guadalupe también le hacen sus mandas y el día 12 [de diciembre], que es el día de la Virgen de Guadalupe pues pagan su manda, ya sea que le llevan banda, le llevan...le ponen muchas veladoras, no sé, cualquier cosa para pagar esa ofrenda que le pidieron a la Virgen. Pero, sí hay personas que hacen eso, para que... le piden a la Virgen para que les vaya bien en sus plantíos de marihuana (Informante 2 Mujer, 25 años, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

El último aspecto, es la creación y fortalecimiento de lazos de sociabilidad que se llevan a cabo en las fiestas patronales, pues en estas fiestas se realiza la congregación de gente de muchas rancherías cercanas y no tan cercanas a los poblados donde tiene lugar la festividad; en cada fiesta se crean lazos y redes que servirán como apoyo futuro en caso de requerirlo, además, se fortalecen los lazos

²⁸ Es el juramento o promesa que se hace al Santo, Dios o la Virgen.

²⁹ Si bien, Malverde no es un Santo Patrón propio de las localidades de estudio, sino originario de Sinaloa, muchos campesinos le tienen fe y le realizan mandas.

de vecindad y amistad que incluye el respeto en el hacer en torno a la actividad de la marihuana.

4.6.2 Normalización del cultivo de marihuana en la vida cotidiana de las familias campesinas

La presencia de la marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca ha llevado a través del tiempo a la aceptación del cultivo y de las actividades relacionadas con la producción de la planta, de tal manera que parece estar normalizada en la vida cotidiana de las personas.

En las pláticas de calle es común escuchar la expresión “es algo normal, aquí ya nadie dice nada”, sobre una práctica que es de conocimiento público en la Microrregión Sureste, que, aunque no todos cultivan marihuana sí asumen el papel de contribuir guardando silencio para no perjudicar a quienes están involucrados.

Una de las posibles razones de esta situación es porque al ser comunidades rurales con poca población existen más parentescos consanguíneos y religiosos (compadrazgos) y como lo señalan (Chevalier, 1956; Barragan y Linck, 1993) los “lazos de sociabilidad” son fuertes en las zonas rurales, por lo que apoyan e informan en cualquier momento. Esto se traduce en que la red de relaciones o lazos de sociabilidad han sido un pilar sumamente importante para la continuidad del cultivo de marihuana para estas poblaciones.

Otras de las razones es porque el campesino al ser parte de un conglomerado social, existen reglas de interacción así como códigos no escritos que norman la vida dentro de la comunidad y que en relación con la marihuana hacen referencia a la expresión “la siembras, pero no la consumes” como lo señaló un informante existe la conciencia y conocimiento de los daños que puede ocasionar el fumarla:

Pues yo sí pienso que es muy malo porque la gente pues ya vez que lo que son los jóvenes y eso. Y empiezan con la marihuana ya al rato ya se hacen adictos a la marihuana y el trabajo es que empiecen y ya después les va gustando y ya van y ya se hacen adictos y ya no fácil la dejan. Para mí sí es mala, yo pienso que sí hace mucho daño (Informante 3 Mujer, 50 años, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

Existe una familiaridad con la planta que quienes la cultivan no la ven con afán de consumirla sino más bien como un producto que les permitirá sobrellevar la vida.

Quienes forman parte de estas localidades de la Microrregión Sureste, se dediquen o no a lo relacionado con la marihuana, tienen que asumir las reglas morales no escritas que norman la vida en comunidad, sobre todo de un producto que es parte importante para la dinamización económica de la región.

Algunas de las reglas que con el paso del tiempo se han interiorizado en la vida cotidiana de las familias campesinas son las siguientes:

- a) La marihuana se siembra, pero no se consume (fumar).
- b) Los plantíos de marihuana se respetan y no se roban porque de ello depende la economía familiar y regional en todo el año.
- c) No se denuncia a nadie, al contrario, se avisa o informa cuando existe peligro en la zona porque se prioriza en la seguridad de todos.

Como ya se estableció en esta serie de reglas, la marihuana es muy importante en la vida cotidiana de la Microrregión Sureste y de no acatarlas se hacen acreedores a que sean mal vistos por la comunidad y tengan que irse a vivir a otros lugares pues por lo mismo que son poblados pequeños es muy fácil dar con los responsables de los actos.

4.6.3 Saberes ligados a la marihuana

Los saberes surgen de la experiencia (Landini, 2009), y son relevantes para la continuidad de la producción de marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca.

Los saberes son variados, pues los hay desde los asociados con todo el proceso de producción, principalmente, en el cultivo y la cosecha, que pueden ser transmitidos de los padres a hijos, por hermanos, por amistades, vecinos o redes de parentesco. Pero, también existen los saberes relacionados con el aspecto medicinal de la planta, los cuales son conocimientos que han sido heredados generación tras generación y que se siguen utilizando en la vida cotidiana de las familias campesinas:

Pues yo lo que he sabido que es muy buena así como para los dolores en alcohol puesta. Por ahí la gente sí dice que en el alcohol y puesta que quita los dolores como de las reumas y todo eso. Luego vieras que también es buena para el piquete de alacrán; la pones en alcohol y le pones la motitas así la dejas que se fermenten y ya cuando te pique un alacrán

agarras el algodoncito, y lo mojas de eso y te lo pones y se te calma. Hasta para la gripe dicen que es buena. Dice mi comadre que es que estaban en un rancho cuando les pegó la gripa y no tenían medicamento y dijeron: “¡Hay que hacernos un té!”, pues que ese fue el santo remedio para la gripa [risas]. Que idearon eso de hacerse un té [marihuana] [risas] y sí les funcionó (Informante 3Mujer, 50 años, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

En este sentido, se concuerda con Landini (2009), pues indica que:

Quando se habla de saber local, usualmente se hace referencia a conocimientos vinculados con las actividades productivas, como se ha hecho anteriormente. Sin embargo, es necesario reconocer que esta noción, en sentido estricto, incluye un conjunto mucho más amplio de saberes cotidianos. Por ejemplo, conocimientos vinculados con el área de la salud humana, incluyendo prácticas de cuidado y formas de prevención y curación de las enfermedades (p. 22-23).

Por lo tanto, los datos muestran que existen saberes diversificados en torno a la planta de marihuana (productivo y medicinal), los cuales son transmitidos en buena medida desde el entorno familiar y vecinal hacia los miembros generalmente más jóvenes dentro de la comunidad. Estos saberes se transmiten desde la práctica, la observación y las narraciones. Algunos de los saberes se siguen manteniendo mientras que otros se han ido transformando con la llegada de nueva tecnología agrícola para el campo y con el acceso a la información a través de internet.

4.6.4 Motivos para relacionarse con la marihuana

El primer acercamiento con la marihuana está muy relacionado con la transmisión de los conocimientos que se describieron en el subapartado anterior de los saberes, pues es principalmente, a través del núcleo familiar que se incursiona y se crea el vínculo con la planta.

Yo sé que es prohibido, pero de dónde más come uno, de dónde más saca uno para vestir a tanto chiquillo que tengo (Informante 6 Mujer, 28 años, comunicación personal, 14 de octubre de 2019).

Esta vinculación campesino-marihuana se genera por una serie de motivos, entre los cuales se listan algunos de los mencionados por los entrevistados:

- Para sobrevivir
- Mantener a la familia
- No hay otras fuentes de empleo
- Para ayudarse la gente

- Para la compra de cosas personales
- Porque en un tiempo fue muy bien pagada
- Costumbre
- Hijos obligados por los padres
- Tradición
- Vicio al trabajo de la marihuana o mantenerse ocupados

Como se puede apreciar los motivos son muy variados y han permitido que la producción de marihuana se coloque como una actividad habitual en la vida cotidiana de las familias campesinas.

4.7. Historias de vida al borde del encarcelamiento

Pero el hecho de que la marihuana forme parte de la vida cotidiana, no libra a los campesinos de los peligros de sembrar, cosechar y vender un cultivo que se ha establecido como ilícito. A continuación, se muestran algunas de las experiencias, vivencias e historias de vida que han marcado a algunos campesinos entrevistados en su vinculación con la marihuana.

4.7.1 ¡A mi papá lo han agarrado como dos o tres veces!

Las familias campesinas al estar inmersas en la producción y trabajo de la marihuana han desarrollado y externalizado subjetividades. Se entiende que “la subjetividad no es una cuestión ontológica sino un valor epistemológico contextualmente producido...y que describe los puntos de adhesión de los cuales experimentamos el mundo” (Grossberg, 1996, citado en Aquino, 2013, p. 266).

En cuanto a la experiencia, conformada por las vivencias de los miembros de las familias campesinas, estas han tenido que ver con los riesgos que han enfrentado estando en los plantíos de marihuana y han quedado y marcadas por las emociones y sentimientos implicados.

Algunas de estas experiencias han sido sobre situaciones de presencia de soldados en los plantíos y erradicación de cultivos, como lo narra una mujer entrevistada:

A mi papá lo han agarrado como dos o tres veces, pero por reportes de la gente. Por envidia que sacaban ellos mucha y la vendían pronto. Porque pues era semilla buena y le echaban

los soldados. Y lo traían pues, lo que hacen ellos [soldados], con todas las mochilas colgadas en pleno sol y pos es la causa de que está malo ahorita. Y luego, él desde que lo correteraron le pegaba mucha maldeorina y todo eso por el mismo sol. Y como él es bien malo para caminar y no le daban agua [los soldados] y lo golpeaban bien feo, lo amarraban y sabe que tanto le hacían. A mí ya no me tocó pero yo me acuerdo cuando tenía como dos o tres años ya o cuatro, que platicaba que hasta la sangre le sacaban de la nariz, o así de la boca porque con las culatas del rifle lo golpeaban bien feo. Pos lo traían hasta que acaban de cortar lo que tenían reportado [de marihuana]. Por decir lo de él y ya que lo golpeaban y lo traían para allá y para acá como su burro, pos cargando todo el cochinerito que cargan. Y ya lo amarraban y hasta que no pagaban por decir si pedían 50 [cincuenta mil] por dejarlo, tenían que conseguir o vender animales. Una vez dice que lo agarraron y les mató una vaca a ellos a los soldados y les dio queso y muchas cosas ahí. Y todavía se fueron y los poco de vergüenza todavía pidieron para llevar, para su familia. Y pues mi amá tenía muchos niños en ese entonces, estaban añejos y pues dejaba de darles de comer a los chiquillos para darles a los soldados (Informante 6 Mujer, 28 años, comunicación personal, 13 de octubre de 2019).

Sin duda el estar inmerso en el cultivo de marihuana trae consigo riesgos que los campesinos tienen que saber sortear, porque muchas veces quienes son la autoridad ejercen abusos y arbitrariedad, que se reflejan en violencia física y solicitud de sobornos a los que encuentran en los plantíos.

Cuando los campos de cultivo de las familias campesinas son objeto de erradicación por parte de los soldados, se presentan una serie de emociones y sentimientos en torno a la actividad:

Tristeza, porque de ahí iba a sacar dinero. Y ya me quedé sin nada, ni mi trabajo y todo eso. Miraba el quemadero y me daba tristeza diciendo: “¡Aquí tenía una matita bien bonita! ¡Se la chingaron!” (Informante 1 Hombre, 55 años, comunicación personal, 24 de abril de 2019).

Pues sí se preocupaban porque..., más que nada..., se llevaban un susto por el gobierno y todo eso. Se preocupaban porque pues ya no iba a salir la cosecha, ya no iban a tener el dinero si es que se vendía (Informante 4 Mujer, 23 años, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

Todos los campesinos que fueron entrevistados manifestaron que sintieron tristeza cuando les erradicaron sus plantíos porque veían esfumarse sueños y anhelos.

4.7.2 Riesgo e incertidumbre: una actividad que te puede llevar a la cárcel

Ante el riesgo y la incertidumbre que se tiene al no saber si se tendrá éxito en la cosecha de la marihuana, las familias campesinas buscan respuestas porque es una forma de desahogar esos sentimientos cuando son víctimas de erradicación o

son detenidos; muchas de las veces lo atribuyen a la suerte, como así lo manifiestan algunos campesinos que fueron entrevistados:

Son suertes que te tocan (Informante 1 Hombre, 55 años, comunicación personal, 24 de abril de 2019).

Le tocó varias veces que sí le fue muy mal perdió todo [la marihuana], pero pues yo digo que son suertes más que nada (Informante 2 Mujer, 25 años, comunicación personal, 10 de octubre de 2019).

Pos es que tú sabes que..., o una de dos: o la ganas o la pierdes. Hay veces que siembras tres o cuatros pedazos y de esos te queda uno, a veces dos, a veces los cuatro la mayoría de las veces. Una pura vez me la han cortado (Informante 6 Mujer, 28 años, comunicación personal, 13 de octubre de 2019).

Como se puede constatar la palabra “suerte” está presente en el discurso de los entrevistados, es una forma de dejar al azar sucesos de los cuales el campesino no tiene control ni comprensión de la naturaleza de estos, por lo que resulta más fácil atribuirlo a fenómenos más allá de lo humano.

Como señala Beriain (1996):

Lo que las sociedades tradicionales atribuían a la *fortuna*, a una voluntad metasocial—divina o al destino como temporalización perversa de determinados cursos de acción, las sociedades modernas lo atribuyen al *riesgo* este representa una secularización de la fortuna. El riesgo aparece como un «constructo social histórico» en la transición de la Baja Edad Media a la Edad Moderna Temprana. Este constructo se basa en la determinación de lo que la sociedad considera en cada momento como normal y seguro. El riesgo es la «*medida*», la determinación limitada del azar según la percepción social del riesgo, surge como el dispositivo de racionalización, de cuantificación, de metrización del azar, de reducción de la indeterminación, como opuesto del *apeiron* («lo indeterminado»). (p. 8-9).

Por tanto, en el mundo de las familias campesinas no existen certezas sino una serie de decisiones que se tienen que tomar a todo momento al estar inmersos en la actividad de la siembra de la marihuana, estas decisiones implican riesgos que se tienen que asumir y buscar estrategias para minimizarlos.

4.7.3 Historia de vida de un joven cultivador de marihuana

En este subapartado, se narrará lo que para un joven oriundo de la Microrregión Sureste de La Yesca significó estar en los plantíos de marihuana, se utilizará un nombre ficticio con la finalidad de proteger la identidad de la persona.

Luis, originario de la Microrregión Sureste de La Yesca, es un joven de 21 años que nació en el seno de una familia humilde y con varias hermanas, en donde él ocupa la posición del medio. Se considera trabajador y acomedido en casa, así como en las labores del campo. Sus primeros recuerdos de la infancia son de la primaria y cuando su papá lo llevaba a los plantíos de marihuana. Me dice que tendría alrededor de 6 a 8 años. Sus tiempos se distribuían entre la escuela, el maíz, el ganado y la marihuana. Las tareas que le daba su papá en los plantíos eran sencillas y nada de cansadas para un niño que tenía toda la energía del mundo. Entre el deshierbe de los predios, llenar y acarrear bolsas con tierra aprovechaba para jugar. A esa edad él ya sabía montar una mula, aunque por su poca estatura no alcanzaba a ponerle la silla, por lo que su madre o padre lo hacían. Él a su edad y por ser el único varón de los hijos, ya tenía designada una remuda para su uso exclusivo, lo cual le permitía ir y venir a los plantíos. Tal vez por eso le tocaba llevarle la comida a su papá en mediodía y se quedaba a ayudarlo en el resto de las tareas. Cuando procedo a preguntarle a Luis sobre alguna experiencia que haya marcado su vida en relación con la marihuana, su aspecto se pone serio y su voz se entrecorta. Fue como si se le formara un nudo en la garganta. Pero, a la vez se le notaba que quería contar su vivencia, porque me dijo lo marcó de por vida y lo recuerda como si hubiese sido ayer. Dejaré que Luis hable:

Estaba como en tercero de primaria, tenía como siete u ocho años. Yo estudiaba en la mañana, iba a la escuela y en la tarde como era temporal de andar sembrando marihuana le llevaba de comer a mi papá, de la casa ahí al potrero. Mi mamá le preparaba los alimentos y yo iba y se los llevaba. A veces iba a pie o a veces en remuda. Esa vez habían llegado los soldados en el transcurso de la mañana a medio día, pero mi papá no sabía, no llevaba radio esa vez. Entonces, había un retén de soldados cercas, estaba como a la mitad de la carretera del pueblo a donde yo tenía que ir a trabajar, entonces pasé por ahí, vi el retén y como si nada pasé. Pero, ya de regreso como yo tenía que regresarme ese mismo día porque tenía futbol, nomás llegué y le dejé la comida a mi papá, pero mi papá me puso a trabajar un ratito. Entonces, me quedaron las manos llenas de goma y tenía que pasar de

regreso por donde estaban los soldados. Ya cuando me regresé, aunque me lavé las manos no se me quitó el olor a marihuana y cuando llegué estaban los soldados ahí, me pararon, pues aprovechándose de mi inocencia, yo no sabía que no podían pararte ni eso. Y me dijeron que, si de dónde venía, que les mostrara las manos y me las olieron y pues yo bien oloroso a marihuana.

Les dije que andaba con mi papá ayudándole, ahí se me soltó toda la sopa. Me preguntaron: «¿Dónde están los pedazos de tu papá?». Y Yo les eché mentiras, les dije que para otro lado. Les dije: «¡Mire! para allá hay mucha marihuana», señalaba con el dedo para todos lados menos para el lugar en el que estaba mi papá. Y ya me dijeron: «Pues vete». Y yo me fui corriendo a llegar a mi casa, me acuerdo porque estaba bien asustado.

Y ya de ahí llegué a la casa y le dije a mi mamá lo que había pasado, y yo bien preocupado porque dije: «cuando venga mi papá lo van a agarrar por bien oloroso y no sabía que había soldados ahí». Entonces, lo que hice fue darle por otra ruta, me fui corriendo a avisarle a mi papá, pero por otro lado donde no salieran los soldados y ya le avisé y ya de regreso nos fuimos por otro lado para que no pasara por donde estaban los soldados. Pero esa es la experiencia que no se me ha olvidado hasta ahorita. Sentía un miedo de que se llevaran a mi papá. Eso fue lo más fuerte que tuve.

La vivencia que le tocó vivir a Luis siendo un niño de apenas ocho años, refleja la situación en la que muchos otros niños se encontraban en la Microrregión Sureste de La Yesca. Su paso por la educación secundaria en su localidad de origen estuvo marcado por la competencia productiva y conocimientos adquiridos de las actividades en las diferentes etapas de la producción de marihuana. Menciona que sus conversaciones comunes y normales con sus compañeros de grupo era ver quien era el que más rápido terminaba las tareas ayudando a sus papás. O presumir que ya dominaban cierta actividad compleja de la marihuana, porque de ahí se medía la hombría que iba adquiriendo cada adolescente.

El papá de Luis siempre le dijo que quería fuera alguien en la vida, un profesional para que no se quedara ahí en su pueblo estancado, siguiendo sus mismos pasos.

Aunque esta mentalidad no la compartían en ese tiempo todos los padres de familia, ya que preferían que sus hijos heredaran sus tierras y las siguieran trabajando.

Afortunadamente para Luis, al terminar la educación secundaria, sus padres lo mandan a estudiar la preparatoria a la capital del estado con familiares por parte de la madre. Luis tuvo que buscar un trabajo de medio tiempo por las tardes para solventar sus gastos y por la mañana iba a clases.

Luis terminó la preparatoria de forma satisfactoria y actualmente está estudiando una Licenciatura que dice le gusta mucho, en la cual tiene sueños y metas por lograr.

De haber tomado otro camino, su historia de vida dice Luis, pudo ser como la de muchos de sus compañeros que se quedaron en el olvido en su pueblo.

CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo por objetivo comprender las relaciones y prácticas que se han desarrollado, la forma en que ha configurado roles, organización y cotidianidades al interior de las familias campesinas, al igual que las subjetividades que manifiestan en torno a esta actividad productiva agrícola en la Microrregión Sureste en La Yesca, Nayarit, México.

Tal objetivo se logró pues permitió dar cuenta que existieron factores políticos y económicos que propiciaron esta vinculación campesinos-marihuana, a pesar de casi un siglo de fiscalización de drogas en el país, pero que para la Microrregión de estudio también influyeron otra serie de factores los cuales facilitaron que muchas familias campesinas optaran por la siembra de marihuana como un medio de vida, y que se convirtió en una tradición para muchos de ellos en su ser-hacer de la vida cotidiana en la Microrregión.

Los factores que se identificaron son los siguientes:

- La ubicación, condiciones climáticas y sociodemográficas de la Microrregión Sureste del municipio de La Yesca que permitieron el óptimo crecimiento de la planta de marihuana.
- Limitada presencia de las fuerzas de seguridad municipal y estatal, en algunos casos complicidad con la actividad.
- Las escasas o nulas fuentes de empleo, que llevó a que la marihuana se convirtiera en una opción redituable y a la vez como una forma de poder mantenerse ocupados.
- Redes solidarias dentro y fuera de las comunidades de origen del campesino, lo cual se refleja en los bajos niveles de violencia en la Microrregión Sureste de La Yesca, esto se debe, por un lado, porque prevalece un alto parentesco entre las personas en la mayoría de las localidades estudiadas, por otro lado, se puede identificar fácilmente quienes son extraños al contexto; asimismo, la orografía accidentada que predomina

en el municipio limita las maniobras de escape a grupos o personas que ejercen violencia.

- La tradición de trabajar en el campo con la siembra de maíz, frijol, entre otros para la subsistencia del hogar y estar íntimamente relacionados con el agroecosistema, les facilitó incorporar otro cultivo de relativa facilidad en su siembra y cosecha como lo es la marihuana.
- Pistas de aterrizaje y avionetas que fueron un eje fundamental para el acceso de intermediarios para la compra del producto a los campesinos.
- La colindancia con otros municipios de otros estados (Jalisco, Zacatecas y Durango) facilitó la llegada de semillas y conocimiento en relación con la marihuana.
- Las dificultades que atravesaba el sector agropecuario en la década de los ochenta en diversas regiones del país, de forma particular en las zonas rurales, como lo es la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit, orilló a los campesinos por otras alternativas agrícolas fuera de la ley.

Por otro lado, en esta tesis también logró comprender la configuración de los roles, la organización y cotidianidades al interior de las familias campesinas. En este sentido, todos los miembros de la familia campesina -dentro de sus posibilidades, habilidades y fuerza física- participan en cada una de las etapas de producción de marihuana, con un importante involucramiento de la mujer.

El jefe del hogar es quien tiene la mayor carga de trabajo, regularmente es el que está implicado totalmente en todas las fases de la producción de marihuana y el que organiza las otras actividades (agrícola y ganadera). El involucramiento de los hijos en esta actividad es desde muy pequeños. El rol que cumple la mujer es muy significativo, sus tiempos y participación están organizados, al igual que los hijos, en las fases de cultivo y de cosecha.

La mujer también tiene sus propias plantaciones y sus motivos de involucrarse de forma independiente radican en obtener sus propios ingresos y cosas personales y contribuir al ingreso del hogar.

En las fases de cultivo y cosecha es donde se ocupa la mayor fuerza de trabajo y en algunos casos se contrata mano de obra adicional fuera del núcleo familiar.

También se pudo identificar que existen dos tipos de relación comercial que puede tener el campesino para vender su producto final: el primero, con el “correteador”, es quien se encarga de comprar la marihuana a precios bajos a los campesinos y la vende a los intermediarios del crimen organizado. El segundo tipo de intermediación se da directamente con las personas que manda el crimen organizado a la compra del producto. Los dos tipos de intermediación se pueden diferenciar porque los correteadores pueden ser del municipio o de la misma Microrregión Sureste, mientras que los intermediarios vinculados con el crimen son ajenos al contexto.

Se identificó que aparte de la compraventa de marihuana, existe el intercambio por otros bienes materiales, ejemplo: deudas, camionetas, caballos, drogas más duras. Además, cuando las familias requieren adquirir bienes más costosos, acuden con otros familiares para una cooperación productiva que los pueda beneficiar.

El ingreso de las familias campesinas por la venta de marihuana se ve influenciado por el precio en el mercado el cual ha disminuido de forma considerable desde la década de los noventa y actualmente, la legalización en algunos lugares de Estados Unidos ha perjudicado en zonas productoras. El ingreso también depende de las condiciones meteorológicas, plagas o erradicación.

La actividad del cultivo y venta de la marihuana como parte de la cotidianidad, conlleva la aparición de ritualidades como parte de la normalización de aquella, saberes relacionados con la siembra, cuidados y venta de la planta, así como motivos que cambian y se fijan en la sociedad donde se tiene lugar la práctica aquí estudiada.

Las festividades religiosas toman una especial relevancia porque se implica el hacer de la siembra de la marihuana en el cual se implican el agradecimiento, la solicitud de mandas y el fortalecimiento de lazos de sociabilidad.

Existe una familiaridad con la planta que quienes la cultivan no la ven con afán de consumirla sino más bien como un producto que les permitirá sobrellevar la vida. Quienes forman parte de estas localidades de la Microrregión Sureste, se dediquen o no a lo relacionado con la marihuana, tienen que asumir las reglas morales no escritas que norman la vida en comunidad, sobre todo de un producto que es parte importante para la dinamización económica de la región.

Sin embargo, lo que no se pudo lograr en esta tesis fue ahondar en el proceso de la vinculación campesino-marihuana en los primeros años de auge de la planta en la zona de estudio, ni tampoco se pudieron realizar historias de vida a personas mayores que les tocó de primera mano estar en los campos de cultivo en esos años. Tal situación se debió, por un lado, a que en los primeros trabajos de campo a la zona de estudio no se localizaba a los entrevistados seleccionados y porque dos de los campesinos de edad adulta que se tenían contemplados fallecieron. Por otro lado, la situación de pandemia generada por el COVID-19 llevó al aplazamiento hasta de un año y medio de las visitas a campo, y donde finalmente se tuvieron que cancelar para poder dar fin a la tesis.

Derivado de la pandemia, tampoco se pudo profundizar en las relaciones que los campesinos tienen o tuvieron con otras localidades en torno a la siembra de marihuana, fuera del núcleo familiar y de la Microrregión Sureste.

Aunque no fue parte de los objetivos de la tesis, se identificó que existen fronteras morales que enfrenta el campesino al estar involucrado en un cultivo fuera de la Ley, pero que tales moralidades no ponen resistencia a realizar la actividad, dado que los campesinos tienen que encontrar la manera de generar un sustento para sus hogares.

Se concluye que el proceso en el que las familias campesinas construyeron el vínculo con el cultivo de marihuana fue de forma gradual hasta el punto en que ya es parte de su ser-hacer en la vida cotidiana, tanto que se han interiorizado reglas y códigos no escritos que norman la vida en las diferentes localidades de la Microrregión Sureste en La Yesca, Nayarit.

El papel que desempeña cada uno de los miembros de la familia campesina está dado conforme la edad y el género, y es partir de estos elementos que se distribuyen las actividades de cada una de las etapas del proceso de producción agrícola de la marihuana, aunque se destaca que la participación de la mujer puede ser igual que la del hombre e incluso tiene ventajas sobre los hombres en los plantíos de marihuana.

Las subjetividades que las familias campesinas manifiestan en torno a la siembra de la marihuana versan en general sobre las experiencias y vivencias que han tenido al estar en los plantíos o en la venta del producto y que ha implicado una serie de riesgos y peligros lo que ha marcado las mismas por recuerdos tristes y de nostalgia, pues en muchas de las ocasiones fueron víctimas de erradicación de sus cultivos de marihuana o víctimas de la violencia por parte de las fuerzas castrenses.

Algunos de los resultados de esta tesis también son similares a lo encontrado por Laudati (2019) en el Congo en el continente africano. Menciona que muchos campesinos dependen del cultivo de marihuana como un cultivo complementario y sirve como un tipo de colchón en tiempos de crisis alimentaria a nivel de los hogares. También encontró que el nivel de beneficio de los campesinos involucrados con el cultivo de marihuana no va más allá de la subsistencia, el cual a lo expresado por sus informantes es lo suficiente para satisfacer las necesidades elementales en el hogar. Quienes se benefician en mayor medida del cultivo de marihuana son los comerciantes transfronterizos o los vinculados a compradores más ricos. Para el caso de la Microrregión Sureste son los intermediarios y los del crimen organizado.

Las formas de transacción son igual en los dos casos, existe la que se realiza para obtener dinero en efectivo y la de intercambio por bienes materiales (es la más común en el Congo). Esta última señala Laudati (2019) es una forma en que las comunidades aisladas acceden a una variedad de bienes para el hogar, así como bienes de lujo. Asimismo, en ambos casos se coincide en las estrategias de ocultamiento en el cultivo, cosecha y almacenamiento, en las que resulta trascendente mantener un capital social que se refleja en las diversas relaciones y redes personales para el logro satisfactorio de la venta de marihuana.

Las diferencias entre ambos casos, es que para el caso de la Microrregión Sureste todos los miembros de la familia campesina tienen un nivel de implicación en diferentes grados y en el Congo quien realiza todas las etapas de la producción de la marihuana es sólo el propietario, además, que el involucramiento de la mujer es sólo como transportadoras y comerciantes ya que consideran que la mujer tiene menos posibilidad de que la arresten a diferencia del hombre. Para el caso de la Microrregión Sureste sucede de forma diferente ya que es el hombre quien se hace cargo del transporte para la venta, mientras que la mujer es la que apoya en las etapas de cultivos y cosecha, aunque también existen casos de mujeres con sus propias plantaciones.

De acuerdo con los objetivos que se plantearon en la presente tesis, fue necesario utilizar la perspectiva de la vida cotidiana en el marco teórico. Se destaca que sus principales alcances fueron el que permitieron aclarar los principales ámbitos que forman parte del mismo, así como su estructura. Entre las limitaciones del marco teórico, se encuentra el que no se pudieron identificar más teóricos respecto a la vida cotidiana que permitiera tener un abanico de miradas y con ello tener más elementos para poder contrastar con la realidad estudiada.

Los alcances que tuvo la propuesta metodológica permitieron ver la realidad a la que se enfrentan las familias campesinas cuando hacen parte de una actividad ilegal, desde sus logros hasta sus derrotas, sus estrategias y tácticas para sobrellevar un modo de ser y hacer.

Entre las limitaciones y desafíos del marco metodológico estuvo la condición de género: ser investigadora-mujer y estar cerca de los hombres en lugares donde aún predomina el machismo y en el cual no es bien visto el acercamiento de las mujeres hacia los hombres, limitó el acceso a los mismos y el desenvolvimiento en la entrevista con varios de ellos. Por otro lado, una ventaja de esta condición fue el poder dar protagonismo a la mujer pues permitió tener más cercanía con muchas mujeres campesinas dedicadas a la marihuana, actividad que se pensaría es únicamente de hombres, pero en el que la mujer tiene también un papel importante y que en la mayoría de los estudios se deja relegada su participación.

Otra limitación es la misma naturaleza del objeto de estudio, pues debido a su ilegalidad no se pudo estar en los plantíos con las familias campesinas pues se trató de cuidar la seguridad e integridad de todos, por ende, se tuvo que buscar la forma de poder acceder a través de ellos a estos lugares, como por ejemplo con la toma de fotografías de las etapas de la siembra—cultivo-cosecha de la marihuana y que fueron proporcionadas a la investigadora por los campesinos.

Por otro lado, esta investigación realiza una contribución al campo de los estudios de las drogas, de manera particular a la temática de la producción agrícola de la marihuana, en la cual se aporta un estudio de la realidad de las familias productoras de marihuana en localidades rurales del país, desde en qué consiste todo el proceso productivo hasta las dinámicas y prácticas-sociales en torno a esta planta.

Finalmente, una futura línea de investigación es explicar las implicaciones sociales, culturales, políticas y económicas que tendría la legalización sobre estas comunidades que a lo largo de los años han quedado a los márgenes de la ley. Otra línea de investigación es analizar las consecuencias que tiene el cambio climático sobre la producción agrícola de marihuana y cómo repercute a la vida cotidiana de las familias campesinas. Por lo tanto, se insta a seguir reflexionando, porque al menos para México, aún queda mucho por avanzar en el tema de los cultivos ilícitos en las zonas productoras del país.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, H., Guerrero, E., Madrazo, A., Lajous, A., Hernández, J., Chávez, J. Y Haro, D. (2012). *Informe Jalisco. Más allá de la guerra de las Drogas*. México: Ediciones Cal y Arena.
- Álvarez, J.L. (2012). *¿Cómo hacer investigación cualitativa? Fundamentos y metodología*. México: Paidós Mexicana.
- Ángeles, G., et al. (2014). Cannabis sativa L., una planta singular. *Revista mexicana de ciencias farmacéuticas*. 45(4), 1-6.
- Aquino, A. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*. 28(80), 259-278. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v28n80/v28n80a9.pdf>
- Arellano, E. (2015). *La complementariedad del subsector agrícola y ganadero: implicaciones del PROCAMPO en el desarrollo económico local del municipio de La Yesca, Nayarit* (Tesis de Maestría). Recuperado de: <http://dspace.uan.mx:8080/jspui/handle/123456789/1203>
- Arenas, P. (06 de marzo de 2019). Campesinos: discriminados e invisibles -La declaración de los derechos del campesinado y los cultivadores de plantas prohibidas [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://xurl.es/vgcdq>
- Arias, M., Becerra, R., y Montes, M.L. (1998). *Estudio socioeconómico de la comunidad de Puente de Camotlán municipio de La Yesca, Nayarit* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de: <http://bibliotecas.uan.mx/index.php/economia/item/1355-estudio-socioeconomico-de-la-comunidad-de-puente-de-camotlan-municipio-de-la-yesca-nayarit>
- Arriagada, I., y Hopenhayn, M. (2000). *Producción, tráfico y consumo de drogas en América Latina*. CEPAL. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Arroyo, J.A. (2015). *Alcances de la geomática y la evaluación multicriterio para el ordenamiento ecológico del territorio* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de: <http://132.248.52.100:8080/xmlui/handle/132.248.52.100/7394>
- Astorga, L. (2015). *Drogas sin fronteras*. México: Debolsillo.
- Astorga, L. (2016). *El siglo de las drogas. Del Porfiriato al nuevo milenio*. México: Debolsillo.
- Atkinson, R. (2002). The life story interview. En Jaber F. Gubrium y James A. Holstein (Eds). *Handbook of Interview Research: context & method* (pp. 121-140). Thousand Oak, CA: Sage.

- Barba, B. (2015). Las plantas sagradas mexicanas. *Ciencia*, 48-59. Recuperado de: https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/66_3/PDF/Sagradas.pdf
- Barragán, E. (1997). *Con un pie en el estribo. Formación y deslizamientos de las sociedades rancheras en la construcción del México moderno*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, Red Neruda.
- Barragán, E., y Linck, T. (1993). Producción y sociedades rancheras del Occidente de México. En Hermilio Navarro, Jean Philippe Colin y Pierre Milleville (Eds.) *Sistemas de producción y Desarrollo agrícola*. pp. 165-172. México: Colegio de Postgraduados.
- (1994). Los rincones rancheros de México. Cartografía de sociedades relegadas. En Barragán, E., Hoffmann, O., Linck, T., y Skerritt, D. (Eds.). *Rancheros y Sociedades Rancheras*. pp. 57-80. Zamora Michoacán: El Colegio de Michoacán; ORSTOM; CEMCA.
- Becerra, R. y Montes, M.L. (2009). Los ranchos de aguas como unidades independientes de producción. Puente de Camotlán en el mpio. De La Yesca. En *Nayarit a través de sus regiones*. México: Universidad Autónoma de Nayarit.
- Becker, H. (2009). *Outsider: hacia una sociología de la desviación*. Buenos Aires; México; Siglo XXI editores.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Beriain, J. (1996). El doble sentido de las consecuencias perversas de la modernidad. En Josetxo Beriain (Comp.). *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. (pp. 7-29), España: Anthropos.
- Bewley, D., Blickman, T. y Jelsma, M. (2014). *Auge y caída de la prohibición del cannabis. La historia del cannabis en el sistema de control de drogas de la ONU y opciones de Reforma*. Amsterdam/Swansea: Jubels.
- Bouret, R.A. y Vázquez, E.S. (2005). *Propuesta para el Desarrollo del Municipio de La Yesca a partir del Proyecto carretero Tepic-Aguascalientes* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de: <http://bibliotecas.uan.mx/index.php/economia/item/1544-propuesta-para-el-desarrollo-del-municipio-de-la-yesca-a-partir-del-proyecto-carretero-tepic-aguascalientes>
- Buxton, J. (2010). The historical Foundation of the Narcotic Drug Control Regime. En P. Keefer and N. Loayza (Ed.). *Innocent Bystanders. Developing Countries and the War on Drugs*. (pp. 61-93). New York: Palgrave MacMillan.
- Cajas, J. (2009). *Los desviados. Cartografía urbana y criminalización de la vida cotidiana*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Calvache, J. (2016). *Cultivos de uso ilícito como alternativa generadora de ingresos en la Vereda La Luz, resguardo de Tacueyó Municipio de Toribio Cauca entre los*

años 1980 y 2015 (Tesis de Licenciatura). Recuperado de:
<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/9315/1/0534173-S-JULIANA%20CALVACHE.pdf>

- Campos, I. (2012). *Home grown. Marijuana and the origins of Mexico's war on drugs*. The University of North Carolina Press: Chapel Hill.
- Cárdenas, J. (2009). *Introducción al estudio del derecho*. México, D.F: Nostra Ediciones. Recuperado de: <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/3260-introduccion-al-estudio-del-derecho-coleccion-cultura-juridica>
- Cárdenas, L. (2016). *Marihuana el viaje a la legalización*. México, D.F. Ediciones Urano.
- Castro, F. (2003). *Persistencia étnica, reproducción social campesina y sostenibilidad ambiental. Una propuesta teórica en el campo de la Antropoecología* (Tesis Doctoral). Recuperado de: <http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/YCRS9LTRNFS69L3NQLY7E6DGV3Y9UNEJDMLE17MBSGIFJDLPNV-26264?func=full-set-set&set number=037016&set entry=000001&format=999>
- Cayeros, L.I. (2007). *Las familias del tabaco. Trabajo agrícola familiar y calificación en la producción de tabaco en Jala, Nayarit, ciclos 1998-2006* (Tesis doctoral). El Colegio de Michoacán, A.C., Centro de Estudios Rurales. Michoacán, México.
- Chávez, M. (1994). "Uno es la de todo", trabajo femenino y toma de decisiones en una sociedad ranchera. En Barragán, E., Hoffmann, O., Linck, T., y Skerritt, D. (Eds.). *Rancharos y Sociedades Rancheras*. (pp.109-124). Zamora Michoacán: El Colegio de Michoacán; ORSTOM; CEMCA.
- Chevalier, F. (1956). *Problemas agrícolas e industriales de México. La formación de los grandes latifundios en México, (Tierra y sociedad en los siglos XVI y XVII)*. (Vol. 8, No. 1). México: Taller gráfico de la Nación.
- Clarke, R. C. y Merlin, M. D. (2013). *Cannabis. Evolution and Ethnobotany*. Berkeley and Los Ángeles, California: University of California Press.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. España: Editorial Universidad de Antioquía, Sage Publications, Inc.
- CONEVAL (2015). Consejo Nacional de la Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Recuperado de: <http://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx>
- Congreso de la República del Perú (1997). Ley No. XX de Leyes de Indias. Libro Cuarto. Título 18. Del comercio, mantenimientos, y frutos de las Indias. En Archivo Digital de la legislación del Perú. Recuperado de: <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyIndia/0204018.pdf>
- Contreras, O. (2010). La evolución del Narcotráfico en México. Centro de información de la Red Latinoamericana, Recuperado de: <http://www-lanic.lib.utexas.edu/project/etext/llilas/ilassa/2010/>
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social. Edición revisada*. (Marta Díaz Ugarte y Susana Díaz Ugarte, trad.) España: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.

- Davenport, R. (2001). *La búsqueda del olvido. Historia global de las drogas, 1500-2000*. México: Fondo de cultura económica.
- DEA (2019). *National Drug Threat Assessment*. Drug Enforcement Administration. Recuperado de : https://www.dea.gov/sites/default/files/2020-01/2019-NDTA-final-01-14-2020_Low_Web-DIR-007-20_2019.pdf
- De la Grúa, M. (1796). *Instrucción para sembrar, cultivar y beneficiar el Lino y Cáñamo en Nueva España, impresa de Orden del Exmo. Señor Virrey Marqués de Branciforte*. Año de 1796. Recuperado de: https://play.google.com/books/reader?id=98pAt7EupZcC&printsec=frontcover&output=reader&hl=es_419&pg=GBS.PP5
- De León, C. R. (2011). Los reales de minas de la caja de Guadalajara durante el siglo XVIII: Circuitos comerciales y producción de plata. *Revista de Indias*, 71(252), 481-508. doi:10.3989/revindias.2011.016
- De Moraes, A., de Faccio, P. C., Anghinoni, I., Campos, S. B., de Andrade, S. E. V. G., & Robinson, T. (2013). Integrated crop–livestock systems in the Brazilian subtropics. *European Journal of Agronomy*, 57, 4-9. <http://dx.doi.org/10.1016/j.eja.2013.10.004>
- Del Castillo, M.G. (2015). Análisis socioeconómico del tráfico de drogas México-Estados Unidos durante el período 2006-2012. (Tesis licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito. Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/7857>
- Del Real, F. (2019). *Puente de Camotlán “Remembranzas de mi pueblo. Una mirada al pasado”*, México: Asociación de Periodistas y Escritores de Nayarit, A.C.
- Diario del Pacífico (09 de junio de 1981). Nayarit se está convirtiendo en primer estado productor de mariguana. *Diario del Pacífico*. <https://hemerotecanayarit.com/index.php>
- Di Pasquale, V. (2010). Género, subjetividad y Educación popular: vínculos posibles y necesarios. *Psicología política*. 8(23), 50-71. Recuperado de: http://www.psicopol.unsl.edu.ar/Agosto2010_Nota2.pdf
- DOF. Diario Oficial de la Federación (1920, 15 de marzo). Departamento de Salubridad Pública. *Disposiciones sobre el cultivo y comercio de productos que degeneran la raza*. Recuperado en: https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=194419&pagina=1189&seccion=0
- (1940a, 17 de febrero). Reglamento Federal de Toxicomanías. *Departamento de Salubridad Pública*. Recuperado en: <https://www.dof.gob.mx/index.php?year=1940&month=02&day=17>

- (1940b, 03 de julio). Decreto que suspende la vigencia al Reglamento Federal de Toxicomanías. *Departamento de Salubridad Pública*. Recuperado de: <https://www.dof.gob.mx/index.php?year=1940&month=07&day=03>
- (2017, 26 de junio). *Código Penal Federal*, Gobierno de México, Cámara de Diputados. Recuperado: <http://www.dof.gob.mx/>
- (2021a, 01 de junio). *Ley General de Salud*. Gobierno de México, Cámara de Diputados. Recuperado: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/leyes.php#gsc.tab=0>
- (2021b, 01 de junio). *Código Penal Federal*, Gobierno de México, Cámara de Diputados. Recuperado: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Federal/pdf/wo83048.pdf>
- Downes, D. y Rock, P. (2011). *Sociología de la desviación*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.
- Durand, J. y Arias, P. (2005). *La vida en el Norte. Historia e iconografía de la Migración México-Estados Unidos*. El Colegio de San Luis y La Universidad de Guadalajara. México.
- El Informador (04 de agosto de 1925). Se gratificará a quienes denuncien contrabandos de opio o marihuana. *El Informador*. Recuperado de: <http://hemeroteca.informador.com.mx/>
- (24 de julio de 1963). Cultivos de marihuana en La Yesca, Nay. *El Informador*. Recuperado de: <http://hemeroteca.informador.com.mx/>
- Enciso, F. (2015). *Nuestra historia narcótica. Pasajes para (re) legalizar las drogas en México*. México: Debate.
- ENCODAT (2017). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017. Reporte de Drogas*. Recuperado de: https://drive.google.com/file/d/1zIPBiYB3625GBGIW5BX0TT_YQN73eWhR/view
- Espinosa, M.A. (2014). Cuamil o coamil: autoproducción agrícola de baja escala. *Manuel Antonio Espinosa Sánchez*. Recuperado de: <https://manuelantonioespinosa.wordpress.com/2014/06/28/cuamil-o-coamil-autoproduccion-agricola-de-baja-escala/>
- Esteyneffer, J. (1712). Florilegio medicinal, de todas las enfermedades, sacado de varios, y clásicos autores, para bien de los pobres, y de los que tienen falta de médicos, en particular para las provincias remotas, en donde administran los RR. PP. Misioneros de la compañía de Jesús. México. 210-233. Recuperado de: https://play.google.com/books/reader?id=ms1lhrrsJkgC&printsec=frontcover&output=reader&hl=es_419&pg=GBS.PA511
- Fernández, J. A. (2016). *El narcotráfico en los Altos de Sinaloa 1940-1977* (Tesis Doctoral). Recuperado de:

<https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/41686/FernandezVelazquezJuan.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Fucito, F. (1999). *Sociología del Derecho. El orden jurídico y sus condicionantes sociales*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universidad.
- Galarza, E.E., Torres, K.E., y Lugo, N.M. (2019). El uso de la marihuana frente al libre desarrollo de la personalidad y el derecho salud. *Revista de Investigación Académica sin Frontera*. 12(31), 1-21.
- Gamboa, C. (2013). Legalización del consumo, producción y comercialización de las drogas, elementos para el debate en México. Marco Teórico Conceptual, Antecedentes, Marco Jurídico Actual, Iniciativas presentadas (Primera Parte). Recuperado de: http://www2.juridicas.unam.mx/marihuana-caso-mexico/wp-content/uploads/2016/02/Gamboa-Montejano_Primeraparte.pdf
- García, J.C. (2015). *El crimen organizado y el narcotráfico en el panorama internacional*. Universidad de La Laguna (Santa Cruz de Tenerife). Recuperado de: <https://bit.ly/30eLTVc>
- Garzón, J.C. y Gelvez, J.D. (2018). Cultivos ilícitos: el problema y las alternativas posibles. *Nexos*. Recuperado de: <https://seguridad.nexos.com.mx/?p=802>
- Giménez, G. (2005). Cultura e identidades. *Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM*. Recuperado de: <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Cultura%20e%20identidades.pdf>
- Google Maps (2021). [servidor de aplicaciones de mapas en la web]. Mountain View California. Recuperado de: <https://www.google.es/maps>
- Gómez, C.K. (03 de noviembre de 2016). La minería en Nayarit, un recorrido histórico. *Agencia informativa Conacyt*. Recuperado de: <http://conacytprensa.mx/index.php/tecnologia/tic/10986-la-mineria-en-nayarit-un-recorrido-historico>
- Harris, M. (2001). *Antropología cultural*. Madrid, España: Alianza Editorial, S.A.
- Heller, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, España: Ediciones Península.
- aHernández, A. P. (2010). Legislación de drogas y situación carcelaria en México. Sistemas sobrecargados. *Leyes de drogas y cárceles en América Latina*. Ámsterdam/Washington: WOLATNI.
- Hudak, J. (2016). *Marijuana. A short history*. Washington, D.C: Brookings Institution Press.
- INAFED (2010). Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Estado de Nayarit, La Yesca. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Recuperado de:

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM18nayarit/municipios/18019a.html>

- INEGI (2009). Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos mexicanos. La Yesca, Nayarit. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de: http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/18/18019.pdf
- (2015). Encuesta Intercensal. División territorial de México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de: <http://cuentame.inegi.org.mx/territorio/division/default.aspx?tema=T>
- (2017). Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2017. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvineqi/productos/nueva_estruc/anuarios_2017/702825092054.pdf
- (2020). México en cifras. La Yesca, Nayarit (18019). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?aq=18#tabMCcollapse-Indicadores>
- Intendencia de Guadalajara. (1878). Noticias varias de Nueva Galicia. Tip. de Banda, exconvento de Santa María de Gracia. Edición del estado de Jalisco. Recuperado de: http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013143/1080013143_MA.PDF
- Izcarra, S.P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México, D.F: Fontamara.
- Landini, F. (2010). La dinámica de los saberes locales y el proceso de localización del saber científico. Algunos aportes desde un estudio de caso. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 7(65), 21-43. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11716958001>
- Laudati, A. (2019). Living Dangerously: Confronting Insecurity, Navigating Risk, and Negotiating Livelihoods in the Hidden Economy of Congo's Cannabis Trade. *EchoGéo*, (48). Recuperado de: <https://journals.openedition.org/echogeo/17676#quotation>
- Lazcarro, I. (2013, junio 30). El sistema milpa: laboratorio de biodiversidad, lugar de batallas cósmicas. El tlacuache. Suplemento cultural. *La Jornada*. Recuperado de: http://hool.inah.gob.mx:1127/jspui/bitstream/123456789/242/1/576_30_junio.pdf
- Lemert, E. (1967). Estructura social, control social y desviación. En Marshall B. Clinard (Comp.). *Anomia y conducta desviada* (pp. 64-100). Argentina: Paidós.
- López, E., Daide, H., Chaouki, M. (2015). Cultivo de cannabis y degradación del espacio forestal en la provincia de Taounate (Rif meridional, marruecos): repercusiones paisajísticas y económicas. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 68, 109-128. Recuperado: <https://www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/viewFile/1855/1771>.

- Madera, J. (2000). Organización y características sociodemográficas de las unidades domésticas de producción campesina. *Papeles de Población*, 6(26), Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202606>
- (2003). El cultivo de tabaco en Nayarit: viejos esquemas de producción, diferentes repercusiones en la organización del trabajo. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (31), 223-250. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/105/105031111.pdf>
- Madera, J., Rivera, K.Y., Garrafa, O. M., y Real, M. (2014). Negociaciones y devenires en las dinámicas de los pequeños productores del municipio de Ruiz, Nayarit. En Héctor B. Fletes, Alejandro Macías y Jesús A. Madera (Coord.), *El papel de los pequeños productores en la agricultura y alimentación. La experiencia desde tres regiones agrícolas de México*. México, D.F: Plaza y Valdés, S.A. De C.V.
- Maldonado, S. (2013). Stories of drug trafficking in rural Mexico: territories, drugs and cartels in Michoacán. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 43-66.
- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). Historias de vida y métodos biográficos. En Irene Vasilachis de Gialdino (coord.). *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 177-211). Barcelona, España: Gedisa.
- Miles, M.B. y Huberman, A.M. (1994). *Qualitative data analysis: an expanded sourcebook*. Thousand Oaks, California: Sage Publications, Inc.
- Molina, L. (2012). *Cultivos de uso ilícito y dinámicas territoriales: análisis de los municipios de San Pablo y Cantagallo Sur de Bolívar Colombia* (Tesis de maestría) Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/10570/1/869018.2012.pdf>
- Molina, M.M. (2008). El cannabis en la historia: pasado y presente. *Cultura y Droga*. 13(15), 95-110.
- Monje, C.A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Recuperado de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Moreno, P. (1997). *Estudio del cultivo de cannabis sativa en el Rif marroquí: sus consecuencias socioeconómicas para la región* (Tesis Doctoral). Recuperado de: <https://www.tdx.cat/handle/10251/4623>
- Minjares, B. (sin año). *Estudio de vitalidad de la lengua wixárika en Guadalupe Ocotán, municipio de La Yesca, Nayarit* (Tesis de Maestría). Recuperado de: <http://bibliotecas.uan.mx/index.php/maestria-en-lingueistica-aplicada/item/4372-estudio-de-vitalidad-de-la-lenqua-wixarika-en-guadalupe-ocotan-municipio-de-la-yesca-nayarit>
- Naciones Unidas (2013). *Declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales*. Consejo de derechos Humanos (A/HRC/WG.15/1/2). Recuperado de: https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGPleasants/A-HRC-WG-15-1-2_sp.pdf

- Narváez, J. (09 de octubre del 2000). Jaloneo entre autoridades federal y nayaritas por varias aeropistas. *La Jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2000/10/09/034n1est.html>
- Netzahualcoyotzi, C., Muñoz, G., Martínez, I., Florán, B., Limón, I. D. (2009). La marihuana y el sistema endocanabinoide: de sus efectos recreativos a la terapéutica. *Biomédica*, 20(2), 128-153.
- Núñez, G. (2017). El mal ejemplo: masculinidad, homofobia y narcocultura en México. *El cotidiano* Vol. 202. 45-58. Distrito Federal, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/325/32550024005.pdf>
- Ocampo, Y. M. (2016). *Sembrando coca y cosechando plata: economía familiar cocalera en el pueblo Awá de Ricaurte Colombia* (Tesis de Maestría). Recuperado de: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/8156>
- Olvera, N.A. y Schievenini, J.D. (2017). Denominaciones indígenas de la marihuana en México. Investigación documental de la relación entre el *pipiltzintzintli* y la planta de cannabis (siglos XVI-XIX), *Cultura y Droga*, 22 (24), 59-77. DOI.10.17151/culrd.2017.22.24.4.
- Perera, M. (2012). Enfoque teórico metodológico para el estudio de la vida cotidiana. *Global Journal of Community Psychology Practice*, 3(4), 1-5.
- Pérez, C. y Ruiz, A. (2018a). A ras de tierra: marihuana y pesticidas. *Nexos*. Recuperado de: <https://www.nexos.com.mx/?p=38377>
- Pérez, C. y Ruiz, A. (2018b). *Marihuana en México: el peso de la prohibición*. CIDE, México. Recuperado de: http://www.politicadedrogas.org/PPD/documentos/20181009_140204_cuaderno_de_trabajo_28.pdf
- Pérez, R. (2016). *Tolerancia y prohibición. Aproximaciones a la historia social y cultural de las drogas en México 1840-1940*. México: Penguin Random House.
- Pinzón, L. F. y Sotelo, H. (2009). Efectos de los cultivos ilícitos sobre el medio natural en Colombia. Bogotá. Recuperado de: http://www.umng.edu.co/documents/10162/745281/V3N2_8.pdf
- Piñeyro, J.L. (2004). Fuerzas armadas y combate a las drogas en México: ayer y hoy. *Sociológica*. 19(54), 157-181.
- Pocoroba, A. (11 de julio de 2017). ¿Y el medio ambiente qué? *Animal Político*. Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/blogueros-el-dispensario-dialogo-sobre-drogas/2017/07/11/y-el-medio-ambiente-que/>
- Ponce, A.F. (2016). Cáteles de droga, violencia y competitividad electoral a nivel local. Evidencia del caso mexicano. *Latin American Research Review*, 51(4), 62-85.
- Ponce, J.T., Soto, E., Lemus, C., Ramírez, G., Ramírez, J.P. (2014). Ordenamiento ecológico del municipio de La Yesca. Ayuntamiento del municipio de La Yesca y Universidad Autónoma de Nayarit. Nayarit, México.

- Pontes, P.C. (2011). Plantios ilícitos de 'cannabis' no Brasil: Desigualdades, alternativa de renda e cultivo de compensação. *Estudos de conflito e controle social*. 4(1) 11-39.
- (2012). Plantaciones ilícitas como fuente de ingresos alternativa y expresión de desigualdad: el caso del cultivo de cannabis en el nordeste de Brasil. *Estudios Sociológicos*, 30 (88), 143-169.
- Pontes, P.C, do Nascimento, J.K., y da Silva, R. (2017). Mujeres y criminalidad: un estudio sobre la participación de las mujeres en el cultivo de cannabis en el Vale do Sao Francisco, Brasil. *Estudios Sociológicos*. 35(105), 547-570. DOI 10.24201/ES.2017V35N105.1498
- Pujadas, J. J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en Ciencias Sociales*. Madrid: CIS.
- Puyana, Y. y Barreto, J. (1994). La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. *Maguaré*; (10), 185-196.
- Ramos, J.A. y Fernández, J. (2000). Uso de los cannabinoides a través de la historia. *Adicciones*. 12(2). 19-30. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.20882/adicciones.670>
- Resa, C. (1999). *Sistema político y delincuencia organizada en México: el caso de los traficantes de drogas*. (Nota de investigación, 2, 99.). Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado". Recuperado de: http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/cresa/igm-wp-02-99.pdf
- (2016). *El mapa del cultivo de drogas en México*. (Nota de investigación 02). Universidad Autónoma de Madrid. España. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/320781312> El mapa del cultivo de drogas en Mexico
- Rivera, J. (2014). Crimen organizado y autodefensas en México: el caso de Michoacán. *Perspectivas*, 6, 3-16.
- Rivera, L. (2009). El cáñamo en la historia de México. En *Foro para la regulación de la cannabis en México*. Honorable Cámara de Diputados LX legislatura. México. Recuperado de: http://www2.juridicas.unam.mx/marihuana-caso-mexico/wp-content/uploads/2016/02/Libro_-Foro_cannabis.pdf
- Rivera, L. (2013). *El discurso jurídico sobre el cáñamo en la historia de México, de la Conquista a la Revolución (1521-1925)* (Tesis). Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2014/enero/0707339/0707339.pdf>
- Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rodríguez, A. (2012). Bosquejo histórico y uso social de la mariguana. *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM*, 55(5), 48-54.
- Rodríguez, R. (2012). Los productos de Cannabis sativa: situación actual y perspectivas en medicina. *Salud Mental*. Vol. 35. 247-256.

- Rojas, M. (2004). Identidad y cultura. *Educere*, 8 (27), 489-496. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/356/35602707/>
- Rosen, J. y Zepeda, R. (2015). La guerra contra el narcotráfico en México: una guerra perdida. *Reflexiones*, 94(1), 153-168.
- Ruiz, F. (2004). *Prevención y combate de incendios forestales en La Yesca, Nayarit* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de: <http://bibliotecas.uan.mx/index.php/tesiuan/item/2241-prevencion-y-combate-de-incendios-forestales-en-el-municipio-de-la-yesca-nayarit>
- Sáez, H. E. (2008). *Cómo investigar y escribir en Ciencias Sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades. México.
- Salles, V. (1984). Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina. *Estudios sociológicos*. 2 (1), 105-134.
- (1991). Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando? *Nueva Antropología*, 11(39), 53-87. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903905>
- Sánchez, O. M. (2018). Proyecto de decreto por el que se expide la Ley General para la Regulación y control de cannabis. (*H. Cámara de Senadores de la república mexicana*). Recuperado de: http://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/64/1/2018-11-06-1/assets/documentos/Inic_Morena_LC.pdf
- Santacruz, E., y Palacio, V. (2014). Campesinos mexicanos: entre la subsistencia, el mercado y los cultivos ilícitos. *Quivera*, 16 (2), 11-25.
- Santamarina, C., y Marinas, J. M. (1995). Historias de vida e historia oral. En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Coord.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 259-287). México: Síntesis Psicológica.
- Sautu, R. (1999). Estilos y prácticas de la investigación biográfica. En Ruth Sautu (Comp.). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores* (pp. 21-60). Argentina: Editorial de Belgrano.
- Schievenini, J. D. (2012). *La prohibición de la marihuana en México, 1920-1940* (Tesis de maestría). Recuperado de: <http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales de consulta/Drogas de Abuso/Articulos/Historia9.pdf>
- Shanin, T. (1979). *Campesinos y sociedades campesinas*. (Eduardo L. Suárez, Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Skerritt, D. (1990). *Rancheros y capas medias en la historia de México: unas reflexiones*. Recuperado de:

<https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/8519/anuaVII-pag131-145.pdf;jsessionid=10FAA3E5E6FE50A16BF8FB9062C2D3EE?sequence=2>

- Suprema Corte de Justicia de la Nación (2021). SCJN invalida, con efectos generales, la prohibición absoluta contenida en la Ley General de Salud para realizar actividades relacionadas con el autoconsumo lúdico o recreativo de cannabis y THC. Comunicados de Prensa (No. 187/2021). Recuperado de: <https://www.internet2.scjn.gob.mx/red2/comunicados/noticia.asp?id=6495>
- Taylor, I., Walton, P., y Young, J. (1997). *La nueva criminología. Contribución a una teoría social de la conducta desviada*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona, España: Paidós.
- Téllez, V. M. y Le Múr, R. (2017). De la sierra a la ciudad. Identidad y participación económica de los huicholes de Guadalupe Ocotán en la ciudad de Tepic. En *Explorando nuevas miradas en los estudios del agua y en las transformaciones socioterritoriales en el occidente de México* (pp.183-211). México: El Colegio de Michoacán.
- Terán, E. (2016). *El temor a las toxicomanías: la construcción global de un problema de salud, su tratamiento y percepción en la Ciudad de México y Buenos Aires, 1920-1940* (Tesis de Maestría, CIDE). Recuperado de: <http://repositorio-digital.cide.edu/handle/11651/735>
- Thompson, W. y Gibbs, J. (2016). *Deviance y Deviants. A sociological Approach*. United Kindom: John Wiley & Sons, Inc.
- TNI (2009). Foro mundial de productores de cultivos declarados ilícitos 2009. Barcelona, España: Transnational Institute. Recuperado de: <https://www.tni.org/es/issues/producers-of-crops/item/2371-foro-mundial-de-productores-de-cultivos-declarados-ilicitos>
- (2015). Las convenciones de drogas de la ONU. Transnational Institute. Recuperado de: <https://www.tni.org/my/node/22324>
- (2016). Foro mundial de productores de plantas prohibidas (FMPPP). Países Bajos: Transnational Institute. Recuperado de: https://www.tni.org/files/publication-downloads/gfppp_21092016_sp_web.pdf
- UNODC (2016a). *Informe mundial sobre las Drogas 2016*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Recuperado de: https://www.unodc.org/doc/wdr2016/V1604260_Spanish.pdf
- (2016b). *México: monitoreo de cultivos de amapola 2014-2015*. Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito. Recuperado de: <https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Mexico/Mexico-Monitoreo-Cultivos-Amapola-2014-2015-LowR.pdf>

- (2017). *Market analysis of plant-based drugs. Opiates, cocaine, cannabis*. United Nations Office on Drugs and Crime. Recuperado de: [https://www.unodc.org/wdr2017/field/Booklet 3 Plantbased drugs.pdf](https://www.unodc.org/wdr2017/field/Booklet_3_Plantbased_drugs.pdf)
- (2018). *México, Monitoreo de cultivos de Amapola 2015-2016 y 2016-2017 (MEXK54, 2018)*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Recuperado de: <https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Mexico/Mexico-Monitoreo-Cultivos-Amapola-2015-2017.pdf>
- (2019). *Informe Mundial sobre Drogas 2019*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Recuperado de: [https://wdr.unodc.org/wdr2019/prelaunch/WDR19 Booklet 5 CANNABIS HALL UCINOGENS.pdf](https://wdr.unodc.org/wdr2019/prelaunch/WDR19_Booklet_5_CANNABIS_HALL_UCINOGENS.pdf)
- Uribe, M.L. (2014). La vida cotidiana como espacio de construcción social. *Procesos Históricos*. (25). 100-113. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=20030149005>
- Valles, M.S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis, S.A.
- Vézina, C. (2018). Programa Bracero y Guerra Fría: auge y declive, 1942-1964. *Estudios Mexicanos*. 34(1), 7-35. Recuperado de: <https://muse.jhu.edu/article/737686/pdf>
- Villanueva, C. (2010). Los pros y los contras del uso de la marihuana. *Cuicuilco*, 17(49), 13-30.
- Villegas, M.M. y González, F.E. (2011). La investigación cualitativa de la vida cotidiana: medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. *Psicoperspectivas*, 10(2), 35-59.
- Warf, B. (2014). High points: An histórica geography of cannabis. *Geographical Review*, 104 (4): 414–438.
- Wolf, E.R. (1971) *Los campesinos*. (Juan-Eduardo Cirlot Laport, Trad.). Barcelona: Editorial Labor, S.A.
- Zepeda, J.S. y Heredia, E. (2009). Variantes y variaciones del discurso en torno a lo regional. Una introducción. En *Nayarit a través de sus regiones*. México: Universidad Autónoma de Nayarit.

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

La presente guía de entrevista fue diseñada como parte del trabajo de investigación de la estudiante **Esmeralda Arellano Ruiz** del Programa del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nayarit, lo cual lleva por nombre ***“Sortear el peligro, experiencias y vida cotidiana de las familias campesinas en torno al cultivo, cosecha y venta de marihuana en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit”***, que tiene por objetivo general comprender las relaciones entre campesinos y marihuana, los roles que se han configurado, la organización y las cotidianidades que tiene como eje el cultivo-venta de la planta en la Microrregión Sureste de La Yesca, Nayarit.

Por lo tanto, la información que proporcione será utilizada solamente con fines académicos y tendrá carácter estrictamente confidencial. Si está interesado en conocer los resultados estarán a su disposición en el momento en el que lo solicite.

Datos de identificación de la entrevista:

Código de entrevista: _____ Día de la entrevista: _____

Hora de inicio: _____ Hora de conclusión:

Duración: _____ Lugar de la entrevista:

Perfil sociodemográfico del entrevistado

1. ¿Qué edad tiene usted?
2. ¿En dónde nació?
3. ¿Cuánto tiempo tiene viviendo en La Yesca?
4. ¿Qué escolaridad tiene usted?
5. ¿Cuál es su estado civil (casado, soltero, unión libre, etc.)?
6. ¿Tiene hijos? ¿Cuántos?

Primeras interacciones con la marihuana

7. ¿Cómo fue su primer acercamiento con la marihuana?

8. ¿Sabe usted otros nombres con los que se conozca la marihuana por la zona?
9. ¿Qué variedades sabe usted que se siembran en la zona?
10. ¿Se acuerda de cuando obtuvo su primera cosecha de marihuana? ¿Cuándo fue más o menos y qué sintió?
11. ¿Cuántos kilos más o menos sacó de esa cosecha?
12. ¿Se acuerda de cuánto le pagaron el kilo?
13. ¿En qué se gastó el dinero que obtuvo de esa cosecha?
14. ¿Qué se hacía antes de que llegara la marihuana a La Yesca? ¿A qué se dedicaba la gente?
15. ¿y usted recuerda quiénes trajeron la marihuana o sabe cómo llegó la marihuana a La Yesca?

Preparación de tierras, cultivo y organización

16. ¿Me podrías decir el proceso para sembrar marihuana?
17. ¿Todas las variedades se pueden sembrar en estas tierras?
18. ¿Cada cuánto se riegan? selección de semillas, selección de tierras o predios donde se cultivará, qué características deben de tener los predios, de qué tamaños, en qué temporada siembra (secas o lluvias), si le ponen algún tipo de fertilizante o plaguicida.
19. ¿En las tierras que cultiva marihuana se las prestan, renta, a medias o son propias? Si son medieros ¿cómo es eso de los medieros?
20. ¿Cómo le hace para financiarse y sembrar marihuana? ¿consiguen préstamos?
21. ¿Cómo se organiza en tiempos para llevar a cabo su trabajo de campo con la marihuana?
22. ¿Quién y cómo le ayudan en el cultivo?

Cosecha de marihuana

23. ¿En qué tiempo se procede a la cosecha, qué se hace y cómo se hace?
24. ¿Quién y cómo le ayudan en la cosecha?
25. ¿Dónde se guarda la cosecha?

Venta de marihuana

26. ¿Son de fuera o son por aquí a los que les vende la marihuana?
27. ¿Qué se hace por aquí con el dinero que sacan de la marihuana?, ¿en qué lo utilizan generalmente?
28. ¿Cómo es el proceso de venta?
29. ¿Qué hace en caso de que no se le venda su marihuana?
30. ¿Cómo le afecta el no vender la marihuana?

Percepciones, saberes, vivencias y acciones en caso de peligro en torno a la marihuana

31. ¿Le han eliminado plantíos? ¿Le han robado su marihuana?
¿Quiénes? ¿Qué sintió?
32. ¿Qué hace cuando hay presencia de soldados en la zona?
33. ¿Ha tenido algún tipo de experiencia con la presencia de los soldados?
34. Oiga se dice que la marihuana es muy mala, en otros lugares hay gente que la defiende y dicen que es mejor que el tabaco y otro que están en contra, ¿Qué piensa usted acerca de la marihuana?
35. ¿Ha existido algún tipo de violencia por acá a causa de la marihuana?
En caso de que sí, ¿A qué cree que se deba?
36. ¿Conoce usted a alguien más fuera de su círculo familiar que se dedique a la marihuana? ---- preguntar sin grabare indicar que no se grabará
37. ¿Por qué cree que ha perdurado la siembra de marihuana en La Yesca?
38. ¿Oiga por aquí se consume marihuana? ¿cómo ve la gente de por aquí eso?
39. ¿Hay algún uso medicinal de la planta? ¿Usted sabe cómo se prepara?
¿Quién le enseñó a usted las preparaciones?
40. ¿Qué se hace por aquí en el pueblo para invocar buena siembra de la marihuana?
41. ¿Los niños, la juventud se interesan en la siembra de marihuana actualmente?
42. ¿Todavía conviene sembrar marihuana?
43. ¿Con cuantas hectáreas vale la pena?

ANEXO 2

GUÍA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LAS HISTORIAS DE VIDA

DIMENSIÓN	PREGUNTAS
La infancia y Familia.	<p>¿Cuál es su fecha y lugar de nacimiento?</p> <p>¿Cuáles son sus primeros recuerdos de niña?</p> <p>¿Cómo era el pueblo cuando usted era pequeño? ¿Qué ha cambiado? ¿A qué jugaban?</p> <p>Número de hermanos, oficios del padre y madre</p> <p>Cómo fue su infancia en su casa</p> <p>¿Qué clase de dificultades o tragedias afrontó su familia durante su infancia? (recuerdos gratos, travesuras, malos recuerdos)</p> <p>¿Qué tradiciones familiares recuerda?</p> <p>¿Tenía su familia una manera particular de celebrar los días festivos?</p> <p>¿Tenían ranchos de aguas? ¿Qué hacían en ellos?</p> <p>¿Cómo le hacían antes para ir a Hostotipaquillo o Ixtlán del Río?</p> <p>¿Era fácil?</p> <p>¿Qué opinaban sus padres de la marihuana o qué opinaban antes la gente acerca de eso?</p> <p>¿Cómo fue su primer acercamiento de niño con la marihuana?</p> <p>¿Sus padres se dedicaban a eso de la marihuana?</p>
Educación	<p>¿A qué edad comenzó la escuela? ¿A qué escuela asistió?</p> <p>¿Cómo fue su experiencia en la escuela? ¿Qué le gusta hacer?</p> <p>¿Número de compañeros? ¿Juegos, recuerdos de maestros, castigos?</p> <p>¿Qué amigos tuvo en la escuela? ¿Cómo eran ellos? ¿Qué están haciendo hoy en día? ¿Qué hacía después de salir de clases?</p> <p>¿Qué hacías cuando tenías vacaciones de la escuela?</p> <p>¿Tus amigos y compañeros de la escuela que hacían en vacaciones?</p> <p>¿Supiste de algún niño o amigo que en vacaciones o estando en clases se fuera a trabajar en la marihuana?</p>
Juventud	<p>¿Qué hacía cuando usted era joven?</p> <p>¿Cómo era la relación con sus padres?</p> <p>¿Qué hacía los fines de semana?</p> <p>¿Cuándo comenzó a ganar dinero, cómo?</p>
Hogar	<p>¿Cuántos viven en su casa y quiénes son?</p> <p>¿Cuántos hijos tienen y cómo se llaman? ¿Cómo se lleva con sus hijos?</p> <p>¿Cómo mantiene su hogar? ¿Quiénes aportan al ingreso del hogar?</p> <p>¿Su esposo se dedica o ha dedicado a la marihuana? ¿o alguno de sus hijos?</p>
Escenario cultural y tradicional	<p>¿Cuáles son sus días festivos preferidos y por qué?</p> <p>¿Qué necesita y cómo se prepara económicamente para esos días festivos?</p>

	¿De dónde obtiene ese dinero que utilizará para los días festivos?
Trabajo y campo	<p>¿En qué trabaja?</p> <p>¿Por qué escogió ese oficio o profesión?</p> <p>Me podría decir cómo es un día normal para usted, qué es lo que hace desde que despierta hasta que se duerme.</p> <p>¿Qué empleos tuvo a lo largo de su vida?</p> <p>¿Su familia era propietaria de la tierra?</p> <p>¿Qué cultivaban?</p> <p>¿Había otros ingresos? de quién, cuánto era.</p> <p>Describa su casa.</p>
Alimentación	<p>Número de comidas diarias.</p> <p>Descripción de las comidas.</p> <p>Tipo de cocina: leña, gas, otros combustibles</p>
Religión	<p>¿Fue la religión una parte importante en la vida de su familia? Si es así, ¿qué religión practicaba su familia y qué significado tenía para usted? ¿Es la religión todavía una parte importante de su vida? Si la religión no fue una parte importante de su vida, explique por qué no lo fue.</p> <p>¿Qué rituales de tu religión consideras importantes?</p>
Ocio	<p>¿Cuáles son algunas de las cosas que disfruta hacer en su tiempo libre? ¿Qué hace los fines de semana actualmente?</p>